

**reportaje
exclusivo**

LA PLANA

CP AÑO X N° 487 BUENOS AIRES, MAYO 30, 1972 • S 3,00 • mSn 300

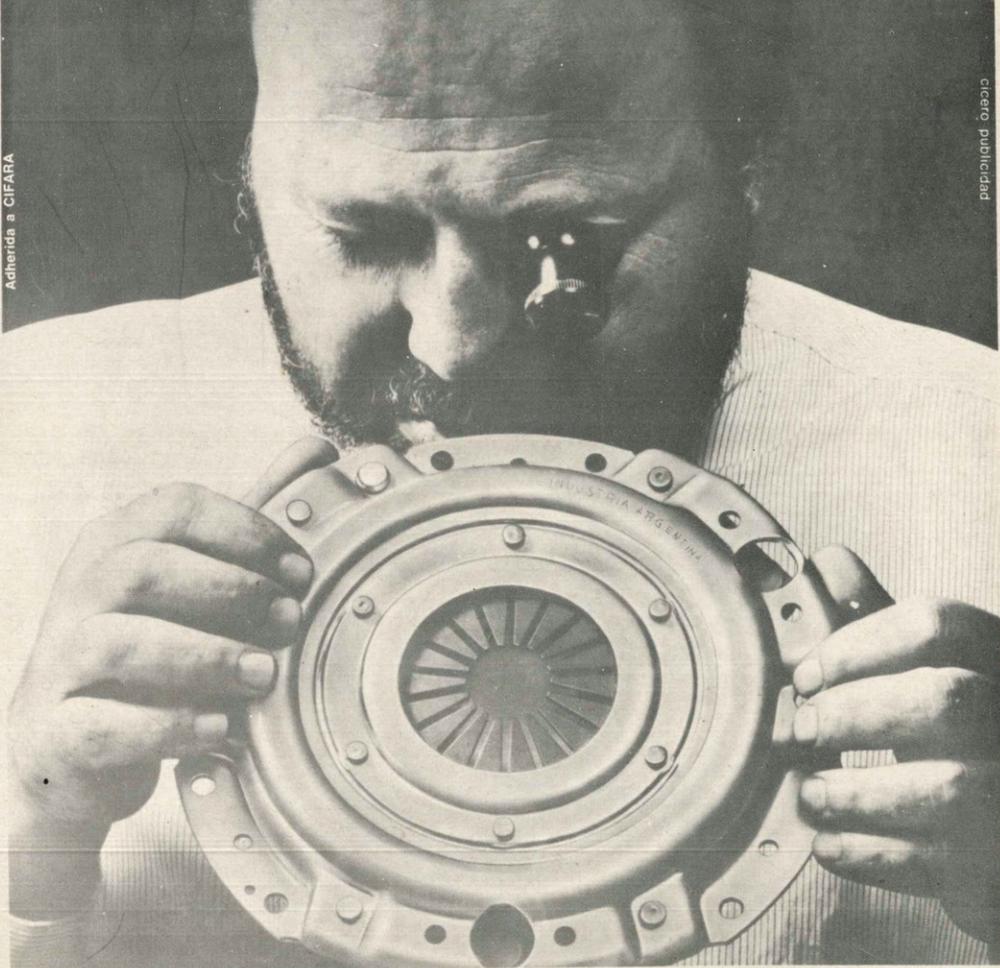


**PERON '72
CLAVES DE SU POLITICA**

WOBRON NO ES EL ÚNICO EMBRAGUE. SÓLO ES EL MEJOR.

Adherida a CIFARA

ciervo publicidad



En la Argentina hay varias fábricas de embragues.

Y varias de automóviles.

Todas las fábricas de automóviles de nuestro país utilizan para sus productos, embragues Wobron Legítimo.

Porque Wobron es el único que responde a las especificaciones

técnicas de ingeniería de fábrica, con diseño y calidad normalizados internacionalmente. O con los diseños desarrollados por su propia ingeniería, de reconocida capacidad y experiencia.

Es que sólo Wobron sale airoso de los más estrictos controles

a los que pueda ser sometido.

Aquí y en el resto del mundo.

Embragues

WOBRON
Legítimo



Industria argentina con calidad internacional

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación

AÑO X • Nº 487 • BUENOS AIRES, MAYO 30, 1972

CARTA AL LECTOR

El Gobierno que manda en la Argentina se ha autodesignado para dirigir el proceso de institucionalización. Una responsabilidad tal, asumida unilateralmente por las FF.AA., exige de los hombres que la ejecutan una grandeza y una honestidad sin mácula.

Sin embargo, los hechos a los que estamos asistiendo los argentinos indican lo contrario. Lejos de ser testigo de actitudes claras y limpias, el país se siente bombardeado, desde el Gobierno, por textos y gestos premeditados para múltiples interpretaciones.

El discurso del Presidente, por ejemplo, pronunciado desde La Pampa, sobre aspectos del plan político, está plagado de insinuaciones —a veces torvas, a veces alegres— que sólo consiguen continuar alimentando la desconfianza y, por lo tanto, el desinterés general.

Si del Ministro del Interior se trata, sus expresiones contienen todos los lugares comunes y las frases hechas de la larga política menor soportada en la Argentina. Como ejemplo, sus recientes declaraciones sobre las torturas bordean lo insuperable de la vacuidad.

Todo esto es lamentable. No lo merecemos los argentinos ni es digno de los graves momentos que vive el país. Una gratuita demostración de "habilidad" dialéctica puede ser irresponsable cuando las tensiones van hacia el límite.

El Pueblo argentino necesita claridad para tener confianza y todo lo que se parezca a los recursos que suelen utilizar los jugadores no muy honestos está condenado al fracaso.

Esta, también, es hora de definitiva reflexión.

Hasta el martes próximo. El Director.



DIRECTOR (int.)

MANUEL URRIZA

Subdirector

CARLOS VILLAR ARAUJO

Asesores de Dirección

FELIX JUAN BORGONOVO

JORGE LUIS CAVODEASSI

ANTONIO CAPARROS

Secretarías de Redacción

Pedro Olgo Ochoa

Leónidas Lomborghini

(Área Cultural)

Edmundo Ressel

Redacción: Héctor Ferrelros, Ernesto Luis Fossati, Pablo Garchunoff, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Alejandro Rodríguez Bustamante, Silvia Rodríguez, Horacio Safons, Norberto Soares, Néstor Tirri, Diego Young. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Ilustrador: Kalondi

Corresponsales en el interior: Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Carlos Roger (Neuquén), Alfredo Tresgüeres (Santa Cruz), Antonio García Eiorri (Viedma), Amado Sad (Río Negro). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Dönig (Berlín Occidental), Irma Arestizábal de Lemme (Milán), Carlos Frank (Madrid), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Toshiro Okeda (Tokio), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartúa (Lima), Enrique Monteverde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación

José María R. Abelleira.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Eduardo Giménez, Armando S. Reggis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpress.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carrelra, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Doris Knop, José Suárez, Rubén Vidá.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente General: Juan Luis Ondetti.

Jefe de Publicidad: Rodolfo H. Sabatini. Adscriptos: Jorge Catanzaro. Secretarías: Patricia Posa de Carro. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotogr. Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753. Buenos Aires. Precios: \$ 3,00 (m\$N 300). Número atrasado, \$ 3,50 (m\$N 350). En Uruguay: \$ 150 oro. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (m\$N, 13.100) por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Precio de la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

PERISCOPIO

La firma del Escalafón Municipal fue celebrada el martes 23 con un acto público en el primer Coliseo. Un periodista le preguntó al Intendente Saturnino Montero Ruiz por qué razón brindó el Teatro Colón a un sindicato. "Nosotros —contestó Montero— no queremos imitar lo que sucedió en el país, pero sí para una fiesta auténtica no sirve el Colón... ¿entonces, para qué sirve?"

Ese día, a Montero Ruiz no lo acompañó el cuerpo de escoltas o servicio de seguridad, pues Montero entendía que en el Colón tenía miles de guardespaldas. O sea, todos los asistentes.

El ex teniente primero José Luis Fernández Valoni, acompañado por Miguel Saiegh, del Comando Tecnológico Peronista, culminó este fin de semana una gira por el interior del país divulgando la nueva concepción estratégica de Juan Perón: el Frente Cívico de Liberación Nacional (FCLN). En sus recorridos por Córdoba, La Rioja, Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Tucumán difundieron el esquema del FCLN entre la juventud, los cuadros intermedios y las bases peronistas. Según propias manifestaciones comprobaron "la madurez popular para interpretar la estrategia de Perón y la firme determinación con que ha sido recibido en particular por los sectores que requerían un nuevo espacio político para la ejecución concreta del Transvasamiento Generacional". La creación de numerosas mesas de trabajo del FCLN, en el interior, demuestra una vez más que el sentido histórico de la revolución marcha de abajo hacia arriba y de la periferia al centro.

El doctor Roberto Pifarré, un profesional del derecho laboral vastamente conocido en los medios sindicales (fue asesor gremial de la Unión Ferroviaria, Confederación de Empleados de Comercio, Asociación Bancaria, Unión del Personal Civil de la Nación, Ta-

baco, Azúcar y FOTIA... además de cargos oficiales en el Ministerio de Trabajo [?]), se acaba de incorporar a la Nueva Fuerza. En una publicitada carta de incorporación, este *self made man* desliza perlas de antología: "La competencia sólo es libre, y hasta feo, en el mercado electoralista, donde la oferta vociferante de promesas excede, con todo, a la angustiosa demanda de los desesperados". "Se refiere Pifarré a la enorme y costosa publicidad que despliega Alvaro Alsogaray con el dinero de los monopolios que respaldan la Nueva Fuerza?"

Otra: "Los últimos cincuenta años han aportado un volumen de conocimientos científicos y tecnológicos que representan casi el 90 por ciento del saber total humano, computado desde el descubrimiento del fuego y el hacha de pedernal hasta la navegación interespacial. Karl Marx, Stuart Mill o Spencer están hoy más próximos a Cicerón o Julio César que a nuestro tiempo, en cuanto a saber científico se refiere. Tanto así ha envejecido la tradicional política argentina". En este lapso de cincuenta años el gobernante que durante mayor tiempo influyó en el proceso de modernización del país y aceleró el mismo —popularizando la cultura y promoviendo las riquezas y los derechos sociales— vive hoy en el exilio hispánico. Tanto así ha envejecido la tradicional política argentina en comparación con la década de su gobierno... que un asesor laboral se incorpora en 1972 al partido de los monopolios: Nueva Fuerza.

En la provincia de Río Negro, y más precisamente en la ciudad de San Antonio Oeste, se reunió días atrás la Convención Constitutiva del flamante Partido Rionegrino. Desde hace un tiempo se rumoreaba que dos funcionarios del actual gobierno de Viedma —es decir, colaboradores del actual Gobernador, general de brigada Roberto Requeijo—, el doctor Angel Ca-



Montero Ruiz: Seguro.

yetano Arias y Juan José Sánchez, habían renunciado a sus cargos en el gabinete provincial para abocarse a la formación de un nuevo partido. Este nuclea a elementos heterogéneos y se expresa con autonomía a nivel provincial manteniendo un criterio federalista sin pronunciarse en el campo ideológico de la política nacional.

Entretanto, Requeijo no se queja.

La Junta Promotora Capital de UDELPA (Unión del Pueblo Argentino), con la firma de su vicepresidente, Francisco Alem Troncoso, y su secretario, Armando Molina Zavalla, dio a conocer un comunicado. En el mismo se censura a los ex legisladores y dirigentes del distrito, Lidia Valente e ingeniero Oscar Murmis. La primera no figuraría inscrita en los registros de UDELPA y el segundo estaría siendo investigado por su actuación como tesorero. Murmis ya salió al paso de los amigos de Héctor Sandler amenazándolo con un juicio por difamación.

Pero lo que más sorprende en el parte udelpista son sus conceptos políticos sobre los que emigran de sus filas para engrosar las huestes de Nueva Fuerza: "Son los incapaces de siempre, los pobres hombres para pobres historias, a los que no les «repugna» el ser meros instrumentos, idiotamente algunos y asalaradamente otros, de la oligarquía entreguista, enemiga del pueblo trabajador y al servicio de los



Valoni-Saiegh: Peregrinos del Frente.



Sánchez-Arias: Río Negro.



Pifarré pifarreando.

oscuros intereses monopólicos contrarios al ser nacional... ellos podrán unirse —añaden— con los colaboradores de las dictaduras, traidores de Pedro Eugenio Aramburu, a los que en vida despreció y que en su muerte pretenden arrebatárselo para exhibirlo en las vitrinas de sus negociados infamantes”.

Según allegados a Sandler, hoy posiblemente Aramburu ya hubiera viajado a Madrid si fuese una de las condiciones para lograr la Unión del Pueblo. O tempora, o mores!

Todo son sonrisas. El decano muestra los dientes, los ojos entrecerrados, las manos en el bolsillo. A su costado, como telón de fondo, un grupo de alumnos también sonríen sentados en las lucientes gradas de un anfiteatro. Demasiado lucientes por cierto, como que no pertenecen a ningún aula descaecada de Independencia al 3000, donde funcionan las materias más conflictivas (Psicología y Sociología), sino a Clínicas, donde asisten los pacíficos alumnos de Letras, Filosofía, Historia y Ciencias de la Educación. Pero esto



Sandler: Herencia vasca.

no es lo único insólito de la nota que publicara un semanario, en su última entrega, con el título: “Un decano que da la cara”. Antonio Serrano Redonnet es presentado como “un hombre que no teme al diálogo, que ejerce su cátedra, que busca el encuentro con activistas”. Perdido entre ditirambos aristotélicos, afirma que “no hay, ni habrá” policías dentro de la Facultad. Sólo los llamaría en caso de delitos. La semana pasada sufría una seria derrota política: los 139 estudiantes detenidos en diciembre de 1971 por los conflictos en Introducción a la Historia eran sobreseídos totalmente.

Quousque tandem Redonnet abutere patientia nostra?

La semana pasada tuvo lugar la primera reunión de la Mesa de Trabajo del Frente Cívico de Liberación Nacional del Barrio Saavedra y Villa Pueyrredón, convocada por el Justicialismo de la zona con participación de representantes del mdp y de otros sectores sociales y políticos. Todos coincidieron en exigir al Gobierno la ejecución inmediata del plan de emergencia

expuesto por el General Perón en el documento “La única verdad es la realidad”; en oponerse a la reforma de la Constitución Nacional; en reclamar elecciones y la entrega del poder en 1972 y sin trampas ni proscripciones, al mismo tiempo que solicitaron la libertad de todos los presos políticos, gremiales y conexas y la inmediata destrucción de los aparatos represivos como punto de partida para la pacificación nacional.

El Subsecretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior, doctor Guillermo Belgrano Rawson, formuló declaraciones durante su visita a San Carlos de Bariloche. Un periodista sueno le preguntó: “Algunas revistas de actualidad, sobre todo PRIMERA PLANA, se han hecho eco de numerosos casos de torturas comprobados inclusive por médicos forenses... ¿Se toman medidas en el Ministerio del Interior para determinar responsabilidades en esos hechos?” Belgrano Rawson contestó: “Si nosotros supiéramos de hechos concretos de torturas, no tenga la menor duda de que quienes sean los



Fariás Gómez: Apologeta.

responsables de ellas, el Ministerio del Interior, como representante del Gobierno en el ámbito político, tomaría todas las medidas necesarias para aplicar con la máxima energía la ley represiva”. Pero... ¿contra quién? ¿Contra los verdugos o contra las víctimas? Dios ciega a los que quiere perder.

El 23 de este mes fueron detenidos por la Policía en La Plata dieciséis estudiantes peronistas y puestos a disposición de la Cámara Federal en el fuero antisubversivo. Pertenecen todos a diversas facultades de la Provincia. El Consejo Provisorio de la Juventud Peronista condenó estos hechos represivos a través de una conferencia de prensa en la sede central del Justicialismo, y el secretario general del mismo, Jorge Gianola, cursó un telegrama exigiendo su libertad al Ministerio del Interior.

Alfredo Lamagrande es un técnico en normas de fiscalización de la dgr de Buenos Aires que en estos momentos aporta su contribución asesorando en su especialidad a la Dirección General

de Contribuciones del Perú. Un programa de intercambio de funcionarios patrocinado por el CIAT (Centro Interamericano de Administradores Tributarios) lo llevó al vecino país que se halla en pleno proceso revolucionario. Lamagrande repite en Lima sus teorías sobre la educación del contribuyente para cambiar su conducta tributaria, dado que la propaganda conminatoria tiene un límite que está dado por su capacidad económica de pago.

Scalabrini Ortiz renace en la lucha de su pueblo. Con este lema y bajo la presidencia honoraria del General Perón, el Movimiento Nacional y Latinoamericano organizó una serie de homenajes al desaparecido escritor nacionalista. Las diversas corrientes del nacionalismo aunadas a una comisión de homenaje evocaron su memoria. El lunes 29, en la Recoleta, hicieron uso de la palabra Jorge Fariás Gómez, Maruja Carrasco, Hernández Arregui y Arturo Jauretche. Por la tarde, en Cangallo 2629, diversos oradores exaltaron la figura del autor de *El hombre que está solo y espera* y *La política británica*



Scalabrini: Llegó la hora.

en el Río de la Plata. Sus hijos, Raúl y Matilde, fieles a las banderas paternas, asistieron a los actos de recordación al cumplirse 13 años de su muerte.

La Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva reclama desde fines de 1971 un aumento salarial del 70 por ciento y el llamado a paritaria para sancionar una convención colectiva de trabajo, acorde con las necesidades del personal de la dgr y el funcionamiento del organismo.

“Pero si todo fuera poco —aduce el gremio de Impositiva—, en las comisiones que están estudiando la reforma de la Ley 11.683 se intenta despojar al personal de la dgr del Fondo de Estímulo que ahora percibe y que es parte de sus sueldos.” Unos emolumentos que no se han ido incrementando de acuerdo a las últimas disposiciones legales en materia de incrementos salariales. El debilitamiento de la dgr beneficia el incremento de la evasión (un 70 por ciento), que en su más grueso porcentaje se centra en los monopolios internacionales y en los señores del comercio exterior. ⊖

PIRUETAS AL BORDE DEL ABISMO

"A aquel histórico reclamo de hace 162 años —el pueblo quiere saber— podemos hoy responder, orgullosamente y sin vacilar, que «el pueblo sabe de qué se trata»..."

"Ya no hay dudas", confirmó Lanusse el 25, desde Santa Rosa. Se parecía a una confesión. Porque el discurso que estaba pronunciando el jefe del Gobierno militar develaba ciertas incógnitas y hacía saber al pueblo la verdadera naturaleza de la trampa subyacente en sus promesas institucionalizadoras. Un argumento que ya había deslizado el Comandante naval (ver número 486) se recibió más categóricamente aún en las palabras presidenciales. Así como los sectores civiles no pueden estar fuera de la salida propuesta, "las Fuerzas Armadas tampoco serán prescindentes —admitió Lanusse—, porque son ellas las responsables de impulsar, de resguardar y de llevar a feliz término el proceso de institucionalización en que estamos empeñados..." Un proceso que "no termina en el acto electoral, ni con la entrega del Gobierno. Este proceso culminará con el alcance de una adecuada solución política, económica y social".

Ya sin eufemismos, el Presidente del régimen militar anuncia que "las Fuerzas Armadas no permitirán que se formulen ensayos que no conduzcan a satisfacer ese deseo". ¿Y entonces? "El Gran Acuerdo —prosigue Lanusse— es el medio que ellas han ofrecido para lograr las coincidencias mínimas que deberán regir no sólo el tránsito hasta el 25 de Mayo de 1973, sino que además servirán de base para la estabilidad del futuro Gobierno."

Al cabo de semejante franqueza, ningún exabrupto puede sorprender. No asombra que el titular de la Rosada parezca batallar contra los molinos de viento de una falsa imagen del Frente que suplantaría a "los partidos políticos [...] únicos cauces de las inquietudes cívicas".

La caricatura del liderazgo carismático a gusto del liberalismo, lo que sus ideólogos llaman "hombres providenciales", también fue objeto de las iras lanussianas, con el desesperado designio de favorecer —claro— aventuras rupturistas dentro del sólido Movimiento Popular.

La consecuencia es que el general Presidente, al final de tantos desafíos, se encuentra con una montaña de dificultades para concretar su sueño. Aterrado por "la magnitud del esfuerzo", pero negándose tenazmente a un adelanto de la fecha electoral, acaba murmurando que "no será un año fácil". Si se empeña en avanzar contra los hechos, en dar coces contra el aguijón, es obvio que la tarea le resulte ciclópea. En cambio, "si desarrollara honestamente el llamado a elecciones, ¿qué dificultad habría?", preguntó cáusticamente Héctor Cámpora, el viernes, en conferencia de prensa.

El Delegado Personal de Perón califica la arenga presidencial de *contradictoria* ("¿a quién quieren entregar el poder, al pueblo o a las Fuerzas Armadas?"), *pesimista* (ve dificultades donde no debería haberlas) y *amenazante* (¿qué significa la ingerencia castrense después de los comicios?). Respecto del comentario *ingenuo* de Lanusse, cuando afirmaba que "en este proceso no participa quien no quiere", Cámpora pidió que no se tratase de confundir al público: es obvio que el Líder no puede venir. "Fíjense —agregó el abogado Alejandro Díaz Violet, allí presente— que mientras se proclamaba que todos los juicios con-

tra el General se han extinguido, acaban de descubrirse otros tres. Dos de ellos en La Plata y un tercero en la Aduana, por el cual se lo acusa de contrabando. Se nos habían ocultado y bien pueden seguir tapando más causas pendientes para instrumentarlas en el momento oportuno. Aquí no existen garantías para el retorno". Una observación gravísima, ya que en medios cercanos a la Justicia Electoral empiezan a insinuarse arteros mecanismos proscriptivos: Perón no podría ser candidato —cuentan— si no se empadrona, y, a fin de ser inscripto, el trámite tendría que cumplirlo personalmente en territorio argentino (excluidas las embajadas), antes del cierre definitivo de los padrones. Que, a su vez, quedarán clausurados a fines de julio o principios de agosto...

Algo trascendental estaría ocurriendo. Un fenómeno capaz de obligar al astuto Mor Roig a vociferar el viernes sobre las novedades que introduciría la Reforma de la Constitución sobre el sistema de elección presidencial... a pesar de que tres días atrás, durante el cónclave de altos mandos verdeolivas, el propio Ministro del Interior aconsejó que dicha reforma se abandonara, por cuanto "hasta las fuerzas democráticas se oponen a ella" e implica un "factor de perturbación en el proceso". Aseguran que los generales de división, por casi unanimidad, estuvieron de acuerdo con el procurador catalán. Sin embargo, el tema se reflowa y se esgrime.

¿Qué pasa? A juicio de los analistas políticos, la cosa es nítida. Después de sucesivos fracasos, el grupo que comanda las Fuerzas Armadas se convenció de que había *modelos* ya irremediables. La Nación no soportaba más: ni los comicios con proscripción, ni las elecciones anuladas, ni la versión rioplatense de la Dictadura Militar indefinida, ni el intento de gobernar apoyándose en ex peronistas alzados contra su Líder. La Contrarrevolución había sido derrotada. Es cuando surge el señor Lanusse.

Desde su estrecho horizonte ideológico, la salida del sistema sería factible si no hubiera dos elementos exó-



—Esteo... Perdono, Presidente, pero... el verdadero Perón está ahí.

jenos que la impiden: Juan Perón y la consabida "infiltración de agitadores foráneos". Estos últimos, inclusive, serían fáciles de controlar si neutralizáramos al Demonio madrileño. Bueno: pactemos con él. Vamos a ofrecerle dinero, comodidades, hasta un cierto reconocimiento de prestigio dentro de los cánones del régimen. Como Perón —sostenía Lanusse— es venal y jamás fue revolucionario, aceptará encantado. Se retirará a cuarteles de invierno y santo remedio. Resultado: quien lo consiga, pacificará a la República, se llenará de gloria y de poder.

Aunque parezca mentira, esta peregrina concepción histórica y esta grotesca imagen del Líder de las mayorías argentinas estuvo en la base de la "estrategia" que Alejandro Lanusse pretendió vender a sus camaradas. De tanto repetir sus patraños, los gorilas acabaron creyendo en el Perón de historietas que fabricaron para consumo de los incautos. Y se ve bien lo que ocurrió. Por no entender ni al Movimiento de masas ni a su Conductor, por su insolente ceguera histórica, hoy están en jaque mate. Y la ofensiva del Movimiento Nacional los pesca atónitos y confusos.

Aterrados, entre ellos no faltan los que pergeñan los más sucios artificios para evitar que el pueblo tome el poder y lleve a cabo el inevitable proceso de Liberación Nacional y Social. Empero, cuando el Líder justicialista dice que cualquier trampa volcaría a la Nación en la guerra civil no está profiriendo una amenaza, sino formulando un diagnóstico objetivo. La Historia siempre alcanza sus metas, sólo que puede lograrlas por cauces distintos. Sobre las espaldas del Gobierno pesa la terrible responsabilidad de la elección.

Sin embargo, el país aún confía. Porque quienes empeñaron su palabra no lo hicieron en su mero nombre, sino que comprometieron el honor y la dignidad de las Fuerzas Armadas, que cíen representar. A las reservas morales y a la lucidez de la oficialidad castrense corresponde garantizar el desenlace. No sobra demasiado tiempo. Juan Perón fijó su plazo el 30 de junio. Pero las turbiedades y las bravatas gubernamentales podrían acortarlo, aún fuera de lo que desea Puerta de Hierro. La escalada violenta evidencia peligros de volver.

El sábado, un llamado anónimo a la redacción de PRIMERA PLANA informó que en el baño de un café céntrico había un mensaje para nosotros. Según su texto, un comando "Abal Medina-Ramus", de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se atribuía un operativo contra el pelotón de guardia junto al cuartel de Ciudadela. Se habrían apoderado de seis fusiles FAL, seis cargadores y otros tantos cascos. Los informativos radiofónicos, poco después, confirmaron la existencia de un ataque a efectivos del GA-1. En el documento recibido por PRIMERA PLANA, las preguntas FAR decían ser parte de las OAP, calificaban a Montoneros de "organización hermana", recordaban operaciones en común con el ERP y manifestaban que "todas" las entidades guerrilleras son "primeros destacamentos" de un único "Ejército Popular". La advertencia es muy seria. ⊖

TORTURAS: DONDE MUEREN LAS PALABRAS DE MOR ROIG

"Toda autoridad o todo empleado público que en ejercicio de sus funciones adquiera el conocimiento de un delito que dé nacimiento a la acción pública, estará obligado a denunciarlo a los funcionarios del Ministerio Fiscal, al Juez competente, o a los funcionarios o empleados superiores de Policía en la Capital y Territorios Federales. En caso de no hacerlo, incurrirá en las responsabilidades establecidas en el Código Penal." CODIGO DE PROCEDIMIENTOS EN LO CRIMINAL, Artículo 164.

"Los jueces que recibieren una denuncia con todos los requisitos exigidos en el presente capítulo, estarán obligados a iniciar las diligencias necesarias para la averiguación del hecho y de los delincuentes, conforme a las disposiciones establecidas en este Código. Cuando la denuncia se hiciera ante los funcionarios del Ministerio Fiscal, éstos la comunicarán a la brevedad posible al Juez que debe instruir el sumario. Cuando se hiciera a los funcionarios o autoridades de la Policía, deberán éstos practicar sin demora todas las diligencias de carácter urgente que la investigación criminal exija, dando cuenta del hecho denunciado al Juez a quien corresponda la instrucción, inmediatamente después de haber llegado a su conocimiento." Idem, Art. 69.

El jueves, en el Ministerio del Interior se rompía el silencio sobre un controvertido tema: el de las torturas. Fra el propio Arturo Mor Roig quien se encargaba —en reportaje concedido a El Día, de La Plata— de incursionar "or tan espinosos caminos. Lo hizo a lo largo de 82 centímetros, que el único diario de la mañana entregó a sus asombrados lectores en la ciudad de las diagonales.

"Desde que me desempeñe en la cartera del Interior —admitió al cronista— se han presentado en este Ministerio treinta denuncias que llamaría informales, sobre torturas, apremios ilegales o, simplemente, sobre malos tratos policiales. Han sido hechas en forma telegráfica y nunca ratificadas ni formalizadas. Invariablemente, y frente a cada caso, hemos señalado, por una parte, que el camino es el judicial; pero, por otra parte, el Ministerio del Interior ha requerido la información y ha dispuesto las actuaciones correspondientes según la naturaleza del caso y la denuncia."

Mor Roig, un procurador universitario, olvidaba que el Código de Procedimientos en lo Criminal es bien concreto cuando se refiere a denuncias: son, o no; pero jamás esas denuncias pueden ser llamadas informales (máxime tratándose de delitos de acción pública).

Por otra parte, sería absurdo que alguien debiera "ratificar" o "formalizar" un telegrama colacionado ante

Interior, cuando ése es un paso que sólo la Justicia puede exigir. En cuanto a la identidad de quien posteriormente habrá de ser citado por el Juez, es una responsabilidad que corrió por cuenta del Correo en el momento de entregar el formulario.

Es obligación del Ministro político elevar cualquier denuncia a quien él considere más adecuado entre las opciones que da el Código, aun aquellas que "escapan a la jurisdicción de la Policía Federal". Siempre debe elevarlas, como cuando "lamentablemente el resultado" es "negativo", o cuando "existe un cono de sombras sobre lo ocurrido". Al menos, para salvar su responsabilidad de funcionario público.

Pero el propio Mor Roig admitiría sus dudas más adelante, ya que "si bien no pretendo subestimar el hecho (de la tortura), ni esto sería un sistema ni son tantas". ¿Qué significa, sino "ni son tantas"? Claro está, ante esas pocas el Ministro habrá "requerido la información", disponiendo "las actuaciones correspondientes según la naturaleza del caso y la denuncia". Seguramente, el redactor de El Día olvidó la coma ante la y, ya que más allá de lo que haya llegado a mesa de entrada del Ministerio, es AMR quien debe radicar la denuncia donde corresponda. No sólo informarse, o disponer actuaciones: también denunciar.

Lo evidente es que, aun cuando el titular de Interior no duda "en repudiando la tortura a quien quiera que se la aplique, cualquiera sea la causa que la provoque", las "actuaciones correspondientes" no arrojan resultados alentadores: al menos en treinta casos telegráficos, algunos de ellos reafirmados por la presencia de atribulados parientes. Y si las denuncias existieron, los que de ahí en más deben ocuparse del problema padecen mudez crónica, se exponen a las denuncias que el Ministro pudiera hacerles por incumplimiento al deber de funcionario. Porque es justamente ahí donde se corta la cadena de los descargos: en quienes tienen la responsabilidad de actuar. ¿Será el caso del Juez Ernesto B. Ure? Él recibió el informe que tres médicos forenses avalaron con su firma, atestiguando las "cicatrices puntififormes" y "escoriaciones", determinadas "verosimilmente por acción del calor seco", sobre casi todo el cuerpo de Ignacio Ikonicoff, único expediente que tomó estado público (PRIMERA PLANA, N° 483).

Pero el ex presidente de la Cámara de Diputados volvería a sus argumentos contra las torturas, sobre el final del reportaje: "El juicio que a mí me merecen los gobiernos que aplican como sistema la tortura para reprimir la oposición, por supuesto, no es un juicio nada favorable". Coincidió, así, con la opinión de muchos argentinos. ⊖

RESERVADO PARA

MILITARES SINDICALISTAS POLITICOS

POLITICA E IDEOLOGIA, HOY
BOLIVARISMO Y MARXISMO, por Jorge A. Ramos.
LA REVOLUCION BRASILEIRA, por Caio Prado Jr.
EL IMPERIALISMO DEL DOLAR, por Abraham Guillén.
POLITICA DE ENTREGA, por Alejandro Gómez.

ALEM: INFORME SOBRE LA FRUSTRACION ARGENTINA, por C. A. Cabral.

CRISTIANISMO Y MARXISMO, por Salvador Ferla.

ATENTADOS POLITICOS EN LA ARGENTINA, por Roberto Juárez.

LA MONARQUIA COMO MEJOR FORMA DEL GOBIERNO EN SUD-AMERICA, por Juan B. Alberdi. Estudio preliminar de Juan Pablo Oliver.

LIBERTADES PRESTADAS. LA ARGENTINA DEL TIEMPO PERDIDO, por M. Sánchez Sorondo.

DE RECIENTE PUBLICACION

LA RESTAURACION NACIONALISTA, por Ricardo Rojas. Prólogo de F. Chávez.
LOS QUE MUEVEN LAS PALANCAS, por Oscar Alende. 2ª edición en prensa.

ARGENTINA, ¿PAIS SIN DESTINO NACIONAL?, por José A. Deheza.

LAS ARMAS DE LA REVOLUCION, por el ex teniente coronel F. Díaz Loza.

HISTORIA
HISTORIA DE LA ARGENTINA, por Ernesto Palacio. 5ª edición.

HISTORIA DE LA NACION LATINOAMERICANA, por Jorge Abelardo Ramos. 2ª edición.

HISTORIA DE LA DISCREGACION RIOPLATENSE, por René Orsi.

HISTORIA ECONOMICA DEL RIO DE LA PLATA, por Rodolfo Puiggrós. 3ª edición.

HISTORIA DEL SINDICALISMO, por M. R. Abella Blasco.
SARMIENTO, LOS LIBERALES Y EL IMPERIALISMO INGLÉS, por Roberto Tamagno.

LA GUERRA DEL PARAGUAY Y LAS MONTONERAS ARGENTINAS, por José Ma. Rosa. 3ª edición.

EL GAUCHO ANTONIO RIVERO. LA MENTIRA EN LA HISTORIOGRAFIA ACADEMICA, por Mario Tesler.

JUAN FELIPE IBARRA Y EL FEDERALISMO DEL NORTE, por L. C. Alen Lascano.

HISTORIA DEL PAIS DE LOS ARGENTINOS, por Fermín Chávez. 2ª edición.

LOS CAUDILLOS, por Félix Luna.

obras de
ARTURO JAURETCHÉ

EL MEDIO PELO EN LA SOCIEDAD ARGENTINA. 10ª edición.

LOS PROFETAS DEL ODIO Y LA YAPA. 5ª edición.

MANUAL DE ZONCERAS ARGENTINAS. 4ª edición.

POLITICA NACIONAL Y REVISIONISMO HISTORICO. 2ª edición.

RAUL PUIGBO

LAS FF.AA. NO QUIEREN SER UTILIZADAS

Recién llegado de Madrid, el viernes a las 23, Raúl Puigbó mantuvo una larga charla con PRIMERA PLANA. Esta es una síntesis de lo conversado con el ex Secretario de Promoción y Desarrollo de la Comunidad:

EL VIAJE A MADRID

He viajado a Madrid por motivos estrictamente privados, al margen de toda cuestión política. No obstante, para alguien como yo, particularmente ligado a la problemática de nuestro país, conversar con Perón es francamente imprescindible. El General es una de las claves fundamentales para resolver nuestro problema institucional-político. Por tanto, hablar con él es algo que se impone a toda persona que tiene inquietud política. Mucho más, cuando la alternativa al fracaso de la negociación entre los dos centros reales del poder en el país —que son Perón y las Fuerzas Armadas— sería la guerra civil.

LAS NEGOCIACIONES

Por mi parte, le hice presente al General que las negociaciones emprendidas por Lanusse estaban destinadas a fracasar porque respondían al propósito de lograr el apoyo peronista a la candidatura del propio Lanusse, lo que evidentemente es un absurdo. Una negociación seria, con posibilidades de éxito, debe reunir tres requisitos. Primero: estar provista de un espíritu de grandeza para anteponer el interés nacional a cualquier interés, prejuicio o ambición particulares. Segundo: ha de tener una alta dosis de representatividad; es decir, quienes negocien han de asumir la indiscutible representatividad de las tres Fuerzas Armadas que, en forma conjunta, son las responsables del Gobierno actual. Tercero: Franqueza en la presentación de las reglas del juego que regularán el funcionamiento del sistema político futuro.

LA REPRESENTATIVIDAD DE LANUSSE

Después de la tercera reforma del acta de la "Revolución Argentina", que es el instrumento jurídico que regula el funcionamiento del actual Gobierno, estableciendo que el Gobierno es asumido por la Junta de Comandantes de las tres Fuerzas Armadas y que la Presidencia de la Nación será ejercida rotativamente por el presidente de turno en la Junta, nuestra tradición presidencialista nos ha llevado a la confusión de creer que Lanusse ejercía de modo personal la Presidencia, como la ejerció Onganía, de acuerdo al Acta original, que más tarde fue reformada. A tal punto es esto evidente, que dentro de siete meses le corresponde asumir la Presidencia al Comandante de la Fuerza Aérea.

LA AUTOPROSCRIPCION DE LANUSSE

Indudablemente que este factor estuvo presente en los planteos que le hicieron últimamente la Fuerza Aérea y la Armada, por una parte, y tres generales de brigada del Arma de Infantería, para que se dejase en claro que las negociaciones con Perón no respondían al propósito personal de promover la candidatura de Lanusse. Las Fuerzas Armadas desean encontrar las soluciones que las alivien de la pesada responsabilidad que hoy están asumiendo; y, en tal sentido, están decididas a que haya elecciones en el plazo previsto, pero de ningún modo admitirán ser utilizadas para ningún propósito subalterno. Estoy seguro que las Fuerzas Armadas quieren jugar a lo grande, aunque a veces se les torne difícil armar los mecanismos operativos tendientes a tal finalidad. A este respecto creo que los sectores responsables de las fuerzas civiles deben contribuir a montar y poner en marcha estos mecanismos operativos que harán posible la solución política para que, en definitiva, se pueda establecer, de una buena vez, un sistema político en el que se pueda gobernar sin la constante amenaza del golpe de Estado ni de la subversión. Que es, justamente, lo que el país necesita: estabilidad política para que se pueda recuperar y consolidar una economía nacional. ☉



Viajero Puigbó: "Anteponer el interés nacional..."

SOLICITE CATALOGO



A. PEÑA LILLO EDITOR S. R. L.

UNA POLITICA
EDITORIAL
PARA UNA CULTURA
NACIONAL

ALSINA 1666

45 - 9329
T. E. 40 - 5481
45 - 4990
BUENOS AIRES
REP. ARGENTINA

PERON: CLAVES DE SU POLITICA

En sus artículos y declaraciones de los últimos meses, Juan Perón ha venido precisando su punto de vista sobre el proceso argentino. El análisis situacional de las fuerzas en presencia, el verdadero sentido del GAN y la respuesta que cabe al Movimiento Popular, recogidos en tales textos, arrojan las claves imprescindibles para comprender la estrategia peronista. He aquí una antología de esas citas, tomadas de su versión original, según circula en los medios oficiales del Justicialismo.

Desde 1955 nuestra lucha ha sido contra las Fuerzas Armadas, colocadas frente al Pueblo argentino. Los diversos gobiernos que desde entonces estuvieron en la Casa Rosada no han sido sino instrumentos o simulaciones de un poder que, en realidad de verdad, manejaba a esos gobiernos. Ninguno de ellos recibió el poder al tomar el Gobierno, y de esa manera, consciente o inconscientemente, fue un instrumento de la camarilla de generales que mantenía el poder en sus manos, utilizando al Ejército como instrumento de su usurpación.

● Pero aun detrás de esa camarilla existían otras fuerzas que la impulsaban, ya estuvieran en el país o fuera de él. Todo comenzó en 1956, con motivo de la Primera Reunión de Presidentes de América, en Panamá. Allí los yanquis sentaron la idea de que una guerra internacional en el continente ya no sería posible y que, en consecuencia, las fuerzas convencionales habían perdido su razón de ser anterior; pero como el comunismo era el peor enemigo en el interior de nuestros países, las fuerzas militares debían dedicarse a combatirlo. En esa forma, las Fuerzas Armadas pasaron a ser policías militares. Nuestros países latinoamericanos se vieron invadidos por las fuerzas de ocupación y todos los gobiernos pasaron a ser reemplazados por dictaduras militares. Es lógico suponer que tales dictaduras, con designios más o menos ocultos, estaban destinadas a servir a los objetivos fijados, y de paso, los intereses vernáculos de la reacción en cuyo nombre y a cuya sombra actuaban.

● En nuestro país, a la primera dictadura militar, ejercida en nombre de la "Revolución Libertadora", le sucedió un Gobierno seudoconstitucional que, estando proscripta la mayoría, no podía representar los intereses argentinos y menos aún los del Pueblo de la Nación. Los resultados pusieron en evidencia la verdad de esta aseveración. Los gobiernos que siguieron fueron más o menos lo mismo, hasta que llegaron los militares, lo cual ya era un avance descarado, pero insidioso, hacia el dominio de la verdadera fuerza que estuvo hasta entonces agazapada detrás de cada uno de los "gobiernos civiles" simulados.

● La caída del último de estos desafortunados generales puso en evidencia la realidad disimulada durante más de quince años; el verdadero poder estaba en manos de la camarilla militar que ostentaba el poder detrás del trono. Así todos los gobiernos que simularon gobernar se habían unido a los designios de la camarilla o habían caído sin pena ni gloria, después de haber hecho el ridículo durante años. El Movimiento Justicialista, apoyado por el Pueblo argentino,

ha realizado durante dieciséis años la guerra. En ese tiempo ha ganado muchas batallas, en la última de las cuales ha podido poner en claro cuál era el verdadero enemigo contra el que se venía luchando desde 1955. Ahora sabemos que el enemigo es la dictadura militar que azota al país en nombre de las Fuerzas Armadas. En otras palabras, hemos obligado a los enemigos a mostrarse en su triste realidad, enfrentando al Pueblo argentino y en defensa de intereses que no son por los que deben luchar los argentinos. Ello tiene para nosotros una importancia capital: ahora sabemos a qué atenernos porque conocemos con quién hay que luchar y cuáles son los verdaderos objetivos de esa lucha.

● La última batalla librada por el Pueblo nos ha permitido derrotar a ese verdadero enemigo, que ha iniciado su retirada anunciando que normalizará institucionalmente al país, mediante elecciones libres, sin condiciones ni proscripciones y entregará el Gobierno al que gane. Sin embargo, como conocemos las insidiosas formas de acción de ese enemigo, no podemos confiarnos en sus declaraciones, que siempre han sido falsas o engañosas. Por eso se impone que a su retirada le contestemos nosotros con la persecución, manteniendo la lucha como si nada hubiera ocurrido, mientras podemos dialogar en la mesa de negociaciones que el enemigo vencido nos ofrece, porque no es suficiente con ganar la guerra, es preciso también ganar la paz. Por eso no hay que bajar la guardia y es preciso pegar en un lado para negociar con ventajas en otro. Esa es la verdadera situación en que nos encontramos y a ella es preciso responder.

● La conducción estratégica, ofrecidas las elecciones libres, no puede tomar otra resolución que aceptarlas e imponer que se realicen durante el año 1972. En tales condiciones, hasta que transcurra por lo menos el primer semestre de ese año, no habrá nueva resolución, como no esté provocada por nuevos acontecimientos que así lo aconsejen.

21/12/71

* * *

● Para que exista un acuerdo, es indispensable que haya por lo menos dos partes que se interesen en ello. Desconocemos la "segunda parte" que ha de ponerse de acuerdo con la dictadura militar que lo propugna e invoca. Por lo menos, por ahora, el país se encuentra dividido en dos bandos: uno constituido por la dictadura militar ejercida en nombre y representación de las Fuerzas Armadas y otro formado por el Pueblo argentino que, constituyendo la masa de una Argen-

tina justa, libre y soberana, se opone a los designios de la mencionada dictadura que parece luchar precisamente por todo lo contrario.

● Es realmente incoercible que puedan existir argentinos que, después de diecisiete años de amarga experiencia todavía piensen imponerles a la Nación y al Pueblo argentinos condiciones inaceptables y que vulneran su soberanía, su justicia social y su independencia económica, mediante una promesa aleatoria, con la simulación de un "Gran Acuerdo Nacional" que nadie conoce y menos comparte. Por eso la amenaza del caos, del terrorismo, de la dictadura de extrema derecha, con que nos amenaza la dictadura si no entramos por el aro, es un juego de niños al lado de la guerra civil que ya muchos entrevén como solución.

1/2/72

* * *

● Por todo ello y muchas otras circunstancias que todos conocemos, pienso que el Movimiento Nacional Justicialista no puede bajar la guardia. Será preciso seguir actuando como hasta ahora a través de todos los medios de liberación.

● La dictadura militar, amenazada como lo está actualmente, podría ensayar un intento de hacer cesar la lucha con fines propios e inconfesables, para lo cual ofrecería el oro y el moro. En este caso, pobre de nosotros si encandilados por los cantos de sirena le ofreciéramos una paz que perentoriamente necesita. De ello ha de inferirse que nuestra conducta frente al Gobierno ha de estar regida por el proceder del mismo en cuanto fehacientemente comprobamos la honestidad de sus intenciones en los propios hechos.

● Las grandes revoluciones de la historia, cruentas o incruentas, han tenido siempre como objetivo la liberación de los pueblos contra el poder foráneo de los imperialismos o de la oligarquía coligada con ellos. De ahí que el fenómeno actual de la América Latina no sea sino la repetición del mismo hecho histórico que a lo largo de la evolución de la humanidad nos ha venido mostrando una realidad insoslayable. En esas grandes revoluciones ha vencido siempre el pueblo.

● Yo estoy decidido a regresar al país; pero si lo hago ha de ser para poner mi experiencia y buena voluntad al servicio de una verdadera solución y no para prestarme inocentemente a un emparchado que a la larga puede resultar un remedio peor que la enfermedad.

● Demasiado grande es la responsabilidad que tenemos frente al Pueblo argentino como para que nos encandilemos con una paz que bien puede ser precursora y presagio de una futura guerra civil, o por una tranquilidad ocasional aleatoria o una efímera comodidad personal sacrificamos una realidad que no ha de perdonarnos. ☹

5/71

EXCLUSIVO
DESDE MADRID

PUERTA DE HIERRO: REPORTAJE A PERON

Desde Madrid, el enviado especial de PRIMERA PLANA, Pedro Olgo Ochoa, despachó este reportaje exclusivo a Juan Domingo Perón, realizado en Puerta de Hierro el 25 de mayo pasado. En una hora y media de conversación, el conductor justicialista abordó temas de candente interés nacional: Frente Cívico de Liberación Nacional, elecciones, torturas, reforma constitucional, su candidatura a la Presidencia de la Nación, Del tête à tête se desprenden las claves para interpretar la conducta del Jefe del Movimiento Peronista en la actual encrucijada política argentina.



En Madrid, P.P. con Perón.

—**¿Cuáles son los alcances que tiene el Frente Cívico de Liberación Nacional y los resultados que de él se esperan?**

—Los resultados que se intentan obtener con el FRENTE CIVICO DE LIBERACION están en su propio nombre: LA LIBERACION DEL PAIS. Es decir la normalización institucional a través de elecciones libres y puras, si las hay, o por otros medios, si estas elecciones no se realizan en la forma que han prometido las Fuerzas Armadas. Obtenido este primer objetivo considero que, en vista de la difícil situación que se le ha creado al país, normalizada la situación institucional, quedará por realizar la reconstrucción del mismo, que al finalizar la gestión de los go-

biernos que empezaron en 1955 quedara en la más difícil situación en todos los aspectos. Para encarar esa reconstrucción será preciso que todos los argentinos, sin distinción de banderías ni partidos, se pongan a la tarea de realizarla. En tan aciaga situación no nos podremos dar el lujo de hacer política, ni practicar oposiciones políticas inoperantes. El FRENTE CIVICO DE LIBERACION no tiene finalidad electoral alguna, en el sentido que comúnmente se le da a este vocablo. A nosotros, los justicialistas, electoralmente nos alcanza suficientemente con el Justicialismo. En lo que se refiere a la acción revolucionaria, todo depende de la acepción que también se le da a este término. Muchos confunden revolución con golpe de Estado. La revolución se hace desde el poder y es indudable que los fines de la acción popular están dirigidos a esa revolución, que, impuesta por la evolución actual del mundo, es ya insoslayable para todos los pueblos. Tampoco nosotros podemos escapar a ello.

—**Hay quienes afirman que todavía no se ven los resultados de las mesas de trabajo del FCLN. ¿Qué dice usted a ese juicio pesimista?**

—Es natural que la experiencia de las mesas de trabajo no exista aún, desde que recién se comienza con su actividad. Esperemos lo indispensable para juzgarlas cuando empiecen a funcionar como está previsto.

—**¿Por qué enfatiza usted tanto sobre la necesidad del trasvasamiento generacional a través de sus mensajes escritos o grabados? ¿Están incluidas las jóvenes promociones de oficiales y jefes militares en ese trasvasamiento?**

—Es indudable que el mundo vive en estos tiempos un período de evolución profunda y acelerada. Es la consecuencia que arroja la terminación de un sistema y el nacimiento de otro. Muere el sistema demoliberal capitalista y nacen sistemas de base social, que

se consolidan ya en el mundo con los más diversos nombres y características, obedientes a las condiciones intrínsecas de los pueblos y adecuados al pensar y al sentir de las nuevas generaciones que los impulsan. Una de las mayores fortunas del Pueblo Argentino, azotado por la desgracia provocada por la reacción, la constituye nuestra juventud, que en la lucha de todos los días está demostrando su madurez, capacidad y decisión inquebrantable de imprimir al futuro el hábito vivificador de sus ideales, esclarecidos por su pensamiento y ennoblecido por su sacrificio. Y cuando una juventud reúne estas condiciones, la comunidad puede contar con su concurso, se puede afirmar que tiene asegurado el futuro. Las viejas generaciones nacidas y desarrolladas al influjo de un sistema perimido tienen la obligación de dar paso a las nuevas



La sonrisa del Frente.



Perón: "Ni yo ni nadie puede autoproclamarse ni autoprohibirse".

que, representando al futuro, serán las encargadas de asegurar el destino de nuestro Pueblo. Nadie tiene más derecho que ellos que, en último análisis, serán los que han de gozar o sufrir las consecuencias del quehacer actual. Ello es lo que obliga al trasvasamiento generacional. Desde que los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas son ciudadanos como los demás de la república, no escapan de manera alguna a este fenómeno actual del trasvasamiento.

—¿A qué obedece, según su opinión, la intención del gobierno de Lanusse de reformar la Constitución Nacional? ¿Por qué el Peronismo no admite y se proclama en contra de esa reforma?

—Sobre la reforma constitucional que se intenta por la actual dictadura militar, ya se ha manifestado casi unánimemente la ciudadanía argentina y, como no podía ser de otro modo, la repulsa es general, no sólo porque un "gobierno" como el actual no está autorizado ni capacitado para realizarla, sino porque también se evidencia claramente que ella obedece al intento de hacer trampas en las elecciones prometidas. Nosotros los justicialistas no reconocemos otra Constitución Nacional que la de 1949, que entonces juramos. Su "supresión", realizada arbitrariamente por un acto nulo de toda nulidad, por expresa disposición constitucional, fue hecha con bastardos fines —poder entregar el petróleo a que se oponía su Artículo 40 y para poder atropellar las organizaciones sindicales—; en consecuencia, desde entonces el país ha vivido una etapa inconstitucional.

—¿Es para usted loable que el gobierno justifique el retraso de las elecciones hasta 1973 amparándose en problemas técnicos: la confección de los padrones?

—Es natural que el inconveniente aducido por los agentes de la dictadura militar se refieran a los padrones. Pero también es natural que se trata de un pretexto creado, porque nadie puede imaginar que la confección de unos padrones, máxime con los medios modernos, deban tardar más de un año. Estoy persuadido que, si se hubiera realizado este trabajo en la forma debida, no podrían haber tardado más de tres o cuatro meses. Es claro que, si se quiere justificar lo injustificable, siempre hay recursos dialécticos que, aunque distan mucho de la verdad, pueden servir para explicar situaciones como la actual. Pienso que este asunto se retarda con fines poco claros.

—¿Cuál es la razón fundamental por la cual el general Perón no ha llegado a ningún acuerdo en los diálogos mantenidos con los enviados de Lanusse a Puerta de Hierro?

—Yo no he llegado a ningún acuerdo con el Gobierno de las Fuerzas Armadas, porque existiendo un FRENTE CIVICO DE LIBERACION NACIONAL y dentro de él una HORA DEL PUEBLO y un ENA, como otras organizaciones sindicales y económicas, no estoy autorizado moralmente para pasar sobre ellas en acuerdos que, por otra parte, no creo que sean necesarios. Se ha dicho que hay que buscar la forma en que las Fuerzas Armadas puedan regresar con dignidad a sus cuarteles. Yo comparto esa idea, pero para que ello se realice, todo es cuestión de las Fuerzas Armadas y no nuestra. En 1945, la situación era absolutamente similar a la actual. El problema era que las Fuerzas Armadas retornaran con honor y dignidad a su función específica. Para ello, el Gobierno de entonces convocó a elecciones, que fueron realizadas con pureza y limpieza. Así se normalizó la situa-

ción institucional del país y las Fuerzas Armadas regresaron a sus cuarteles con la satisfacción de un deber bien cumplido y el respeto y afecto de su propio Pueblo, que lejos de hacerles cargo alguno las elogió, pudiendo desde entonces estar firmemente unidas a ese Pueblo que las sustenta.

¿Por qué entonces, con ese ejemplo, el actual gobierno militar no procede en la misma forma, si realmente lo que le interesa es asegurar para el país una democracia que todos los días invoca, pero no practica? De esto se infiere que, si se procede bien, no hay necesidad de acuerdos a espaldas del Pueblo, que es quien debe decidir. Se ha dispuesto la organización de las fuerzas políticas. Espero que haya sido para que puedan dirimir supremacías de este carácter en una justa electoral, en representación de los sectores en que se fragmenta la comunidad argentina. ¿Cómo se podrían explicar entonces acuerdos extranormales que hacen a la voluntad soberana del Pueblo sin su intervención directa o indirecta? Entiendo, por otra parte, que el Gobierno de las Fuerzas Armadas está en manos de la JUNTA DE COMANDANTES EN JEFE de las mismas y, en consecuencia, un acuerdo de cualquier naturaleza con las fuerzas políticas ha de realizarse en el más alto nivel y con carácter público y no privado, ni menos secreto o confidencial. Si ello fuera necesario, existen los organismos y sus representantes naturales a quienes recurrir en tal caso.

—Si pese a esos temores se arribase a elecciones limpias y libres, ¿volvería a ser candidato a Presidente? No son pocos los que afirman que la mayoría de los argentinos lo designarán como su candidato natural a la Presidencia de la Nación...

—Si lo referente a candidatura debe



Del maestro, con afecto.

decidirse con el mismo criterio anterior, que creo es lógico y justo, esta decisión ha de ser también del Pueblo Argentino, a través de sus organizaciones y representantes naturales. Todo otro procedimiento será espurio desde el punto de vista de la democracia que queremos practicar. En ese concepto, ni yo ni nadie puede autoproclamarse ni autoproscribirse, antes que la decisión del Pueblo se haya producido. Porque ¿de qué puede valer un acuerdo o una decisión que tomemos nosotros, si luego el Pueblo en ejercicio de su decisión soberana, decide lo contrario? Para el caso de que, como dice usted, "la mayoría de los argentinos me designaran como su candidato natural a la Presidencia de la Nación", habría llegado recién el momento de considerar tan espinoso asunto. Yo soy el Jefe de un Movimiento con el arraigo de un cuarto de siglo de existencia y de lucha. Creo que en ese tiempo jamás he defecionado en la misión que me he impuesto. Me pesan ya los años, pero no encuentro la forma de defraudar a los millones de compañeros que vienen confiando en mí, que en último análisis soy el que los ha metido en esta empresa nacional.

—Hay quienes atribuyen al Justicialismo la intención de querer liderar paternalmente el proceso de liberación latinoamericano. ¿Qué puede decir al respecto como Jefe del Movimiento?

—El Justicialismo es un sistema creado para la Argentina y para los argentinos. Me consta que grandes sec-

tores de la población de nuestros hermanos continentales lo comparten, pero de allí a que sea el Justicialismo una fórmula o esquema continental, media un abismo. Creo que cada uno de nuestros países y de nuestros pueblos debe asimilar un sistema que congenie con sus propias características y condiciones. Naturalmente, desde que todos nuestros países aspiran igualmente a su liberación del neocolonialismo que los está asfixiando, como el Movimiento Justicialista es por antonomasia de liberación, resulte común en muchos aspectos de la situación imperante en todo el Continente Latinoamericano. De allí que yo, como creador del sistema, sea conocido y apreciado en muchos sectores de los países hermanos del mismo. El problema de la integración continental, en auge en estos momentos en casi todos los países latinoamericanos, ha sido también causa de mi acercamiento a esos sectores. No hay que olvidar que ya en 1949, con el Tratado de Complementación Económica firmado en Santiago de Chile, se echaron las bases para la comunidad económica latinoamericana, que si no se ha realizado, no por eso ha dejado de existir el empeño de llevarlo a cabo algún día. Como yo he sido el "culpable" de todo eso, es natural que los latinoamericanos, que piensen como yo que "el año 2000 nos encontrará unidos o dominados", mantengan sus esperanzas vivas y puestas en alcanzar tan grande objetivo.

—¿Cuál es el grado de compromiso que asume el Movimiento Peronista en las luchas de liberación en que están empeñados todos los pueblos del Tercer Mundo?

—Hace ya cerca de treinta años, yo lancé desde la Argentina la TERCERA POSICIÓN, tan distante de uno como de otro de los imperialismos dominantes. Esa idea cayó entonces aparentemente en el vacío. Pero han pasado los años y en la actualidad, más de las tres cuartas partes de la población del mundo se agrupa en países que son colocados en ella, con el nombre de TERCER MUNDO. Como el Justicialismo ha permanecido firmemente colocado en esa posición, lo lógico es que esa importante parte del mundo moderno, que integrándose continentalmente, constituye el TERCER MUNDO, sienta simpatía por nuestro Movimiento, verdadero precursor de las ideas que se están sustentando en sus propias áreas. Como esta posición internacional se realiza claramente con designios de liberación, es natural que los compromisos existan tácitamente entre todos los que comparten la posición. De allí nuestras vinculaciones con los países y continentes del TERCER MUNDO y los compromisos correspondientes y mutuos.

—¿Qué opina de la ola de torturas y secuestros desatados en nuestro país?

—Es una cosa espantosa. Jamás hubiera creído que eso ocurriera en la República Argentina. Si en un hombre común la delincuencia es mala, en el funcionario policial es más grave aún porque dispone de total impunidad. Y en este caso el Poder es delincuente. Yo creo que ni en la Edad Media existían casos como los que ocurren ahora en nuestra Patria. Fijese el caso de esta chica Norma Morello, que precisamente leí en PRIMERA PLANA, como otros numerosos publicados por ustedes.

—¿Cuál es el estado anímico de un hombre que, como usted, conduce un movimiento de masas viviendo fuera de su país, en el exilio obligatorio?

—Nunca ha sido confortable la suerte del proscrito. En mi caso ha sido peor, no sólo por la larga separación y distancia, sino también porque he debido contemplar impotente la triste suerte del Pueblo Argentino, azotado por una desgracia preconcebida provocada por las fuerzas de la reacción, que vengaron en él el odio de su impotencia. Cada carta que recibo de mis compañeros —que son miles— es para mí un momento de dolor y de pena ante los sufrimientos que están pasando. Sin embargo, como nunca he dejado decaer mi actividad en su defensa, en cualesquiera sean los lugares en que me he encontrado, ése ha sido un consuelo y una manera de sobrelevar la tristeza del exilio. ⊖



El hombre que no está solo y espera.

MENSAJE PARA UN VENCIMIENTO

¿Hubo "triunfadores" en el último round madrileño?

No se sorprendan los lectores de PRIMERA PLANA por semejante pregunta. Parece ser que, para algunos de los recientes visitantes de Puerta de Hierro, más allá de los abrazos transmitidos vía satélite, el encuentro con el líder justicialista estaba planteado desde Buenos Aires como un pugilato. Algunos de entre ellos se marcharon, pues, noqueados. Otros, en cambio, están definitivamente "groggys". En cualquier momento se caen sin que nadie los toque.

PREGUNTA SIN RESPUESTA

Al parecer, el General dejó sin respuesta a una de las preguntas que los amables huéspedes del "Eurobuilding" le formularon. Era ésta: —¿Integramos o no integramos el Consejo Económico Social? Se comenta que Perón miró

de hito en hito a los concurrentes, con una mirada de asombro, de esas que lo dicen todo: ¿Y a mí me vienen con esas preguntitas?

El caso del ingreso al CONES se ha convertido, a partir de ese instante, en un caso de conciencia que los candidatos a ocupar cargos en la burocracia gubernamental han de decidir por sí solos, bajo su absoluta responsabilidad.

Una definición muy importante, en cambio, la ha dado el conductor con relación al ingreso, pretendido por algunos sectores de la dirección sindical, de las 62 Organizaciones al Frente Cívico de Liberación Nacional. En eso la respuesta fue concreta y rotunda: no. Y es que las "62" son parte del Movimiento Justicialista. Por lo tanto, ya pertenecen a la organización multipartidaria y no necesitan una representación exclusiva. También quedó aclarado que los "8" y los Combativos son parte de las "62" por su calidad de gremios

peronistas y el duro enfrentamiento que mantienen con las estructuras y los dirigentes de la R. A. Al parecer, estos gremios tendrían un importante papel que cumplir en el futuro inmediato de la Argentina, futuro que puede comenzar el próximo 30 de junio.

—Vayan y digan que el Justicialismo sólo quiere una salida limpia y sin trampas, sin exclusiones de ninguna naturaleza. Para lograr esto hemos dado un plazo inexorable: el 30 de junio próximo. Ese día vencen todas las prórrogas pedidas, porque alguna vez el enemigo debe ser despojado de su máscara.

Ese sería el mensaje, para algunos desolador, a transmitir a la gente de Buenos Aires.

Y es que "no están todos los que son ni son todos los que están", podría decir P. P. con relación a quienes acaban de pasar por la capital española.

CARLOS FRANK

SIMBOLOS: LA BANDERA LATINOAMERICANA

En el Grand Hotel Argentino PRIMERA PLANA tuvo la satisfacción de estrechar la diestra de un argentino honrado y valeroso, que vive su actividad política con fe e ilusión y busca, más allá de las fronteras del interés y la mediocridad, la prefiguración de la Nación Latinoamericana. O, como dice el lema del Movimiento Nacional y Latinoamericano que lidera: las *Patrias Libres en la Patria Grande*.

Jorge Julio Greco conoce los avatares de ciento cuarenta y siete aventuras prodigiosas que le han permitido, a lo largo de casi una década, poner en la calle otras tantas ediciones de *Política Internacional*, la revista que piensa y dirige. Pudimos charlar con él en la seguridad de encontrarnos ante un colega de profesión con el cual compartir una temática fundamental: *La cristalización del Frente Cívico de Liberación Nacional*.

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

En tanto exhibe el último número de su publicación, en cuya tapa se destaca el espectacular título de *Todo el poder a Perón*, Greco se acomoda en el sillón

del vestíbulo y se explaya.

—El Frente Cívico de Liberación Nacional es el instrumento ideado, propuesto y puesto en marcha por el General Perón para realizar la Revolución Nacional en la Argentina. Puede parecer paradójico que, junto a sectores revolucionarios, se dé cabida en el Frente a sectores que no lo son. Pero la única verdad es la realidad.

Inquieto por la actitud de "sectores que aún no advirtieron las enormes posibilidades" del organismo que Perón se dispone a movilizar, Greco añade:

—Las fuerzas oligárquicas y proimperialistas en la Argentina son, todavía, poderosas y debe evitarse que ciertos círculos no revolucionarios puedan ser captados y utilizados por la contrarrevolución. El proceso revolucionario es largo y, con el andar del mismo, aquellos círculos se desprenderán. Pero hasta entonces habrán quedado neutralizados o sumados a la lucha liberadora.

Entusiasta y lúcido, el responsable de *Política Internacional* y secretario general del Movimiento Nacional Latinoamericano (argentino) y del Movimiento de Unidad Latinoamericano (continental) señaló también las eta-

pas que el Frente necesita para lograr su consolidación.

—Esto es como un cohete espacial: a medida que asciende, su longitud disminuye. Lo importante es que la cápsula alcance el objetivo propuesto. Por eso, digo que el Frente tiene tres etapas. O, mejor dicho, está concebido para enfrentarse con las mismas: *Llegar al gobierno, transformar al gobierno en poder y utilizar a éste para realizar la Revolución*. Es un arma para hacer la Revolución lo antes posible y al menor costo social. Por eso necesita, imperiosamente, un programa más amplio, de larga duración, que haga hincapié en las soluciones que se propone encontrar para resolver los problemas estructurales. Creo que, quizá, cuando estas respuestas salgan a la calle, el General Perón habrá lanzado un nuevo documento frentista profundizando sus primeras proposiciones.

LOS ANTECEDENTES

Elegantemente desaliñado, más atento a resolver los problemas que la situación argentina y latinoamericana plantea de modo constante que a ficticias promociones personales, el cordial

PUNTOS DE PARTIDA PARA UN ACUERDO



ESCRIBE
JORGE ANTONIO

¿Qué diría ahora el general Lanusse? En los últimos tiempos hemos venido insistiendo sistemáticamente para que recapacitara y, olvidando sus propios orígenes sociales y políticos, desechara la mentira y la maniobra tortuosa como normas de su tarea política que, aunque de modo muy provisional, dada la provisionalidad del mandato que ejerce, lo han situado en el estrato más alto del país... políticamente hablando.

Lanusse desechó, excesivamente confiado en su capacidad de maniobra, aquellos consejos, que eran sinceros, pues estaban dirigidos, más que a su persona, a la posibilidad de evitarle al país la trampa inmensa de un diálogo, cuya intención definitiva sólo consistía en prolongar un poco más la hora de la única solución que el pueblo puede apoyar masivamente: los comicios limpios, sin proscripciones ni vetos de ninguna naturaleza, sean a personas u organizaciones.

El general Lanusse rechazó la solución democrática porque la esencia del régimen del cual proviene —ese crudo liberalismo que patentiza su actual soledad y la obsolescencia del Gobierno por él presidido— determina su escasa percepción política y la falsedad extrema de incrustación de su persona en el panorama nacional. Por eso no creyó en nuestros consejos, en la continua llamada a la lealtad, a la colaboración con el país. Pensó que a nosotros nos interesaba el mínimo interés faccioso de asegurarnos buenos dividendos en las presuntas elecciones. ¡Como si el Movimiento Justicialista no hubiese dado sucesivas muestras de desprendimiento y generosidad en diecisiete años de haber sufrido fusilamientos, cárceles, exilios, torturas y proscripciones! Cree el ladrón —dice un refrán castellano— que todos son de su condición.

Ahora ha llegado el momento supremo para

el señor Lanusse. El general Perón ha dicho ¡basta! al torpe juego de los "enviados especiales", de los diplomáticos de fingida buena voluntad y a los mensajes "reservados", esos que llegan sin firmas, por las dudas (a todo lo cual siempre nos opusimos manifiestamente). Es el Jefe del Movimiento Justicialista —el de mayor raigambre histórica y contenido popular de todo el Continente— el que fija las condiciones.

LAS REGLAS DEL JUEGO HAN CAMBIADO

Por primera vez en los últimos tiempos, el estratega que anida en el Caudillo del pueblo, que por algo ha sido, durante largo tiempo, profesor en la Escuela Superior de Guerra, ha decidido anticiparse a la maniobra enemiga y plantear su acción en el reducto fortificado que le sirve de refugio: la Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas.

huésped de P.P. señaló el rol que el M. N. L. tiene en el F. C. L. N.

—En realidad, el Movimiento Nacional Latinoamericano fue, en cierta medida, un antecedente del Frente Cívico de Liberación Nacional. Aunque en su seno hay una gran mayoría de peronistas, el M. N. L. cobija a hombres de otras tendencias nacionales y populares. Más aún: nuestro Movimiento —cuyo presidente honorario es Perón—, que ya adhirió al Frente, puede prestar un importante servicio en la implementación de su política exterior. Tenemos organizaciones similares al M. N. L. en una docena de países latinoamericanos y podemos facilitar, para decirlo de algún modo, la formación de un Frente de Frentes. De hecho, ya hace varios meses que estamos trabajando en ese sentido y en México, del 22 al 26 de junio próximo, se realizará el primer Congreso de la Unidad Latinoamericana. Al margen de las sesiones,

destinadas fundamentalmente a defender el patrimonio latinoamericano, tenemos la idea de concretar unos vínculos más profundos y continuados entre todos los movimientos populares del Continente.

LA SUPERVIVENCIA...

Greco insiste reiteradamente, mientras exhibe la bandera de Latinoamérica unida y liberada que ha traído a Madrid para entregar a Perón, en que la Revolución ha de ser la de la Supervivencia.

—Si no defendemos nuestros recursos naturales, estamos condenados a desaparecer, por más revoluciones aparentes que hagamos. Por eso, para el M. N. L., el Frente Cívico de Liberación Nacional debe convertirse en la herramienta de la Revolución de la Supervivencia. Hace veinticinco años el General Perón dijo que en el núcleo de la

política internacional se encontraba la lucha por la posesión de las materias primas. Esta verdad tiene más vigencia cada día. Lamentablemente, los sectores revolucionarios la olvidan. Creo, como lo dije en Lima, que si un pueblo no defiende sus recursos naturales para utilizarlos racionalmente, se condena a un lento y seguro suicidio.

...Y LA JUVENTUD

Sin aspiraciones burocráticas, sólo deseoso de mantenerse firme en la lucha, Jorge Julio Greco (un hombre tan original que, el mismo día vio nacer a su nietecita y a su última hija, hace ahora dos años), es ejemplo de auténtica juventud. Las elecciones no le interesan. Es más...

—Creo que es dudoso que podamos alcanzar el período electoral y, ¡mucho menos!, el acceso del pueblo a comicios limpios. Pero en el caso de que se lle-

Lanusse se ha quedado sin tiempo para negociar y, paradójicamente, sin apoyo posible, ya que sólo sus supuestas negociaciones con Perón podían conferirle autoridad ante sus pares. ¿Meditará, quizá, sobre el hecho tan singular de que el hombre a quien convirtió en enemigo era su único sostén posible? Ya no nos importa tanto que medite el señor Lanusse. Son otros, ahora, quienes deben hacerlo, aun cuando sólo sea un ejercicio de guerra. Todo cuanto deseamos es que las cavilaciones, para ser fructíferas y servir al país, se inicien en el mismo instante de imponerse de la resolución del general Perón.

Si alguna oportunidad pueden tener las Fuerzas Armadas para volver a ser de la Nación, y pertenecer al pueblo del que se nutren, es la que el Conductor de las masas populares les ofrece. La negociación directa, jerárquica, a través de los mandos supremos de cada una de aquéllas, constituye la mayor garantía de probidad que el Movimiento Justicialista puede aportar, empujando la palabra misma del Jefe.

Necesitamos, a partir de ahora, que las propias Fuerzas Armadas sean las que empujen su palabra en pro del indispensable acuerdo, requerido no por intereses sectarios (más o menos particularizados en hombres, partidos y grupos de presión), sino por los consustanciados con la Nación y sus gentes. Y son los Comandantes en Jefe de las tres armas (de acuerdo a la decisión expresa del general Perón, que extiende un nuevo voto de confianza a quienes visten el uniforme que él, extrañamente, no puede llevar en virtud del sectario fallo de un tribunal de honor) quienes han de responder ante la Historia.

Hace poco tiempo, un digno juez civil falló extensamente sobre la última causa que los re-

vanchistas de 1955 —por cuenta ajena al bien nacional y popular— habían incoado al líder justicialista. Este fallo de la Justicia Civil, que honra a los hombres de leyes del país, ¿no ha hecho meditar a los jefes militares que aún insisten en mantener la impostura de una decisión meramente política, dictada por las pasiones de un momento excepcional, como lo fue el derrocamiento de un régimen popular y el restablecimiento del liberal-capitalista?

Esta es la última maniobra política que puede realizar el señor Lanusse, acogotado por los hechos que él mismo se encargó de crear y de poner en marcha. Sacarse de la manga, en este momento, como si se tratara de un ilusionista cuya misión es la de encandilar por un tiempo más a su auditorium, el fallo del supuesto "tribunal de honor" (como ya lo hizo otra vez, publicitándolo), nos obligaría a pensar en la duplicidad de una justicia que no encontró motivos válidos para condenar moralmente a quienes produjeron el vaciamiento de la empresa nacional de navegación marítima y que, actuando con los mismos recursos empleados "contra" el general Perón, mañana podría condenar a la pérdida del uso del uniforme y grado a los señores Lanusse, Rojas Silveyra y Cornicelli. Al primero, por haber iniciado negociaciones con un hombre sancionado; al siguiente, en virtud de haber sido instrumento de esas negociaciones; y al último, por establecer las bases de las tratativas en sus conversaciones de Madrid.

La reunión habrá de realizarse en un punto estratégicamente elegido, para evitar las presiones que, indudablemente, los sectores interesados tratarán de ejercer con ánimos un tanto aviesos. Estas presiones, lógicamente, adqui-

rirían particular intensidad sobre la persona del general Perón, cuyo único respaldo, el Pueblo, está incapacitado para actuar colectivamente debido a circunstancias que todos conocemos sobradamente. Finalmente, nos queda la publicidad de este histórico encuentro, en caso de que se formalice. La misma habrá de estar orientada a proporcionar una correcta y conjunta información, lo más abundante posible, para evitar los fraudes al pueblo, a los cuales es tan proclive el sistema oligárquico-liberal-capitalista.

No obstante ser estas circunstancias muy importantes, no debe olvidarse que la regla de oro de este encuentro, necesario al objeto de la pacificación nacional, ha de ser la prescindencia total y absoluta de las Fuerzas Armadas. El pueblo quiere que se le hable con claridad. Lo quiere y lo exige como condición sine qua non. Tanto para las presuntas elecciones (que deben celebrarse lo antes posible) como para cualquier tratativa a realizar. Los giros más o menos hiperbólicos, aptos para celebraciones particulares destinadas al consumo de reducidos núcleos de las FF.AA., lo traen sin ningún cuidado al pueblo, quien exige rectas palabras y rectísimas interpretaciones del concreto momento que vive la Nación. Las Fuerzas Armadas, pues, si quieren garantizar la legitimidad (no sólo la legalidad, siempre cuestionable, por el modo como se planean y ejecutan los supuestos tácticos que llevarán, también supuestamente, a las míticas urnas que la oligarquía imagina fraudulentamente), deben comenzar por ser totalmente prescindentes. Si esta condición no se cumple, si ellas no se erigen en custodias de la legitimidad, el pueblo se lo recordará. ☹

que, para mí sólo tendrán, ambos, valor meramente de transición, con juego limpio o sin él. Lo que interesa es el Poder. Las elecciones con trampas no nos sirven. Y lo que debe interesarnos primordialmente es la conjunción de los sectores nacionalistas, populares y de las Fuerzas Armadas (que participen en esas tendencias) para desencadenar el proceso. El Frente no es un arma electoralista, sino revolucionaria. Sirve para cualquier salida que pueda darse a la caótica situación argentina de hoy. Por eso necesita el apoyo masivo, la incorporación total de la juventud a sus filas. Si la juventud argentina no participa en el Frente, éste se tornará irrealizable. Por eso, ha de ser juvenil o no será. Lo mismo podemos señalar con respecto a la Revolución. O la juventud se convierte en su bandera y timón o fracasará.

La cuestión no es si hay elecciones.

La cuestión es saber si la juventud irá al poder o no.

LA BANDERA

Emocionado, Greco desplegó en el Grand Hotel poco antes de entregársela al General, la bandera de *Latinoamérica unida y liberada*. Una minuciosa investigación le permitió incluir en la nueva enseña los colores de todos los países del Continente (incluso de los que accedieron a la independencia en fechas muy recientes); predominan el azul, blanco, rojo y amarillo. Según el más flamante creador de un símbolo de características continentales, las banderas americanas tienen dos orígenes: las de Colombia y Venezuela, bolivariano. Las demás, con alguna excepción, están inspiradas en la argentina, y esto se debe a que nuestro pabellón fue paseado por los corsarios que, saliendo del Río de la Plata, na-

vegaron largamente por América Central y el Pacífico. Después de veinticinco intentos, Greco se decidió por el paño que ahora reposa en la "17 de Octubre". Además de los colores señalados, la simbología del mismo se apoya en el sol inca que aparece sobre el campo verde y en una constelación de estrellas (Sirio), representativa de la unidad deseada.

—Cuando uno sabe que en el pasado hubo caudillos como Felipe Varela, que hicieron de la presentida patria latinoamericana el nudo de sus aspiraciones políticas, ¿cómo no intentar, ya mismo, desde abajo, la más rápida concreción de tan altos ideales que, por añadidura, constituyen la tarea impostergable de nuestros días?

Greco tendrá oportunidad de proponer su bandera durante el próximo junio, en la tierra de Zapata. ¡Que los mariachis arrullen la ceremonia del primer izamiento! ☹

EL CIRCO DE BRIGNONE



Grüneisen: La débacle.

El saqueo comenzó a fines de 1970, aproximadamente. Todavía bajo la presidencia de Ricardo Grüneisen, el Banco Central de la República Argentina, una institución fundada en la década del treinta para responder a las necesidades proteccionistas de la oligarquía en crisis, contaba con activos externos por valor de 739,4 millones de dólares. La cifra no era excesivamente generosa, pero de todos modos expresaba la culminación de una etapa de bonanza en materia de balanza de pagos. Tras la gestión de Adalbert Krieger Vasena, los salarios reales descendieron vertiginosamente y las empresas nacionales continuaron su incesante retroceso ante la ofensiva imperialista. Como contrapartida, una legión de inversores especulativos enviaban sus dólares a Buenos Aires, en busca de los jugosos rendimientos que ofrecía la estrategia ultraliberal; además, tras dejar atrás la fase descendente del ciclo económico, las exportaciones recobraban su vigor. Las cuentas exteriores parecían fallar, entonces, en favor de un disparate que contaba con buena prensa: Krieger Vasena vendría a ser el definitivo mago

de las finanzas que por tanto tiempo había necesitado la economía argentina.

Después se desataría la *débacle*, cuidadosamente planeada. En setiembre de ese año, los bancos oficiales, comandados por Grüneisen desde el BCRA, vendieron y compraron divisas por valor de 1,3 millones de dólares. Se mantenía, pues, una política prolija desde el punto de vista de la tecnocracia dominante. Pero, como se demuestra usualmente, las cuentas equilibradas constituyen un valor positivo mientras no afecten los buenos negocios. En atención a esa regla fue que, a partir de allí, la conducción oficial se dedicó a alentar decididamente la especulación en el rubro cambiario. En diciembre se vendieron más de 153 millones, mientras que las compras se reducían a 800.000 dólares. Ni más ni menos, eso era lo que estaban pidiendo a gritos la banca privada y algunos poderosos particulares. En julio de 1971, el mercado absorbía 451,2 millones, una cifra inédita en la historia de las finanzas argentinas; simultáneamente, BCRA adquirió menos de medio millón.

¿A qué respondía semejante dese-

quilibrio? Como síntoma de la crisis se desató entonces sobre Buenos Aires un formidable proceso especulativo. Frente a tales circunstancias, la autoridad monetaria tiene, normalmente, dos caminos posibles. Por un lado, establecer un rígido control de cambios que neutralice la demanda desahorada de divisas. Por otro, *acompañar* al mercado, vendiendo desde las instituciones oficiales los dólares necesarios para que la infernal ronda se reproduzca cada día. Como no podía ser de otra manera, se escogió el segundo camino. Así, las arcas oficiales constituyeron la reserva necesaria para alimentar al león cebado. Cada dólar en poder del Estado pasaba irremisiblemente a manos de la banca comercial, la que lo vendía a los particulares realizando un beneficio de proporciones. Por si fuera poco, la amenaza de un impuesto a la tenencia de dólares —algo sobre lo que Grüneisen y Brignone ladraron con frecuencia y que, sin embargo, nunca se concretó— aceleró las ventas de la banca privada a sus clientes.

Efectivamente, esas operaciones se multiplicaron entre agosto de 1970 y setiembre de 1971. En octubre del primer año, la cifra se remontaba a 122,4 millones de dólares; ocho meses después se superaban los 527 millones. Los mecanismos eran variados. Por momentos, BCRA vendía a otros bancos oficiales y éstos realizaban las correspondientes transferencias a los privados. En otras oportunidades, era la propia presidencia del Banco Central la que decidía saltarse el paso intermedio. Lo que se conseguía con eso era no recortar las ganancias de los compradores. O, mejor dicho, de los intermediarios, puesto que las divisas terminaban en manos de los atribulados importadores, cada vez más ahorrados financieramente. En términos económicos, la maniobra tenía una



Brignone: Último acto de una historia con más de un culpable.

doble faz: en primer lugar, volcaba recursos a favor del sector financiero, que compraba y vendía dólares con diferencias suculentas; además, aportaba su grano de arena en favor de la recesión. Mientras tanto, Cayetano Licciardo y Carlos Santiago Brignone seguían adjudicando la crisis a "los mecanismos del ciclo" o a la inoportuna política de Aldo Ferrer, a la cual llegó a recibir el insólito mote de *populista*.

Pero el segundo acto de la obra introdujo elementos de comedia. Sacrificado Grüneisen, el contador Carlos Santiago Brignone asumió, a fines de agosto de 1971, el cargo vacante. El 24 de ese mes, el vespertino *La Razón* tituló: "Se ha resuelto llevar un técnico a la presidencia del Banco Central". Pues bien, el especialista repitió puntualmente el juego de su antecesor, pero agregó algunos detalles: desde setiembre de 1971, el boletín estadístico de la institución que dirige ha dejado de publicar las variaciones del tráfico de divisas entre los bancos. Tiempo después adoptaría una tesitura parecida: deformar las cifras. Así es que, de acuerdo a los cómputos de sus asesores, el producto bruto habría crecido un 5,5 por ciento en el primer trimestre de 1972; una manera fácil de combatir los nubarrones recesivos.

Aun sin material estadístico, ningún analista pudo dejar de percibir el reforzamiento de la tendencia. Las ventas excedentes de los bancos oficiales proliferaron; simultáneamente, crecieron las ventas de divisas a término en descubierto. Esto es particularmente grave, puesto que se trata de una operación según la cual se contrata la entrega de la divisa en un plazo determinado, pero fijando el precio de antemano. De manera que, con sus reservas agotadas, el BCRA ha debido cumplir sus compromisos por una vía insólita: comprar dólares en el mercado a un precio claramente superior al que recibiría por su entrega. Ya no se trataba sólo de un excelente negocio de los financistas privados, sino de una maniobra lamentable de la autoridad monetaria. Claro está, eso si dicha autoridad pretende representar, verdaderamente, los intereses del Estado. Si se tiene en cuenta que, a menudo, BCRA debió adquirir dólares a 1.000 pesos para entregarlos a 500 en un mismo día, es lícito preguntarse con quién mantiene Brignone su relación de dependencia.

Desde ya, habría que dejar de lado los aspectos formales de la cuestión. Las normas del Banco Central informan, con claridad, que la posición neta a término debe ser siempre cero; esto es, que no hay que vender a plazos más de lo que se compra a plazos. Más aún, se enuncia que cuando no hay reservas debe obrarse con extrema cautela. En los últimos meses, sin embargo, con sus arcas

VENTAS DE DOLARES DE LOS BANCOS OFICIALES

(Millones)

| | VENTAS | COMPRAS |
|-------------|--------|---------|
| Agosto 1970 | 1,3 | 1,3 |
| Setiembre | 1,3 | 1,3 |
| Octubre | 27,9 | 0,8 |
| Noviembre | 18,4 | 0,8 |
| Diciembre | 153,3 | 0,8 |
| Enero 1971 | 174,1 | 0,4 |
| Febrero | 201,4 | 0,4 |
| Marzo | 277,4 | 0,4 |
| Abril | 323,3 | 0,4 |
| Mayo | 370,8 | 0,4 |
| Junio | 389,5 | 0,4 |
| Julio | 451,2 | 0,4 |
| Agosto | 403,9 | 0,4 |

SE INTERRUMPE EL SUMINISTRO DE DATOS

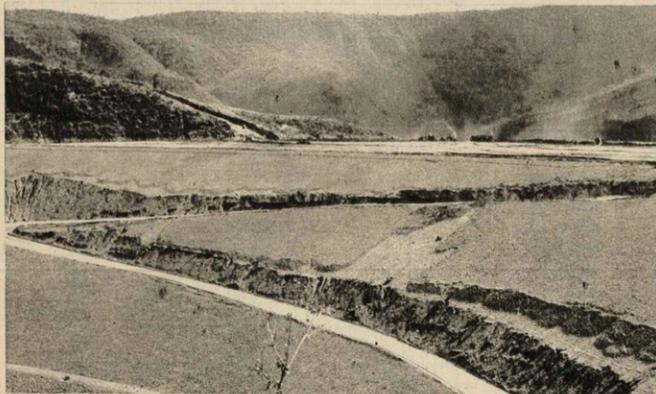
agotadas, BCRA tuvo que comprar a los mismos a los que vendió, *abonando simplemente la diferencia*. Así es que las reservas, en enero de 1972, no superaban los 300 millones de dólares, mientras la deuda asciende a 470 millones de dólares para todo el año. En 1973 habrá que abonar 408 millones; un año después, 409. El total de la deuda del sector público asciende a 2.526 millones, un monto seguramente elocuente por sí mismo. Tratando de salvarse del marasmo, Carlos Santiago Brignone llegó a preñar 50 millones de dólares en oro durante el año pasado y otros 20 en enero. Al mismo tiempo, imploró con escaso éxito ante el Fondo Monetario Internacional. La posición a término, a todo esto, es negativa en 437,7 millones de dólares.

Nada induce a pensar que el problema se mitigará próximamente. Las empresas que cierran sus balances en junio están valuando sus deudas con el exterior a 1.300 pesos por dólar. Por otra parte, ya se percibe una revitalización de las presiones sobre el mercado cambiario. Las reservas en oro han caído de 139,7 millones de dólares, en 1970, a 89,7 a fines de 1971; en cuanto a los derechos especiales de giro, el descenso fue aún más marcado: de 59,3 millones a 2,8. En total, la posición neta del BCRA es de 202 millones. A ello habría que agregar el déficit en la posición neta de Tesorería, que supera los 122 millones de dólares, con lo que sólo se salvan magros 79,6 millones. Paralelamente, se han observado síntomas de deterioro en el sector privado, no sometido a ningún grado de fiscalización por parte del BCRA. Así es que surgieron falsas sociedades de importación, que tratan de usufructuar las diferencias entre el valor del dólar comercial y el del financiero. Más aún: durante 1971, la

sobrefacturación de las importaciones y la subfacturación de las exportaciones estuvieron a la orden del día. Quizá por ello sea lícito afirmar que el déficit de la balanza comercial registrado en 1971 no se corresponde muy armónicamente con los volúmenes físicos negociados.

Puede resultar desolador, pero aun cuando se ocultan las cifras, continúan las ventas de divisas al descubierto. El Banco Central ha dejado de cumplir su papel, incluso el que le asignó la oligarquía en la década del treinta al cuarenta. Si, como es previsible, hay una nueva ola especulativa durante 1972, la situación puede tornarse catastrófica: importadores que no importan o abultan los precios, un sistema bancario elástico a la demanda de divisas y un Banco Central que legaliza el fraude. Últimamente, sin embargo, Carlos Santiago Brignone creyó encontrar el remedio: no se puede comprar en el exterior sin permiso con plazos de pago menores de 180 días. La razón es que, para los asesores del Presidente Lanusse, la inflación y las expectativas de devaluación apresuran los pagos. El resultado es que los pagos al exterior se demoran burocráticamente.

Lo que ocurre es que el remedio es quirúrgico. Si se tiene en cuenta que en materia de exportaciones e importaciones la banca oficial apenas maneja el 10 por ciento, habrá que convenir que sólo la nacionalización del comercio exterior resulta plausible. ¿Hace falta algo más? Para vender y comprar se necesita crédito. Si los líderes financieros vuelcan sus líneas hacia un sector minoritario del empresario, únicamente nacionalizar la banca revertirá la tendencia. En todo caso, sólo a Alejandro Agustín Lanusse puede ocurrírsele que el reemplazo de Brignone calmará todos los dolores. ⊖



General Belgrano: La primera parte de una presa que cambiará a Salta.

OBRAS

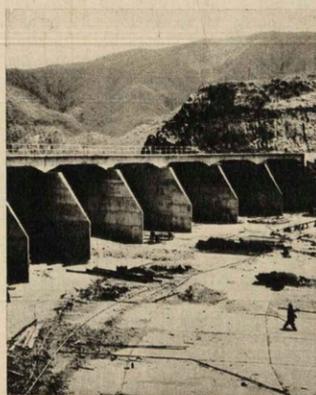
UN NUEVO CHOCON

Se trata de una de las obras más importantes de la provincia de Salta; significa, al mismo tiempo, un viejo anhelo del noroeste argentino, de indudable beneficio para una amplia región del país. Al fin se ha habilitado oficialmente la presa de embalse General Manuel Belgrano, que forma parte del complejo hidroeléctrico Cabra Corral. Ha sido construida, ciertamente, por la empresa nacional Agua y Energía Eléctrica y se levanta sobre el río Juramento. De altura mayor que su similar de El Chocón —sobre el río Limay—, se encuentra a unos 80 kilómetros de la ciudad capital de Salta y posibilitará el regadío de 110.000 hectáreas. De esa manera se asegura una equitativa distribución de las aguas entre esta provincia y la de Santiago del Estero.

Se puede destacar que la segunda etapa del monumental complejo Cabra Corral se encuentra muy adelantada, por cuanto ya se adjudicó a una empresa yugoslava el suministro, montaje y puesta en servicio de tres turbinas hidráulicas de 46.500 HP y tres generadores sincrónicos de 40.000 KVA, que pueden entregar al sistema eléctrico norte una generación de 250 millones de kWh al año. También están adjudicadas las obras civiles, estación transformadora, tuberías y válvula mariposa y Líneas Alta Tensión Salta-Cabra Corral-Tucumán a empresas argentinas. En verdad, luego de más de 20 años de proyectos y tramitaciones, el primer paso hacia la cristalización de la obra fue logrado con la firma de un tratado en-

tre los Gobiernos de Salta y Santiago del Estero, que determinaba una equitativa y justa distribución de las aguas del río Juramento. El acto se protocolizó en la sede central de AYE el 12 de febrero de 1965. El espíritu del documento concilió las diferencias existentes.

Las obras del complejo hidroeléctrico de Cabra Corral, cuya ejecución demanda un gasto de más de 27.900 millones de pesos, constituyen un instrumento fundamental para el progreso de una importante región del país. La presa principal tiene 100 metros de altura y una longitud de 550 metros en su coronamiento. La magnitud de este dique y las múltiples obras que integran el complejo, así como sus diversas utilidades —regulación de crecidas de los ríos Arias, Guachipas y Juramento, implantación de zonas de riego y generación de electricidad—, han llevado a que el complejo Cabra Corral fuera llamado El Chocón del Norte. El dique



Vertedero: Casi listo.

consta de dos túneles de 550 metros de largo y 6 metros de diámetro cada uno, con revestimiento de hormigón: uno que conduce el agua desde el embalse hasta la Central Hidráulica y otro que servirá para el riego y como descargador de fondo de un largo que se extenderá sobre las 11.360 hectáreas. Posee una presa lateral de cierre de 70 metros de largo y 10 metros de ancho en su parte superior y un aliviadero de crecidas constituido por un canal evacuador de 273 metros, dotado de diez compuertas maniobrables. La capacidad de embalse de la presa permitirá la evacuación controlada de las aguas procedentes de los ríos Arias y Guachipas, evitando la amenaza de inundaciones producidas por las crecientes estivales de esos ríos.

En una primera etapa, la habilitación de las obras permite poner bajo riego adecuado a 40.000 hectáreas de los departamentos de Anta y Metán, en la provincia de Salta, y unas 34.000 hectáreas de Santiago del Estero, en los departamentos de Figueroa, Avellaneda y General Taboada. En su etapa final, la cantidad de superficie regable se divide en 62.000 hectáreas en Salta y 48.300 en Santiago del Estero. Es importante consignar que una zona bajo riego, de esa dimensión, puede poblarse con un millón de personas, con lo cual es fácil prever que, como las colonias actualmente desarrolladas en las zonas bajo riego de Mendoza y Río Negro y sus centros de población y producción, pueden ser una natural realidad para varios departamentos radiados de la posibilidad de desarrollo en los últimos tiempos.

Por otra parte, se han construido las columnas de 75 metros de altura correspondientes al viaducto sobre el río Guachipas, que tendrá una longitud total de 400 metros. Este viaducto unirá la población de Coronel Moldes con Cabra Corral, cuyo camino en cornisa tiene un desarrollo de 21 kilómetros. De los 75 metros que tienen los pilares, 64 quedan cubiertos por las aguas, es decir que apenas emergen 11 metros sobre el lago. Los 650 hombres que trabajan en la obra han ejecutado los siguientes volúmenes de obras: excavación, 2 millones de metros cúbicos; terraplenes, 9 millones; hormigón, 100.000 metros.

Finalmente, el lago artificial que produce la presa de Cabra Corral es de 11.360 hectáreas con una longitud de 40 kilómetros y profundidades de hasta 90 metros. Es lógico que ello, unido a su acceso por ruta pavimentada y su ubicación a 80 kilómetros al sur de Salta, posibilitará la instalación de una actividad múltiple de recreación turística, de motonáutica, pesca y habilitación de clubes, moteles y hosterías, para lo cual es propicio el clima y la magnífica belleza del paisaje. ⊕



Lanusse, Bringas, Bas, Kaplan: Buen equipo para los entretelones del poder.

INFORME ESPECIAL

MAYO DE 1969: LAS TROPELIAS DE CAIN

"Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano."

GENESIS, 4.11.

"Mas, dónde están ellos ahora, ahora que aquí está el alba?"

POPOL VUH, *El Libro del Consejo*
(Códice maya)

Su cuerpo olvidó la ingenuidad de los movimientos infantiles, toda la ternura, la gracia, la asombrada despreocupación de que se es capaz a los cuatro años: había tenido que aprender, en un instante, el rigor de la muerte. El martes 1º de julio, en Taff Viejo (Tucumán), mientras la policía se encargaba de reprimir a obreros huelguistas, algún uniformado disparó su arma en dirección a un rancho. De esta forma, la infamia se disfrazaría una vez más —durante el transcurso de 1969— con el ropaje de la desproporción y la arbitrariedad.

Elba Susana del Valle Guerrero pagaba así, con su vida recién iniciada, los errores cometidos por los personeros de un grupo de argentinos. Quizá Cain ya no recuerde su acción: qué importancia puede tener, era tan sólo una niña, él cumplía con su deber. Pero existe una memoria que no se

apaga nunca, en la cual personeros e investigadores, con todas sus formas de violencia, se reconocen bajo el título de injusticia. También guarda los nombres de quienes fueron asesinados impunemente, y de los que se extenuan en las prisiones luego de haber sido torturados, por el solo delito de soñar una Argentina mejor. Es la memoria del Pueblo.

LA CLAVE DE MAYO

En la historia nacional, el hecho tiene su recurrencia. Es al promediar el otoño cuando gobernantes y mandados realizan un balance de cómo andan sus asuntos. En ese sentido, mayo es el mes clave. Durante su transcurso se dan lo que informes castrenses y oficiales llaman "picos de violencia", cuya realidad corresponde a la justa indignación de mayorías pocas veces consultadas.

Pero no es el único proceso cíclico que descubre la crónica. Desde 1880, época en que se impone al país su fisonomía definitiva, cuatro asonadas militares derrocan gobiernos civiles para detentar el poder sin intermediarios. Esto ocurre cuando los privilegios de la clase dirigente se ven algo disminuidos, creando a su vez dificultades al monopolio de turno. La duración de estos regímenes de facto

oscila entre un año y meses hasta casi tres, y su imagen política responde a la extrema derecha: el desgaste, por esa razón, es rápido, traduciéndose en la necesidad de volver a los cuarteles para desempeñar tareas específicas. Una periodicidad que, para la *Revolución Argentina*, se cumple con el correr de los primeros meses de 1969.

Onganía, líder del azulismo, fracasa ante el falaz esquema desarrollista inculcado en las filas castrenses por la penetración, entre otros, de periodistas como Jacobo Timerman o Mariano Grondona (este último también funcionario). Si Arturo Frondizi no lo había podido explicitar desde el Gobierno, prefiriendo negociar vergonzosamente el poder con el Comandante en Jefe, Federico Toranzo Montero, la RA pretendía —en gesto extemporáneo— reeditar posibilidades históricas preteritas, cuya viabilidad necesitaba de un Wall Street, menos impaciente por acrecentar dividendos.

JCO opta, entonces, por una solución que ya tenía antecedentes en la triste serie de cuartelazos, y que preanuncia su derrumbe: el corporativismo. Incapaz de entender la política, cree que esa es la mágica *participación* que le dará consenso civil para gobernar. De todas maneras, las mayorías deben seguir absteniéndose de su opinión, quedan igualmente libradas al iluminismo de los militares, no participan para nada del poder, tampoco pueden oponerse a la legislación de entrega que confecciona —sin pausa— el área oficial.

Los azules, por su parte, hacen responsables del fracaso económico-ideológico a su líder natural —Onganía pierde acciones en la confianza de las FF.AA.— y al Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena. Las críticas verdeolivas serían acertadas, pero por motivos muy diferentes a los que concebía el Estado Mayor: corporativismo y liberalismo entreguista —aunque supuestamente antagonísticos— marchaban juntos de la mano. Sus consecuencias, es obvio, las pagaban los trabajadores.

El pobre sistema de *participación* permitía al tecnócrata Krieger aplicar



Fonseca y Sánchez Lahoz: Tardanzas necesarias.

pautas económicas que favorecieran a sus patrones naturales: Deltac Internacional y demás grupos financieros del exterior. Ni Juan Carlos Onganía lograba descubrir, con su característica falta de sutileza, que la ciencia responde a planteos ideológicos; ni los desarrollistas querían ver, en su utopía, la entrega del país a créditos norteamericanos que encerraba su objetivo; ni el liberalismo estaba contento con la marcha de la enajenación nacional, *base sine qua non* para que existan sus negocios.

Alguien podría aventurar que los dos primeros actuaron de buena fe: sin embargo, cuesta creerlo. Todos representan, qué duda cabe, los caminos transitados por la metrópoli para nutrirse de una Argentina desvalida, traicionada desde adentro.

La disconformidad azul era mero síntoma de un temor: la pérdida de ese "tradicional estilo de vida". Su opción, por otra parte, la más lúcida del sistema: conceder apenas unas migajas para seguir manteniendo prebendas y privilegios. Onganía, por su parte, al acelerar demasiado el ritmo de los negocios, exponía la "natural idiosincrasia de los argentinos" a un violento desborde popular en la búsqueda del poder.

Así, cuando el Ejército tomó parte —durante la segunda quincena de mayo— en la represión de acciones que tuvieron como sucesivos epicentros los territorios de Rosario y Córdoba, no estaba defendiendo al pueblo, sino solamente justificando su propia posición. Tenía miedo de admitir la falsa aventura y el fracaso de los rumbos impuestos por la fuerza en junio de 1966. Lo invadía el pánico al presentir que la Argentina estaba entrando en la etapa final de su proceso de Liberación.

Ese sería el sentido de que el Comandante del II Cuerpo, general de división Roberto Aníbal Fonseca, no hubiera pedido permiso para actuar al Gobierno (empeñado en su *lucha santa*), sino al Comandante en Jefe Alejandro Agustín Lanusse:

FONSECA: La situación es muy peli-

grosa y voy a intervenir para que vuelva el orden.

LANUSSE: ¿Usted califica la situación de grave?

FONSECA: Sí, mi general.

LANUSSE: Intervenga, no más.

Esta conversación telefónica, desarrollada el miércoles 21 de mayo del '66, constituía un claro avance del Alto Mando sobre el Presidente. AAL, antiguo brazo derecho de Onganía en el '62, asume la responsabilidad de las jugadas oficiales: daba, de esta manera, el primer paso de la larga serie que culminaría con el derrocamiento en junio del año siguiente.

Pero, en ese momento, la actitud pretendía remediar una situación protagonizada por ocho ciudades y una veintena de pueblos. Se estaba ante la nueva forma política que los jóvenes argentinos —todavía intuitivamente— inauguraban contra la represión y la injusticia. Si no les daban permiso para hablar, pues muy simple: lo tomaban por su cuenta.

Los efectivos armados, en vez de ubicar su acción junto a las líneas del pueblo, sólo atinaban a someterse a la verticalidad aplastando manifestaciones masivas. La cúspide castrense, de donde partieron estas directivas, se comprometía cada vez más con su propio esquema político: el que defiende la economía subsidiaria. Ambos sectores militares, por una u otra razón, perderían la oportunidad de admitir la justicia de los reclamos mayoritarios y rendirles un homenaje con sus armas. En otras palabras, usaron el aparato bélico contra aquellos que son sus verdaderos dueños, contra quienes desde siempre lo pagan con su trabajo.

LA MENTIRA SIMPLIFICADORA

Como única explicación de sus acciones, el general Fonseca emitió un comunicado que el país conocería por los diarios, en la mañana del jueves: "A partir de estos momentos y ante el cariz que toman los acontecimientos impulsados por elementos extremistas, he asumido el Gobierno Militar de la Zona de Rosario". Paradoja: estaba

asumiendo el "Gobierno Militar" del Gobierno Militar.

Con los mismos argumentos de siempre, se le atribuía la culpa de todo a los "elementos extremistas"; una hipótesis que es demasiado simple para comprender la complejidad del fenómeno (el propio Lanusse debió reconocerlo, en parte, durante los sucesos de Mendoza, en abril de este año). La venta del país al extranjero no tenía nada que ver. La pauperización de la masa trabajadora, tampoco. Incluso, ¿quién se animaría a proponer que esa violencia juvenil hallaba sus causas en la explícita impunidad y arbitrariedad de la represión?

Nada, todo eso sólo tenía que ver con la acción embosada de "activistas profesionales", de "apátridas" cuyas rojas banderas están prontas a agitarse en cualquier disturbio. Pero, es justo plantear, esas rojas banderas ¿no serán las teñidas con la sangre de estudiantes, de obreros, de jóvenes vidas inocentes? Y en cuanto a los embosados apátridas, ¿no es la denominación que le corresponde a quienes venden sus servicios a los monopolios, y que por un puñado de dólares y un par de privilegios son capaces de matar o torturar? De ser así, el Ejército cometía un error imperdonable: se equivocaba de enemigo.

Es evidente que el general Fonseca invadía la jurisdicción de Dios, o de la Historia, cuando pretendía desautorizar la auténtica indignación de los estudiantes rosarinos por decreto. Indignación que fue compartida por la mayoría de los habitantes de la ciudad litoraleña.

Una encuesta realizada para PRIMERA PLANA por la agencia de investigaciones A & C, durante los días 22 y 23 de mayo, sindicaba como máximo responsable de la violencia al Gobierno (el muestreo se realizó entre estudiantes y público perteneciente a las tres clases sociales; en el primer caso, n = 100, y en el segundo n = 500). Un trabajo que el Alto Mando castrense no se tomó antes de resolver la actitud a adoptar, sobre todo teniendo en cuenta que —discrepancias más o menos— ellos eran ese Gobierno.

LOS HECHOS

• Viernes 16: los estudiantes rosarinos, al enterarse de la muerte de Juan José Cabral en Corrientes, el día anterior, se reúnen en el comedor universitario para organizar actos de protesta (las clases habían sido suspendidas).

• Sábado 17: luego de algunos actos relámpago, los muchachos convergen hacia el comedor alrededor de las 12.10. Tres agentes de custodia les cierran el paso; escasos instantes después los policías son desalojados con las cartucheras vacías. Se organiza una manifestación por la calle Córdoba, pero poco antes de las 12.20 un patrullero avanza por la arteria con sus puertas sin cerrar. Los ocupantes disparan las Colt 45 al aire.

Público y estudiantes se refugian en la galería Melipal. El comisario Adolfo Bagli, el oficial inspector Juan Agustín Lescano y tres agentes descienden del vehículo. Siempre efectuando disparos hacia arriba, intiman a la dispersión.

Lescano, sin que mediara violencia alguna, decerraja un tiro sobre la frente de Adolfo Ramón Bello, 22, alumno de Ciencias Económicas. Según testigos, el agresor subió luego "a un jeep, acompañado por dos agentes. Su aspecto no revelaba signos de lucha". Bello muere en la Asistencia Pública seis horas después.

• Domingo 18: el juez Domingo Rodríguez Meleandi quiere interrogar al inspector Lescano, pero la Policía asegura que está internado "con conmoción cerebral y múltiples lesiones". Luego de mucho insistir, el magistrado consigue que le presenten al asesino: estaba ileso, su cuerpo no presentaba el más mínimo rastro de violencia.

Desde la cgr, que respondía al sector Raimundo Ongaro, obreros y estudiantes conciertan una *Marcha de Protesta y Repudio* para el miércoles 21, y un paro general a efectuarse el viernes: desafían al Gobierno de Onganía.

• Lunes 19: según testimonio el número 335 de PRIMERA PLANA, "los rosarinos advirtieron estupefactos que habían logrado unir rápidamente sus potencias dispersas: un plenario de la cgr, presidido por Héctor Quagliaro e integrado por representantes de 25 gremios (incluidos vanderistas e independientes), aprobó por unanimidad la huelga; la Universidad Católica adhirió al duelo por Bello; los editoriales de los tres diarios rosarinos instaron a la población a participar de la Marcha". El corresponsal Andrés Zavala, un eficiente profesional que no acostumbra a mentir, había descubierto algo: aquello que Fonseca definiría luego como "elementos extremistas" no eran sino las fuerzas más representativas de la ciudad, cansadas de la arbitrariedad del régimen.

Zavala anotaría, además, que "la mayoría de las versiones coinciden en que el propio Comandante del II Cuerpo trató de evitar que el acto se reprimiera, y que fue el Gobernador Eladio Vázquez quien dio orden de frenarlo a toda costa". Es significativo que el Jefe militar no deseara intervenir: estaba jugando a propiciar un



Bello: No bastó matarlo.

golpe? Una táctica que, con el tiempo, se haría popular entre algunos responsables de las Regiones castrenses.

• Miércoles 21: desde las cuatro de la tarde, policías ocupan esquinas estratégicas del casco de la ciudad. Aunque los comercios habían cerrado sus puertas, el público colma las aceras.

A las 18, más de cien jóvenes toman asiento en la calle Córdoba: fuerzas de seguridad intiman a la desconcentración. Durante más de dos horas, en 37 manifestaciones diferentes, diez mil personas pusieron en jaque al dispositivo represor. Tres mil más, alejadas del centro, esperan que los agentes agoten granadas de gases y sus propias energías.

A las 22, 1.800 policías ya eran objeto de las más despiadadas burlas. Eso ocurre cuando el Pueblo increpa sin violencia a quienes, perteneciendo a sus filas, por un magro sueldo pasan a formar las huestes de la minoría privilegiada.

En el interin, un balazo disparado por la espalda ponía fin a la vida de Luis Norberto Blanco, 15, estudian-

te secundario y obrero metalúrgico. Quienes intentaron auxiliarlo sufrieron la carga policial; el propio Blanco, ya cadáver, debió afrontar la valiente acometida de palos y sables que los uniformados propinaron al único cuerpo que estaba a su alcance: se deshacían en su impotencia. Daniel Laoz, 27, muere bajo las ruedas de un colectivo: quería escapar del humo lacrimógeno. Nilda Vilma Martínez, 21, mucama, fallece a causa del impacto en plena cara de una granada de gases.

Un trofeo del que la Policía no podrá desprenderse, como tampoco quienes con su acción entre bambalinas se estaban beneficiando con las espontáneas manifestaciones de los jóvenes: la tragedia, por mínima que sea, no puede ser usada por quienes pugnan en el poder.

Poco después de las 22, luego de dar la orden de prepararse a los efectivos, el general Fonseca solicitaba telefónicamente al Comandante en Jefe autorización para actuar. Así, Gobierno y Justicia quedaban en manos de las fuerzas verdeolivas.

• Jueves 22: los matutinos dan cuenta de un parte que intentaría convertir en mártir de la policía al cabo primero Miguel Fernández: había sido herido en la espalda. Pero la memoria popular también podía poner cifras al despilfarro de energía uniformada: ya iban cinco muertos (contando a Bello y Cabral), más de doscientos heridos. Esa misma madrugada, los estudiantes detenidos por efectivos del Ejército ascendían a 23. No era necesario ser un experto en contabilidad para hacer una interpretación de los resultados.

• Viernes 23: el paro dispuesto por la cgr local es acatado en forma unánime. Más de seis mil personas se movilizan a pie hasta el cementerio de La Piedad, para brindarle su póstumo homenaje al estudiante Blanco. Desconocían, de esta manera, las estrictas disposiciones emanadas del Comando del II Cuerpo con asiento en Rosario.

Mientras toda esta historia se desarrolla, lapidarias palabras de monseñor Devoto recaían sobre las espal-



Rosario: Sólo el principio.



Onganía: No la quería entender.



Manifstantes en Córdoba: Esa era la bandera que molestaba.

das de los responsables: "Este es un conflicto—clarificó el obispo de Goya—entre quienes detentan el poder y los que quieren hacer uso de sus legítimos derechos a la libre expresión. Cuando un pueblo no puede canalizar sus aspiraciones por los medios habituales, es normal que busque otros para elevar sus reclamos". Juan Domingo Perón (que un mes antes había dicho: "Cuando se viven épocas tranquilas, luchar es un derecho. Cuando se ha perdido esa tranquilidad, luchar es un deber") daba su respuesta a quienes viajaron a Madrid para buscar la autorización de un apoyo condicionado al Presidente Onganía. El Líder justicialista les aconsejó, únicamente, intensificar la campaña en pro de elecciones que reflejaran la voluntad de las mayorías. En cuanto a Fonseca, insistía aún en la tesis de los *activistas*.

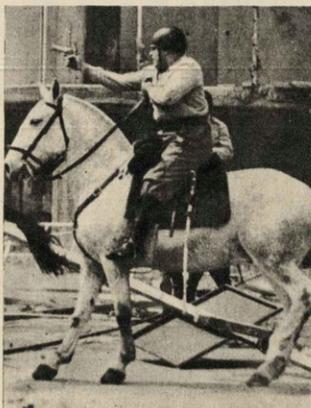
SEGUNDA SERIE DE LA INFAMIA

- Miércoles 21: Raimundo Ongaro decreta un paro general para todo el país.
- Sábado 24: Ongaro es detenido y trasladado de Córdoba a Buenos Aires.
- Domingo 25: Perón despide a Daniel Paladino, con orden expresa de apoyar a los estudiantes.
- Lunes 26: a las 6.30 de la mañana es puesto en libertad Ongaro. El vando-rismo se pliega al paro que propiciaba la *cór de los Argentinos*.
- Miércoles 28: el Gobernador Carlos Caballero baja hasta la Capital Federal una vez más. Está muy preocupado por cómo se suceden los acontecimientos en Córdoba. El Presidente; el Ministro del Interior, Guillermo Borda; el Comandante Lanusse y el Jefe de la Policía Federal, Mario Fonseca, no creyeron, por distintos motivos, en la gravedad del cuadro.
- Jueves 29: en Río Salí (Tucumán) muere el obrero Angel Rearte. En Rosario, más de 4.000 estudiantes desafiarán la ley marcial, para rendir homenaje a los caídos. Colocan en la galería Melipal una placa recordatoria: "Aquí cayó Adolfo Bello, asesinado por las

balas de la dictadura, en lucha por la liberación". Una muestra significativa del cambio semántico-ideológico operado entre los jóvenes argentinos. Ya no se oponen a los representantes del iluminismo en las altas esferas castrenses. Está bien claro que su accionar se va encauzando en función de la Liberación Nacional.

Pero, en Córdoba, nuevamente la crónica se escindiría en dos. Por un lado, la pequeña anécdota que tiene como origen las luchas entre minúsculas facciones que detentan el poder. Por el otro, el pueblo, la masa trabajadora, los estudiantes, aquellos que tienen demasiado bien ganado su papel de verdaderos actores de la historia. Si alguien intentara desvirtuar esto último, se encontraría con un postulado innegable: la mayor parte de los muertos son de ellos.

En la primera opción, los actores se renovarán en parte. Ya no es el general Roberto Anibal Fonseca. Esta vez el honor le corresponde al Comandante del III Cuerpo, Eliodoro Sánchez Lahoz.



La Montada: Igualito al Far West.

Un personaje, sí, será constante: Juan Carlos Onganía, incapaz de entender la política, único hombre que asume con soltura la antihistoria. Pero no es él quien determina el proceso. Estará coaccionado por un cerco de hábiles políticos: entre ellos, Bernardo Bas, Leónidas Bringas Núñez, el propio Alejandro Agustín Lanusse. No es casual que, transcurridos un par de años, y luego de haber ocupado puestos importantes, estas personalidades de extraños ribetes integren—junto a Arturo Mor Roig y José Luis Cantillo—el equipo que otorga flexibilidad, contundencia y capacidad de acción a AAL, ya en el poder. Ellos brindaron su lúcida especulación para que el proceso deteriorante en que se desenvuelve el liberalismo argentino arribara al GAN: ceder en lo nimio, para que las prebendas sigan teniendo vigencia por un lapso aún mayor.

Sin embargo, en aquel momento descontaban el accionar de la masa popular. Entendían que con algunas jugadas se podía producir el barullo necesario para desmontar a un general de la Presidencia, para acercarle el poder a otro. No esperaron, bajo ningún concepto, que el anecdótico conflicto se transformara en anticipo de guerra civil. Es que las mayorías tienen objetivos propios: la lucha por la Liberación Nacional. Resisten siempre, hasta la exasperación, el papel de mera cifra que les otorgan espurias planificaciones.

Los preparativos para la puesta en escena, no es extraño, giraron alrededor de la redacción de *Clarín* en Córdoba. Oscar Robino (actualmente encargado de difusión y relaciones públicas de Obras y Servicios Públicos) y David Kaplan (quien luego fue Secretario de Prensa de la Junta, al caer Onganía) imponían coherencia a los esfuerzos. Leónidas Bringas Núñez era el puente con sectores liberales; Bernardo Bas (amigo de Osiris Villegas), el nexa con sindicalistas de derecha; Lucho Garzón Maceda, responsable de la izquierda gremial. Luis Angel Cholo Peco, junto a Enrique Llamas de Madariaga, tendrían a su cargo la imagen de los hechos que acaciaran: en otras palabras, imprimir a la situación, en ambientes periodísticos, toda la gravedad que fuera necesaria. Hasta hubo un financista: Jaime Lockman brindó su apoyo monetario al cónclave.

Así, Alejandro Lanusse desconocía una vez más a su ex Jefe. Mejor aún, completaba lo que inició con el *rosario*. Quien había sido atraído hacia la cúspide de la estructura del poder por Onganía, daba paso a sus especulaciones personales. En su avance triangular el terreno, colocando en cada puesto clave a quienes respondían ante su figura de caudillo militar. Era, por su extracción y características psicológicas, el elegido para mantener las reglas de juego del *establishment*—esa simple filial de Wall Street—. En fin, la mejor opción del *gatopardismo*.

Un proceso que, sin entrar en sutilezas, ya arrastraba más de cinco muertos. Muertos de carne y hueso; seres que, hasta el momento de su injusta eliminación, tenían una vida plena, una serie de potencialidades a desarrollar. Muertos que por toda respuesta a sus

inquietudes recibían una bala de calibre reglamentario en el cuerpo (un rastro que, según algunos malintencionados, pretendían anular luego las carabinas FM 22 largo, con mira telescópica). Muertos que perdían su existencia en medio de un panorama de impunidad total, transformándose en un cachetazo sobre la cara de quien se preciara de argentino.

“... ¿quién controla a los militares? —escribió Perón en junio del 69—, que han comenzado por elegirse a sí mismos y que, pese a cuanto está ocurriendo y a la unanimidad del repudio de todo el país, pretenden seguirse quedando con un poder que, además de no corresponderles, no lo saben manejar sino para cometer toda clase de desatinos y arbitrariedades: nunca como ahora han funcionado las torturas y los crímenes monstruosos contra el Pueblo en lo que tiene de más representativo y legítimo: sus estudiantes y sus trabajadores.”

CORDOBA: LOS NUEVOS HECHOS

Todo comenzó el jueves 29, a las 11 de la mañana, cuando por resolución de las dos CGT los obreros abandonan sus puestos de trabajo, en cumplimiento del paro activo. Para marchar sobre la ciudad, van encolumnados; y la manifestación de IKA —solamente— congrega a 3.000 personas.

El primer núcleo ingresa a Córdoba por la avenida Vélez Sársfield; el resto por el boulevard San Juan. Mientras, los estudiantes descienden por Colón hasta General Paz. Ese es el centro comercial de la ciudad, y a esa hora allí se arraciman los cordobeses que van a hacer compras y la gente de oficina.

Ante los primeros incidentes con la Policía, los transportistas particulares retiraron sus vehículos de circulación. Así, empleados y paseantes quedarían envueltos, en algunos casos a pesar suyo, en el conflicto que tenía por escenario el casco chico de la Docta.

Mientras los abogados realizan un acto frente a Tribunales (congregó a más de 1.000 personas), en otro lugar la tragedia hacía su aparición: Máximo Menna, 25, afiliado a SMATA, y N. N. Castillo, 32, daban con sus huesos en la calle, un par de balas acallaban su enojo.

Alrededor de las 13.30, rescatar el cadáver de Menna en el Sanatorio Sobremonte se transformaba en consigna para muchos grupos. Hora y media después, una patrulla de Policía y otra de Gendarmería se troteaban por error.

A las cinco de la tarde, el Ejército se dispuso a entrar en acción. Las fuerzas policiales habían sido confinadas a un área de diez manzanas, las que circundan al Departamento Central. Tropas verdeolivas, fuertemente armadas, iniciaron sus desplazamientos bajo los vuelos rasantes de aviones Mentorh y Morane Saulnier, pertenecientes a la Fuerza Aérea.

Es que más de 140 manzanas habían sido ocupadas por los descontentos. Dos soldados, para ese entonces, recibían heridas de bala: Carlos Nieto y José Cubillas. Veinticuatro horas después, en el hospital, Cubillas relató que salieron de la guarnición cantando la marcha de las Fuerzas Aerotransportadas:

*Tu voz alienta guerreras canciones
Supremo anhelo de vencer o morir
Ni la metralla ni el pavor de la muerte
Podrán oponerse a tu empuje viril.*

Demasiados pífanos y timbales, quizá, si se tiene en cuenta el *enemigo* que los conscriptos debían vencer: el propio pueblo al cual pertenecen. Ellos sabían, cuando el Jefe los despidió con la consigna de *Victoria o muerte*, que los gritos pertenecían más al orden cerrado que a la profunda convicción del soldado defendiendo la Patria.

A las 19, el general Sánchez Lahoz anunciaba que sus tropas iban ocupando, paulatinamente, la ciudad. La táctica fue sencilla: a través de la Avenida Colón, tan amplia que deja lugar a las armas pesadas, ningún insurrecto se atrevería a pasar. Pero las FF.AA. también tenían su talón de Aquiles: la dificultad para aventurarse en las estrechas calles laterales, erizadas de barricadas.

A las 20.45, fuerzas de la aeronáutica hacen causa común con las verdeolivas. Las tropas, en general, ingresan por la avenida Colón al 2600. Algunas avan-

fuerzas represivas hieren en el brazo a un chico que agitaba una bandera argentina.

En el interin, una policía manifestaba al corresponsal de PRIMERA PLANA: “Ustedes creen que a mí me falta cabeza para comprender la gravedad de la cosa; pero yo también tengo un hijo y no me alcanza para mandarlo a la Universidad”. Eran las 13 del viernes, y la situación no había sido controlada.

Por la tarde, el Consejo de Guerra Especial condenaba a Humberto Videla a 3 años de prisión militar: era un obrero. Otro, Miguel A. Guzmán, tenía menos suerte, conseguía 8 años en la repartija. Cerca de veinticuatro horas después, se le asignaban 8 y 3 meses a Agustín Tosco (Luz y Fuerza) y 4 y 8 meses a Elpidio Torres (SMATA).

A las 18 se produce la ocupación del barrio Clínicas por efectivos uniformados. Allí se registraron intensos tiroteos, usándose incluso ametralladoras pesadas. El saldo: más de 2 docenas de heridos que ingresaban al Hospital de Clínicas, en busca de asistencia médica. A las 22, todavía seguían los tiroteos aislados. Las listas oficiales con-



Consigna: 69, 70, 71, 72...

zan en camiones; otras, a pie, pegadas a las paredes. Su marcha es recibida por piedras y algunos tiros (más que nada intimidatorios, de lo contrario el panorama hubiera sido distinto).

Se conoce, entonces, una anécdota protagonizada por el líder cegista cordobés, Miguel A. Correa, y Sánchez Lahoz. El general lo instó personalmente a que se retiren los obreros del casco urbano. “Yo le dije —deslizó Correa— que los trabajadores no son responsables de la violencia callejera. Esa es una responsabilidad de la brutalidad policial.”

Nuevos muertos se van sumando, mientras se desarrolla el Cordobazo, a las listas extraoficiales. En medio del incansante rumor de la metralla, se cuentan más de 20 heridos y una treintena de detenidos.

Durante la mañana del viernes 30, media Córdoba se volcó a las calles. Por la avenida Colón pasaban los soldados (en camiones o a pie) efectuando disparos al aire como si fueran cow-boys. En avenida Colón y Chaco, las

signarían una docena de muertos. Suponiendo que fueran veraces, hablaban también de un centenar de heridos.

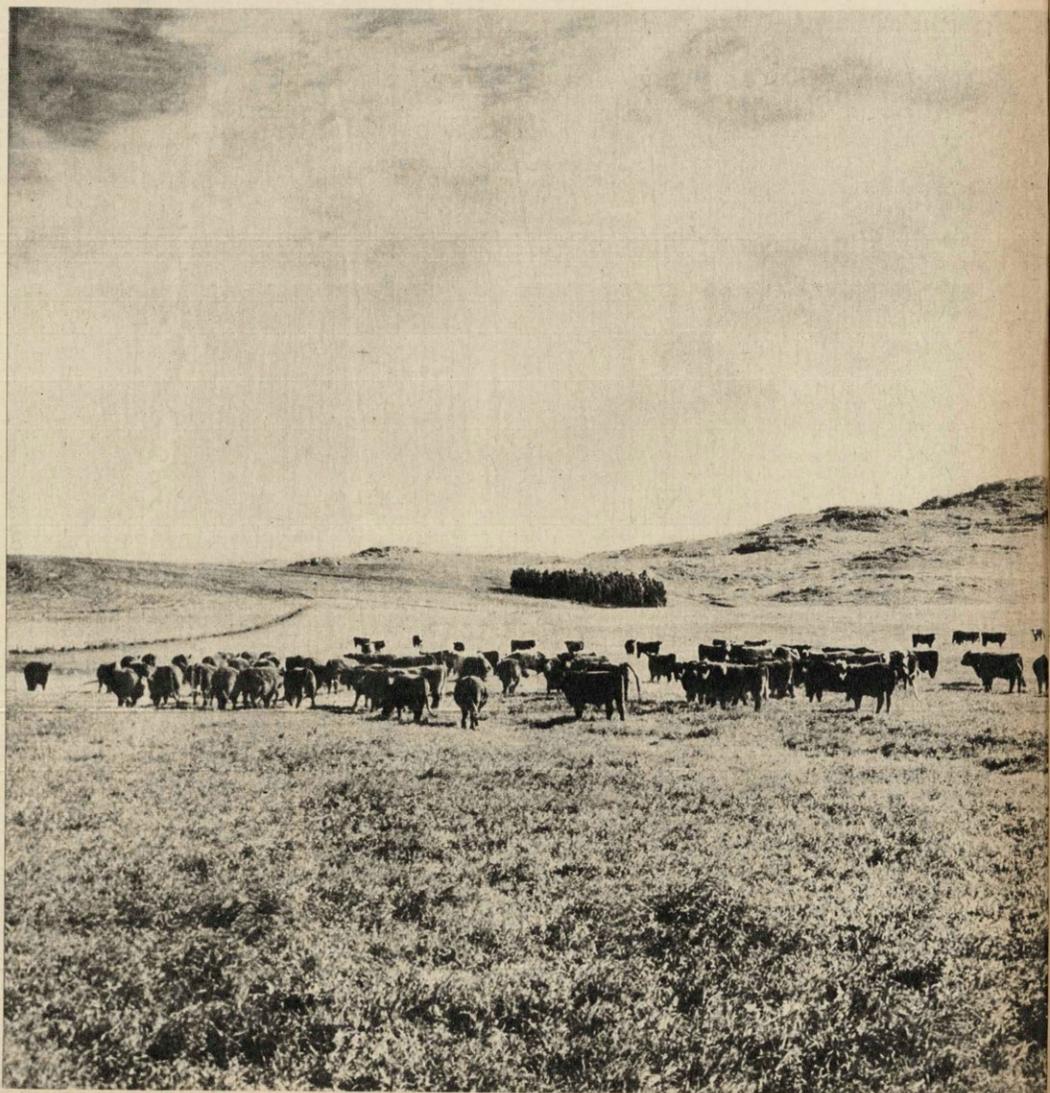
Eran los resultados de la batalla desigual que libraron unos 3.000 hombres armados contra el pueblo de Córdoba. Las huestes civiles se defendieron con hondas y piedras, levantaron barricadas, prendieron fogatas. En cuanto a los francotiradores que denunciaron las autoridades castrenses, seguramente no fueron activistas entrenados en Cuba, ni usaron modernos fusiles checoslovacos con mira telescópica: entre las fuerzas de seguridad hubo sólo dos heridos de bala. Cualquiera que diga lo contrario, lo sabe, está mintiendo.

Patética, una leyenda pintada con alquitrán sobreviviría a las acciones:

Soldado, no tires a tus hermanos.
Una advertencia que los organismos de seguridad, la Policía, el Ejército, han olvidado —al parecer— con demasiada frecuencia. Elba Susana Guerrero, de cuatro años, es mudo testigo de ello. ☹

H. F. R.

Estamos haciendo fa también por sus teleco



famosa a la Argentina omunicaciones

Quando los expertos hablan de la mejor carne del mundo, están hablando del "bife" argentino. Ningún otro país puede reunir las cualidades de nuestro excelente ganado.

Es cierto que siempre seremos famosos por nuestros "bifes", pero la Argentina también se está haciendo conocer rápidamente por otras importantes exportaciones.

Porque hemos dado algunos pasos trascendentes para desarrollar en la Argentina excelencia y conocimiento en telecomunicaciones.

Por ejemplo, un grupo de ingenieros de Standard Electric Argentina realizó la mayor parte del diseño de ingeniería para expandir la red de la Compañía Nacional de Teléfonos del Uruguay.

Premio nacional a la exportación

En 1969, Standard Electric Argentina recibió uno de los más significativos premios nacionales por su contribución a incrementar la exportación de productos no tradicionales.

Primeros entre los mejores

En los últimos 3 años hemos exportado arriba de 8.000 líneas de equipos de telecomunicaciones a Chile, transmisores de radio a Paraguay y Venezuela, 500.000 medidores de llamadas telefónicas a Brasil, 30.000 aparatos telefónicos a Perú, sistemas de transreceptores VHF a Zaire (ex Congo Belga), Brasil y Colombia. Estos contratos se

ganaron en competencia con las más importantes empresas internacionales de telecomunicaciones.

Además, teléfonos para la Argentina

Pero mientras hemos trabajado tan duramente en el desarrollo de exportaciones, también nos hemos ocupado de ayudar a expandir el sistema telefónico en la Argentina.

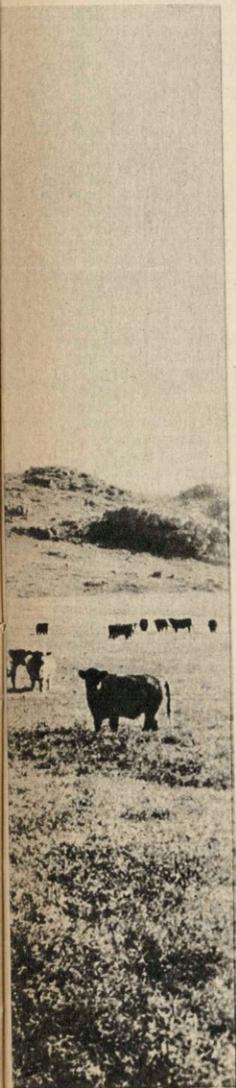
En los últimos 3 años triplicamos nuestra capacidad de producción, invertimos un adicional de u\$s 16.000.000 en la planta y en equipos y creamos una escuela de avanzada en telecomunicaciones, para ingenieros y técnicos.

Es una tarea muy dura gestar exportaciones y expandir la producción para la Argentina? Sí, pero no demasiado dura para los hombres y mujeres de Standard Electric Argentina, que han logrado hacer famoso al país por sus telecomunicaciones.

Importantes ingresos para la Argentina

Por otra parte, esta fama, aparejada a la expansión lograda para satisfacer las necesidades del mercado nacional, han permitido a Standard Electric Argentina la realización de operaciones de exportación que significan una importante fuente de ingresos para el país.

Standard Electric Argentina, Avenida Intendente Tomkinson 1700, San Isidro.



Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

LA ENFERMEDAD ES EL CAPITALISMO

Cuestionar parece haber sido la consigna de ruptura con la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). No sólo la estructura desigual de la institución fue puesta en tela de juicio. O, por lo menos, lo fue en tanto expresaba una sociedad simétricamente desigual. De este modo, acuciados por la experiencia popular del Cordobazo, surgieron algunos grupos disidentes de trabajadores de la salud mental. Plataforma, Documento, Paralelamente, también la Federación Argentina de Psiquiatras (FAP), una entidad gremial, radicalizaba sus posiciones. La práctica psicoterapéutica pretendía superar la escotomización. Para lograrlo, el psicoanálisis debe ser repensado y, sobre todo, practicado en términos de una sociedad capitalista, cuya racionalidad responde a los movimientos de los centros de poder.

PRIMERA PLANA entrevistó a tres especialistas en el tema, en base a diez preguntas. Sólo Documento, que prefirió dar una respuesta de conjunto, con el consiguiente insumo de tiempo, quedó fuera de pautas. En página 28, el doctor Antonio Caparrós caracteriza las notas necesarias de una psicología nacional y popular. Este es el cuestionario.

- 1 — El elitismo y verticalismo de las instituciones psicoanalíticas tradicionales es producto de la ideología liberal. Habiendo adoptado valores distintos, ¿de qué modo se organizan ustedes?
- 2 — La teoría y técnica que ahora practican, ¿en qué difiere de la que habría siendo miembros de la APA?
- 3 — ¿Qué idea tiene de la lucha en el campo de la cultura? ¿Cómo se vincula a la lucha social?
- 4 — ¿Cómo caracterizaría esa lucha a nivel de su campo específico?
- 5 — ¿Cómo se puede visualizar la relación entre los diferentes grupos que trabajan en el campo de la salud mental y cuáles son sus diferencias?
- 6 — ¿Cuál es la relación entre el momento social y económico argentino y el desarrollo de su ciencia?
- 7 — ¿Cómo se incorporan las crisis sociales a la situación analítica?
- 8 — ¿Cómo estructuran ustedes la relación terapeuta-paciente?
- 9 — ¿Cuál es su criterio de salud y enfermedad?
- 10 — ¿De qué manera colabora el psicoanálisis para llegar al socialismo?

Enrique Pichon Riviére,

64 años, 3 hijos, médico psiquiatra, nacido en Ginebra el 25 de junio de 1907. Criado en el Chaco y en Corrientes (Goya). Miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina, el desarrollo de su pensamiento lo condujo a cuestionamientos en el nivel teórico y en el nivel ideológico del psicoanálisis ortodoxo y de la institución psicoanalítica; esto determinó su alejamiento de la misma, aunque no su renuncia. Desde hace años vuela todo su esfuerzo en el campo de la psicología social, lo que se vehiculiza a través de la Escuela de Psicología Social de Buenos Aires, y la de San Miguel de Tucumán, de las cuales es director.



La lucha que se da en el campo de la cultura, lucha ideológica, se inscribe entre las manifestaciones de la

lucha de clases en la medida en que surge un pensamiento dialéctico revolucionario que se replantea los modelos del pensamiento. Estos modelos han sido hasta ahora dominados por una lógica formal y disociante. Esas formas nuevas del conocimiento tienden a totalizar aquello cuyas interrelaciones han sido sistemáticamente escamoteadas y oscurecidas por la ideología dominante: el pensamiento, el sentimiento y la acción.

En cuanto a mi campo específico, advertido la presencia de esa lucha a través de una incipiente revolución teórica revolución caracterizada por los modos de aproximación a la problemática de la relación entre estructura socioeconómica y vida psíquica, indagación de la operación de las ideologías en el inconsciente, procesos de socialización. Hablo de revolución incipiente porque se trata, hasta ahora, del intento de ubicar el problema en sus premisas adecuadas: la psicología social es una disciplina en proceso de construcción. La carencia más lacerante en el campo del quehacer psicológico, o la máxima expresión de la incidencia de la ideología dominante, se advierte en el nivel de los criterios de salud y enfermedad. En cuanto a la práctica terapéutica, ¿cómo puede ser revolucionaria? Para responder a esto apelo a la que caracterizamos como *tarea*, entendida esta como el abordaje y elaboración de los miedos que configuran la resistencia al cambio, rompiéndose así una pauta estereotipada y disociativa que funciona como factor de estancamiento en el aprendizaje de la realidad o punto disposicional de la enfermedad. En la *tarea correctora*, el sujeto realiza un salto cualitativo, se personifica y establece un vínculo operativo con el otro. Si el terapeuta confunde pretarea con *tarea* entra en el juego de la enfermedad y la actúa. El *trapeuta* entra en *pretarea*, cae en una impostura de la *Tarea*, por resistencias propias al "ser consciente" al proyecto, lo que son resistencias ideológicas a la praxis. Insertarse como agente en un proceso corrector significa trabajar con un paciente y su grupo inmediato, para instrumentarlo a través de esa *tarea* común hacia el logro de una lectura crítica y operativa de la realidad. "La cura" se trata no de la adaptación pasiva, aceptación indiscriminada de normas y valores, sino del rescate en otro nivel, de la denuncia y la crítica implícitas en la conducta desviada (enfermedad) para establecer, a partir de allí, una relación dialéctica, mutuamente modificadora con el medio. Este es el criterio de salud con el que operamos.

En cuanto a cómo se incorporan las crisis sociales a la situación analítica yo respondería con otra pregunta: ¿cómo pueden no incorporarse a esa situación? Están presentes, lo sepan o no, terapeuta y paciente. La última pregunta se refiere a de qué manera el psicoanálisis colabora para el advenimiento del socialismo. Ante esto yo quisiera señalar un malentendido que amenaza tener peligrosas consecuencias: si bien todo hecho humano es un hecho político, la revolución social no pasa por la psicología. ⊖



EMILIO RODRIGUE:

Psicoanalista, ex APA, casi ex presidente de la Federación Argentina de Psiquiatras regional, miembro de PLATAFORMA, novelista, actor "de tercera clase".

Considero que primero debemos sacarnos el peso de encima. Aun cuando uno esté en la cúspide de la pirámide, el artefacto pesa. Y sigue pesando cuando uno sale y, aparentemente liberado, tiende a repetir el proceso. Me apenaría mucho que algo de eso comenzara a ocurrir en los grupos nuevos.

En mi caso personal, el replanteo teórico y técnico se inició antes de mi ruptura con la APA. Una vez realizada la ruptura, no puedo señalar un campo revolucionario en la aplicación técnica de la teoría. Eso lo constato —inconscientemente— con mis pacientes. Que sienten que yo estoy cambiado, pero no tanto.

He notado de un tiempo a esta parte lo cismático, la lucha tendencial donde cada uno ve más claro su parte, y más oscura la parte del otro. A veces, la izquierda, poéticamente hablando, es una m... Habría que revisar si esa crisis misma no es un síntoma prerrevolucionario...

Ojalá por medio de entrevistas psicoanalíticas, nosotros pudiéramos aliviar los estragos que produce la represión. A nivel técnico sería emplear e inventar recursos para neutralizar día a día al sistema. A nivel teórico producir conocimientos en torno a temas como el miedo, la represión, el odio. Y además de todo esto, hacer de la propia vida cotidiana un campo específico en revisión constante.

En el ámbito que conozco —el de los trabajadores de la salud mental—, por encima de las peleas actuales espero y creo que los diferentes grupos (entre los que *Plataforma* y *Documento* son los más conspicuos) se encaminen a la acción, ya que las similitudes son más importantes que las diferencias. La sangre ya llegó al río, pero no se registraron muertos. Y por suerte, es más fácil conversar con los heridos.

¿En cuánto al momento social y económico argentino? En este momento la lucha es si dentro del peronismo o dentro de los movimientos marxistas. Uno implica el riesgo del populismo, el otro el riesgo del sectarismo. Sectarismo y populismo están convirtiendo al campo de la cultura en una bolsa de gatos.

El problema urgente del psicoanálisis para los grupos nuevos es el estudio de las ideologías en pos de alcan-

zar una teoría de la ideología. Mientras no la tengamos, se corre un doble riesgo: o se niega lo social como ocurre ahora en la APA, o se lo sobreinterpreta como una ideología más sin tener en cuenta las mediatizaciones (con el perdón de la palabra).

Yo creo que está por hacerse una lectura crítica de la anti-psiquiatría. Pasando por allí —incluyendo las críticas al movimiento anti-psiquiátrico— se puede llegar a tener una noción más aproximada del loco. La noción de salud y enfermedad es interdisciplinaria, e incluye, por supuesto, la práctica política.

Cómo última cuestión, yo me pregunto: ¿De qué manera contribuye el socialismo para llegar a un verdadero psicoanálisis? ☹



ARMANDO BAULEO:

Psicoanalista, miembro de PLATAFORMA. Docente, trabaja en el campo de la psiquiatría social, organiza grupos. Está terminando un libro acerca del tema.

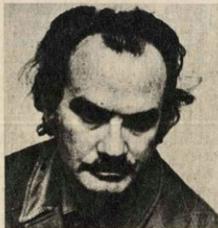
En varias oportunidades hemos denunciado en discusiones públicas y por medio de artículos y trabajos el elitismo y verticalismo de las instituciones psicoanalíticas tradicionales. Estas siempre han respondido más al tipo de normatividad de la sociedad capitalista que al contenido de su función. Allí se daban los juegos de jerarquías, status, rivalidad, vigentes en toda sociedad capitalista. La imagen es: la forma devoró al contenido. Una organización de otro tipo deberá partir de una caracterización de la sociedad, en la cual se va a insertar el contenido del pensamiento psicoanalítico, para poder establecer líneas estratégicas y tácticas. Estas se vinculan, por un lado, con el momento político de esa sociedad; por el otro con el cometido de desarrollar lo específico que hace a su tarea. Con esto se quiere expresar que en una sociedad con lucha de clases, las organizaciones a nivel de la cultura —por más específico que sea su campo—, al tener en cuenta ese tipo de lucha, se hundirán en las ambigüedades de la sociedad de consumo. Frente a la pregunta número 2, creo que hay ocultamiento o mala fe al creer que hay un antes y un después de una fecha. De creer, por ejemplo, que a partir del día en que renunciamos a la APA, ya teníamos teoría y técnicas diferentes, sin ver que esas diferencias ya habían comenzado al estar nosotros en la APA: ellas posibilitaron la ruptura. Reformular ambas cosas constituye nuestra actual tarea.

No se puede caracterizar una lucha

en la cultura sin vincularla con la lucha de clases. Es justamente la lucha de clases la que determina la caracterización y la posibilidad de una estrategia y una táctica en el campo de la cultura. En nuestro país, la lucha se vuelca alrededor del logro de la descolonización, de la ruptura con la importación de modos de vida y de la posibilidad de adquirir una conciencia crítica, como forma clara de saber a favor de qué clase se está en el proceso de liberación.

En todos los campos la lucha se desarrolla en un juego permanente de explicitación teórica y de acción práctica. Pero, sin una clara ideología clasista, aquel desenvolvimiento se puede transformar en profesionalismos, desarrollismos, teoricismos o practicismos. Los nuevos grupos deben caracterizarse por sus planteos programáticos, para no caer en oportunismos ocasionales. El grupo *Plataforma* tiene su planteo programático, una organización y acciones concretas a llevar a cabo. Dentro del gremio de los trabajadores de la salud mental como fuera de él. Nuestro momento social y económico da para dos tipos de situaciones: la ambigüedad que otorga a la difusión y desenvolvimiento en la mera profesión las características o los atributos que corresponden a un movimiento de liberación, y la posibilidad actual de injertarse en una conciencia clasista hasta donde fueran útiles los instrumentos de la especificidad en el movimiento de liberación. Que el movimiento de liberación determine al intelectual su tipo de inserción. Con respecto a la relación terapeuta-paciente, aparece, claro, la crisis social. Llevando este problema al interior de la práctica analítica: éste aparece manifiesto cuando un paciente no puede tratarse por carencia de recursos económicos. Pero también aparece de una manera latente la reproducción en el modo de relación interpersonal, la inscripción de lo social. La crisis social aparece representada en diferentes manifestaciones, síntomas y contenidos de los sueños. Estamos abocados a la revisión de las diferentes técnicas, todo lo que hace a la relación terapeuta-paciente está siendo revisado. Los criterios de salud y enfermedad que parecían tan claros y naturales, son una ilusión óptica derivada de la ideología de la clase dominante. Fanon lo demostró a nivel de las enfermedades mentales, delirios y alucinaciones, pero los últimos estudios en la misma clínica demuestran la estrecha relación existente entre la explotación dada en el plano económico y material a nivel social y la vinculación, a veces tortuosa, con la enfermedad somática individual. De aquí que los criterios de salud y enfermedad, tan distantes que parecían del problema político, emergen sobredeterminados por él. Es necesaria mucha pedantería para contestar la última pregunta acabadamente. Nuestras aspiraciones, utopías, fantasías nos dicen muchas cosas, pero sólo podremos responder desde el campo de la realidad: estamos comenzando a ejercitar formas de colaboración hacia el socialismo. ☹

SILVIA RODRIGUEZ
EDMUNDO RESSEL



Por ANTONIO CAPARROS

Un sistema neocolonial-imperialista, tal cual padece nuestro país, se apropia de una parte importante de la riqueza producida por nuestros trabajadores gracias a ser los dueños de los medios de producción y del aparato del poder político. Naturalmente que para ello necesitan violentar, reprimir a cuantos intervienen en el proceso productivo, para obligarlos a dicha explotación.

La represión puede ser física. Pero es un recurso extremo. Existen otras innumerables formas de violentación encubierta, en mayor o menor medida, destinadas a que los explotados acepten esa situación.

Una forma esencial consiste en enturbiar la realidad y, como consecuencia, hacer que la misma se visualice con sentido diferente al que realmente tiene. Un aspecto clave es conseguir que —si el trabajo realizado supone una carga y una carencia de gratificación por sí mismo— otras motivaciones sean las que induzcan a trabajar. De esta manera, con finalidades diferentes, los explotadores consiguen que los explotados realicen las metas por ellos buscadas.

El trabajo —la actividad fundamental del hombre, con la cual va creando su mundo social— no representa una gratificación para el que lo realiza por el hecho mismo de realizarlo, sino la manera de obtener los medios para satisfacer sus necesidades y deseos fuera de la actividad productiva; de esta manera, se generan dos campos en la vida del hombre: uno, el de la producción, donde realiza su trabajo, y otro, el extraproductivo, llamado también privado, en donde en principio puede obtener gratificaciones mediante lo que ha obtenido con el trabajo. De esta manera, generando necesidades y deseos en el campo extralaboral, se lo obliga a incluirse en el campo laboral para encontrar los medios que permitan satisfacerlas. Esas necesidades y deseos varían notablemente según las capas que consideremos, así como de acuerdo al momento histórico y la específica estructura de un sistema social determinado. No pueden ser iguales para los Estados Unidos que para la Argentina actual.

Pero en el campo extralaboral se cumplen también otras funciones necesarias para el sistema social. Fundamentalmente, y durante un lapso importante, como ser los primeros años de la vida, se prepara a los hombres para que funcionen según las pautas, normas, valores, actitudes, que el sistema necesita que tengan cuando pa-

sen a actuar vidas autónomas. Ello implica una comprensión de la realidad que se realiza según los parámetros que las clases dominantes imponen.

No se trata, pues, de que la dinámica socio-económica se identifique con las motivaciones particulares de cada hombre. Lo que ocurre es que en cada hombre se han ido inculcando valores, sentimientos, deseos, comprensión del mundo, los que no sólo le permitirán incluirse después en las modalidades socio-económico-políticas existentes, sino que en ellas es donde se encuentra preparado para funcionar.

La necesidad de que los hombres actúen, piensen y sientan de determinada manera en un país concreto y en un momento dado de su historia, se va transmitiendo desde las estructuras globales de la sociedad a aquellas otras intermedias, cuyo ejemplo más claro es la familia. De manera tal que éstas sean microclimas donde los roles que se jueguen sean el aprendizaje de aquellos otros que luego se han de actuar en la vida adulta. Así, el autoritarismo paterno no deriva sólo del autoritarismo del sistema, sino de la necesidad de que el niño, según crece, vaya aceptando la actitud sumisa ante la autoridad de su lugar de trabajo o del aparato político represor. Y, si pese a todos los intentos para mejorar la formación escolar, la actividad de aprendizaje de los niños en las escuelas representa para ellos una obligación más o menos dura y difícil, es porque esa tarea escolar los va a ir preparando para que el trabajo adulto pueda ser aceptado con esas mismas características. Evidentemente, una enseñanza realizada de manera tal que constituye una gratificación para quienes la reciben produciría un grave conflicto cuando, terminada, sea necesario realizar un trabajo que de por sí mismo, como hemos dicho, nada tiene de gratificante.

En este exageradamente sintético esquema hemos de decir que los modelos de conducta que la sociedad va inculcando durante el desarrollo del niño tienen una gama amplia de matices y que, inclusive, pueden producir efectos contrapuestos que constituirían desadaptaciones a la sociedad. Entre otras cosas, porque en el medio familiar se modela a un niño conforme a los valores y metas en ese momento existentes. Pero que, en una sociedad que esté sufriendo cambios rápidos e importantes, pueden provocarle una desubicación, por ejemplo, veinte años más tarde, cuando sean otras las condiciones de vida.

Por todo lo que hemos dicho, no puede hablarse de etapas en el desarrollo del niño constantes y universalmente válidas, tales como las propuestas por el psicoanálisis (fases oral, anal, complejo de Edipo, etc.). La psicología debe descubrir el sentido de las conductas de los individuos en función de los requerimientos de una sociedad determinada y específica.

Por eso, cuando se habla de las motivaciones más profundas y éstas se refieren a las relaciones más primitivas del niño con su entorno familiar, no se está planteando sino, en todo caso, la envoltura que vehiculiza a los valores, modelos, etc., sociales que la dinámica familiar inculca. Y lo mismo puede decirse de los llamados mecanismos de defensa, por ejemplo, que no son formas innatas del individuo, sino el aprendizaje y la internalización de las formas represivas que el sistema impone.

Nos hemos referido al psicoanálisis, porque es la corriente de más amplia difusión en nuestro medio. Sin duda que el psicoanálisis, y especialmente Freud, han hecho aportes empíricos importantes; pero la estructura misma de su teoría y práctica, al no traspasar el horizonte de los ámbitos más restringidos en que se mueve el individuo, no puede sino reacondicionar a éste a sus actuales condiciones de vida a lo que el sistema hoy le está demandando. Y desde luego no podemos dejar de señalar que el psicoanálisis, al transplantar —desde los países metropolitanos y según la escuela más en boga— los modos de comprender al hombre, no puede dejar de ser una forma más de colonización cultural y mental.

Ante ello, la única manera de crear una psicología científica es mediante el camino que hemos señalado: el de la estructura ideológica de cada conducta cotidiana, según las condiciones específicas y el tiempo preciso de un país dado. Esto es, la única psicología científica es la que estudia los modos específicos que se inculcan desde un sistema social determinado en cada nación.

Si lo que queremos es comprender la psicología de nuestro pueblo será necesario investigar cómo se dan entre nosotros los modelos y valores preponderantes, la concepción de la vida, los deseos, las actitudes y los modos en que se hacen carne en cada individuo. Por eso, lejos de ser poco rigurosa, la psicología nacional y popular ha de ser la única verdaderamente científica. ☺

EDUCACION

LA EDAD DE LA ADULTEZ

El martes 23, Lanusse aplazaba la reforma educativa y negaba la posibilidad de que la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA) fuera suprimida. Quizá habría que computar esa desmentida como un triunfo de las organizaciones de base de docentes para adultos que, ese mismo día, junto a sus alumnos, poblaban los canales de televisión con sus quejas. En realidad, estos educadores no debieran preocuparse demasiado; al fin, sólo ganan 22.500 pesos viejos por mes, revistan como "personal transitorio", no figuran en el Estatuto. Lo que importa, verdaderamente, es que con el proyectado nuevo "cambio de estructuras" (PRIMERA PLANA Nº 486) más de 144.000 estudiantes de villas, fábricas y barrios quedarían sin chances educacionales. Es una paradoja más del sistema capitalista dependiente: perseguidas por una creciente exigencia de capacitación técnica para poder competir en el mercado de trabajo, las clases populares no pueden acceder sin dificultades, siquiera, a una educación de corto alcance.

El domingo 14, las autoridades se habían visto en aprietos. Ante una asamblea de más de 1.200 personas —convocadas por la Asociación Profesional de Educadores de Adultos (APEA) y el Centro de Docentes de Adultos (CDA)—, el subsecretario de Educación, Humberto Roca, no pudo probar que DINEA no sería eliminada. Después de haberse disculpado por vestir de sport, Roca intentó calmar los ánimos con evasivas. En su opinión, no podía dialogar con los asambleístas, prefería hacerlo con sus representantes. La actitud fue considerada como una reafirmación del proyecto de disolución de DINEA. De modo que se exigió al Subsecretario una definición, repudiando las representaciones por grupos reducidos, como quería Roca, que frecuentemente dilatan las soluciones sin respetar el mandato de las bases. El escándalo llegó a un punto tal en que el funcionario debió solicitar protección a la mesa coordinadora; no lo querían dejar abandonar el local de FOETRA.

Ante la indefinición oficial, la asamblea resolvió crear una Mesa Ejecutiva, formada por miembros de APEA y CDA. Esta habría de encargarse de declarar el estado de alerta de los educadores de adultos y de solicitar audiencias al Presidente y a la Junta de Comandantes. Eventualmente, también convocaría a una movilización de maestros y alumnos que podría adquirir dimensiones insospechadas: el personal de los cen-

| | Nº de escuelas | Nº de alumnos | Nº de personal |
|--------------------------------------|----------------|----------------|----------------|
| Escuelas para adultos | 244 | 46.213 | 2.456 |
| Centros Comunes Nivel primario | 3.187 | 79.095 | 3.187 |
| Centros Comunitarios | 36 | 2.800 | 202 |
| Centros Móviles | 5 | 1.415 | 57 |
| Centros para Aborígenes | 97 | 2.476 | 97 |
| Escuelas para conscriptos | 148 | 12.174 | 518 |
| Totales | 3.717 | 144.173 | 6.517 |

tros educativos cuenta con el apoyo de sindicatos, parroquias, asociaciones de fomento, juntas vecinales de barrios de emergencia y núcleos habitacionales provisorios.

Algunas disidencias no alcanzaron a empañar el entusiasmo de los docentes. En principio, los miembros del CDA se sienten representados por diversos nucleamientos primarios (FACE, CAMYP, UMP), consideran que los problemas de los maestros de adultos ya están asumidos por estas organizaciones. APEA, en cambio, parte de la metodología de consultar continuamente a las bases y tiene una intención gremial definitivamente autónoma. Es que la especificidad del conflicto se corresponde con las necesidades específicas de la política educacional para adultos. El mismo campo de reclutamiento de ambos entes define las diferencias: los de CDA son maestros titulares, suplentes e interinos que pertenecen al Estatuto del Docente, mientras los apeaístas son transitorios. De allí que APEA insistiera en cumplir el mandato de las bases: pedir una entrevista con las autoridades y plantear el problema de la posible disolución de DINEA en particular.

Así las cosas, el viernes 19, una asamblea del Acuerdo trató tangencialmente el problema de adultos. Posiblemente gracias a la presión ejercida, se resolvió peticionar no innovar en el tema hasta la llegada de un Gobierno constitucional. La filosofía que APEA llevó a la asamblea fue la de concebir la educación popular como contraria a los apriorismos de contenido; se trataría, en vez de *dar cosas*, de dar y recibir de la realidad social. El planteo habría inquietado a algunos sectores reacios a la acción de masas.

De todos modos, el lunes 20 se realizó una conferencia de prensa a la que asistieron delegaciones de maestros y alumnos adultos. Algunos se mostraron particularmente lúcidos. Como el estudiante que se preguntó el porqué de la disolución de los centros justamente en el momento en que se va hacia una organización de tipo político. O los vecinos de la Villa de emergencia de Colegiales, que distribuyeron una declaración. "Encontramos que nuevamente el régimen del Gran Acuerdo Nacional —dicen— atenta con su violencia de arriba contra los pobres y explotados en general. Esta vez, nos intentan quitar los Centros Educativos de las villas, únicos lugares donde podemos estudiar cómodamente los que venimos del interior para trabajar. Donde antes vivíamos, ya no hay empleos. Allí éramos cosechadores, hacheros, sembradores, braceros. Vivíamos en el monte, en los algodonales, en la zafra y en los yerbatales. Ahora, aquí, el trabajo es diferente. La destrucción de las escuelitas de las villas significa, para nosotros, impedir que podamos aprender un oficio para trabajar y ganar lo suficiente para sobrevivir y crear a nuestros hijos, que es lo único que nos permite este sistema capitalista. Pero el régimen ya ni sobrevivir nos deja. Ahora nos quita los Centros Educativos, y a los compañeros maestros sus fuentes de trabajo. Encima, nos amenazan con la erradicación, nos faltan lugares para trabajar donde paguen, y todavía hablan de grandes acuerdos y políticas económicas. Que se pongan de acuerdo ellos y se guarden su política económica." ☹



Centros de Adultos: Sobrevivir.

este programa,
como todos los nuestros,
quiere ser primero!

WINCO

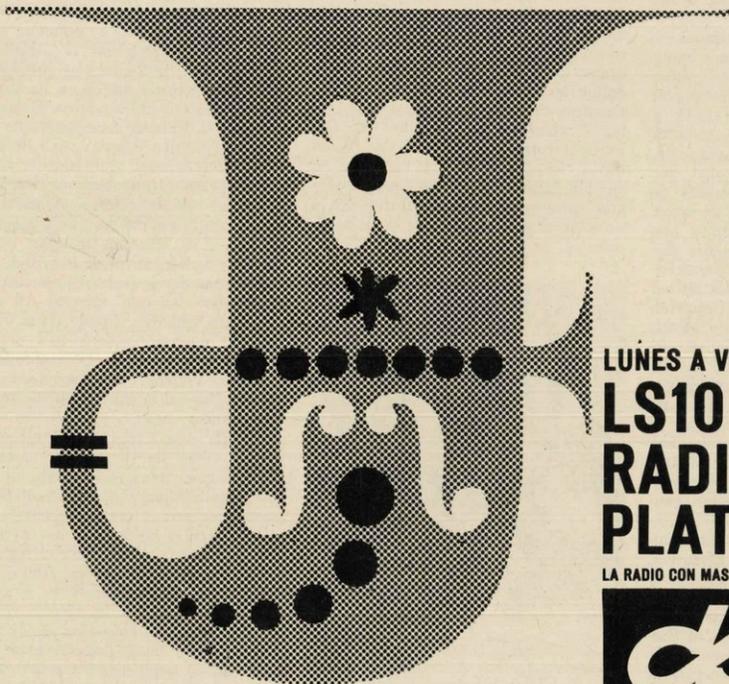
"el sonido de la vida"

*Y lo conseguirá porque tiene
MUSICA N°1 como
a Ud. le gusta y el humorismo
super actual de*

MIGUEL BRASCO.

Conducción:

MARCOS MUNDSTOCK.



LUNES A VIERNES, 19.05 HS.

LS10
RADIO DEL
PLATA

LA RADIO CON MAS GANAS DE SER PRIMERA



**INFORME
ESPECIAL**

**DOCUMENTO
DE
INFORMACION
DOCTRINARIA
PARA LA
JUVENTUD**

DOCUMENTO DE INFORMACION DOCTRINARIA PARA LA JUVENTUD

I - INTRODUCCION

1.— El presente documento tiene la finalidad de proveer apoyo táctico-doctrinario a todos los compañeros que, a partir de las directivas emanadas de nuestra Conducción Estratégica, deben resolver el problema político de la *reorganización* de la Juventud Peronista.

2.— Es importante señalar que este material es de naturaleza *informativa* y está especialmente dirigido a aquellos militantes que carecen de otros medios de *actualización* y *difusión doctrinaria*.

3.— Por lo demás, se entrega como simple *aporte para la discusión interna*, careciendo de carácter resolutivo o de decisión.

4.— En principio, y a los efectos de cumplir con todos los objetivos parciales que implica la finalidad general de este trabajo, ha sido subdividido en las siguientes partes fundamentales:

- a) *Definiciones*: A fin de resumir aquellos conceptos preliminares y básicos que se extraen de la Doctrina Justicialista (situación ideal).
- b) *Observaciones*: A fin de sistematizar las enseñanzas que, basadas en la crítica a deficiencias más o menos constantes, pueden extraerse de la historia peronista (pasado real).
- c) *Situación*: A fin de determinar los planos en que puede concretarse el estado actual de la juventud (situación presente).
- d) *Conclusiones*: A fin de esbozar las propuestas organizativas, doctrinarias y políticas que se consideran imprescindibles para satisfacer los requerimientos operativos de la juventud a corto y mediano plazo (criterios para el futuro).

II - DEFINICIONES

5.— La Doctrina Justicialista ha considerado a la juventud en un doble carácter: como *hecho biológico* (conjunto de personas delimitado por una determinada edad) y como *hecho político* (formas de ejecución que marcan la edad política), tratando de que ninguno de los dos factores pueda ser analizado por separado.

6.— De ahí que, con respecto al primer factor, el General Perón no se refiera a la *juventud* en el sentido burgués del término ("edad dorada", "rebeldía crónica", "ruptura generacional"), ni habla de *generación* en el marco de la perimida teoría liberal de las generaciones.

7.— Por el contrario, uniendo lo biológico a lo político habla de "*esencia de la juventud*". O sea: de la vitalidad ideológica y orgánica que —en manos de un movimiento de liberación nacional— es capaz de derrotar al tiempo ("la juventud permanente").

8.— Con esa ley general, el Justicialismo analiza el tema de la juventud en un triple aspecto:

- a) *La juventud como presente*: "La rama de la juventud" - "La independencia constructiva de la juventud".
- b) *La juventud como proceso*: "La generación de emergencia" - "El transvasamiento generacional".
- c) *La juventud como futuro*: "La generación organizada" - "La etapa político-dogmática".

9.— *Rama de la juventud*: Esta definición es la expresión de la necesidad de unidad y solidaridad en el campo de la Juventud Peronista, para que —por encima de fracciones o enfrentamientos estériles— se organice efectivamente como cuarto componente del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ).

10.— *Independencia constructiva de la juventud*: Este concepto del General Perón significa el reconocimiento de la correspondiente libertad de acción táctica de la juventud, y de su representatividad directa con el Consejo Superior, para que pueda coordinar —de conjunto con las otras ramas, pero sin interferencias— sus propias operaciones, sólo subordinadas al plan de la conducción estratégica.

11.— *Generación de emergencia*: Señala el desarrollo de la juventud política, en una situación general de crisis, con todos los requisitos doctrinarios, orgánicos y metodológicos que entraña la resistencia popular y la ofensiva para la toma definitiva del poder.

12.— *Transvasamiento generacional*: Por un lado, define el progresivo y racional relevo de una generación política por otra, mediante el recambio de los dirigentes de conducción y de encuadramiento. Por otro lado, y simultáneamente, implica obtener la síntesis política de las mejores virtudes de ambas generaciones, a través de la reafirmación ideológica y de la actualización doctrinaria y tecnológica.

13.— *Generación organizada*: Implica la obtención de la unidad intelectual y espiritual de toda una generación para poder encarar, con probabilidad de éxito, la próxima etapa de la lucha del pueblo argentino por su liberación nacional y social.

14.— *Etapa político-dogmática*: Es la que corresponde al triunfo de la generación organizada, mediante la profundización y consolidación de la Revolución Justicialista. Es decir: la realización de la grandeza nacional y la felicidad popular, en el marco de una comunidad organizada.

III - OBSERVACIONES

15. — La historia peronista registra una serie de proyectos organizativos de la juventud. De ellos es posible extraer enseñanzas por el método: práctica-crítica-teoría.

16. — Interesa considerar fundamentalmente el período 1955/1972, en tanto la juventud formada y conformada en esos años está presente hoy, aún con distintos matices, como gran reserva generacional de MNJ.

17. — En general, puede decirse que los esquemas organizativos fueron parciales en amplitud doctrinaria y limitados en profundidad social. Resultaron así insuficientes para organizar efectivamente al grueso de la juventud.

18. — Sin embargo, estos ensayos de organización no fueron casuales. Respondieron a situaciones determinadas y fueron valiosos en esas coyunturas, manteniendo en alto la bandera de una militancia juvenil peronista aún en las circunstancias de mayor represión y persecución política.

19. — Pero el verdadero producto de esos esquemas, aún por encima de las motivaciones iniciales con que se los puso en marcha, fue la formación individual —en cantidad y en calidad— de una amplia franja de cuadros militantes que están aptos y prontos para ser canalizados por un proceso de mayor inserción en el seno de la lucha del pueblo.

20. — Estos cuadros, formados en las duras condiciones de la resistencia y de la defensiva, se disponen ya a asumir sobre sus hombros el peso de la responsabilidad organizativa y táctica que implica el pasaje a la ofensiva general.

21. — Para que esta nueva y gran operación sea exitosa, y tales cuadros puedan operar no sólo individualmente sino como *cuerpo de conducción auxiliar e intermedio*, se impone alcanzar en términos perentorios el más alto grado de unidad de concepción (disciplina de cuadros - resolución teórica).

22. — De esta forma se asegurará la continuidad en el esfuerzo y la coordinación de una ejecución por fuerza descentralizada (disciplina de pueblo - resolución práctica).

23. — A fin de contribuir a esta real "*escuela de cuadros*", anotamos las deficiencias más comunes que se deben superar en el campo orgánico-metodológico de la juventud. Pueden (con un mínimo grado de abstracción) generalizarse y agruparse así:

- a) *La falta de conciencia orgánico-metodológica*: El espontaneísmo.
- b) *La falta de conciencia de conjunto en el espacio*: El sectarismo.
- c) *La falta de conciencia de conjunto en el tiempo*: El ideologismo.

24. — *Espontaneísmo*: Es la falta de conciencia de la necesidad de organización y método. Por lo tanto, constituye el más grave atentado que directa o indirectamente se puede cometer contra el proceso revolucionario, ya que propone formas de lucha muy primarias donde la derrota es segura.

25. — Las características del espontaneísmo son, en consecuencia, la anarquía organizativa y los cuadros individualistas que, con conciencia de conjunto pero sin conciencia de la situación, son impotentes para realizar trabajos planificados y de equipo.

26. — Una de las formas del espontaneísmo es el *localismo*, o nueva versión del "caciquismo", en tanto defecto de aquellos cuadros zonales que, celosos de sus propias fuerzas en un lugar, son renuentes a insertar su trabajo en una acción política superior y totalizadora.

27. — *Sectarismo*: Es la falta de conciencia del dispositivo de conjunto que, asentándose en una ala orgánica de nuestro movimiento (derecha o izquierda), rechaza violentamente a la otra, siendo paternalista con respecto al centro del dispositivo (la masa).

28. — El sectarismo lleva a ver más las contradicciones de las fuerzas propias, que a reconocer las líneas interiores del enemigo; estableciendo muchas veces un combate interno y no una acción sobre el adversario principal.

29. — En consecuencia, el sectarismo conduce al *fracturismo*. Este puede ser de derecha (neoperonismo, maccartismo, provocación, colaboración indirecta con los servicios de represión) o de izquierda (neoperonismo de izquierda, maccartismo de izquierda, represión sobre los compañeros).

30. — Desde el punto de vista del crecimiento orgánico, el sectarismo reconoce sólo las necesidades propias ("movimiento dentro del movimiento" - "partido dentro del partido") antes que las necesidades de la construcción anónima y colectiva de la organización general (el MNJ).

31. — Desde el punto de vista de la conducción, el sectarismo lleva al *elitismo*. Este es el error en que incurre alguna organización cuando se considera centro del mapa político; desarrollando así una forma de crecimiento concéntrico, con una vertebración unitaria y rígida, en contradicción con la propia naturaleza del movimiento.

32. — Algunos proyectos organizativos de esta naturaleza, intentaron superar su elitismo uniéndose entre sí, con lo que sólo consiguieron aumentar su error (elitismo más elitismo, resultó dos veces elitismo).

33. — En resumen, la unidad por la "cúspide" no supera el problema de la inserción en el pueblo (encuadramientos - masa) y de la unidad de concepción política (líder - cua-

dros - bases), que debe ser anterior. Aunque un encuentro de nucleamientos puede construir una herramienta de trabajo conveniente en una etapa, especialmente si se tiene conciencia de su parcialidad y se cuida de no avanzar sobre la postergación de otros sectores.

34. — Desde el punto de vista geográfico el elitismo se traduce en *porteñismo*, defecto de dependencia orgánica del interior, sobre la base del monopolio que de la información política realizan los encuadramientos de la Capital.

35. — Finalmente, y desde el punto de vista de la política de alianzas internas, el elitismo lleva al *tactiquismo*. Este es el defecto de colocar la unidad de acción por sobre la unidad de concepción en busca de juegos de fuerza internos entre "aparatos".

36. — *Ideologismo*: Es el error de pretender ver con una ideología, correspondiente a otra realidad, la propia situación histórica. Como tal, tiende a cristalizar las formas de lucha dentro del movimiento de masas por importación o por impostación de modelos.

37. — La utilización de modelos errados, o variantes orgánico-metodológicas independientes de la propia trayectoria y experiencia de conjunto, es la consecuencia de la falta de conciencia en la perspectiva del tiempo, y la causa de la impotencia para actuar dialécticamente en el curso mismo del proceso.

38. — La consecuencia de esta desconexión con el grueso del movimiento, lleva al *tremendismo verbalista*, a la apelación al *eticismo*, o a la contraposición de las figuras centrales e inseparables de nuestro movimiento ("*evitismo*" versus peronismo).

39. — Finalmente, y como corolario de estas observaciones, cabe señalar que no debe magnificarse la significación de los errores apuntados o de la puja existente entre los distintos sectores de la militancia juvenil, sino que es justo señalar que tal movilidad y lucha interna es un signo de la vitalidad política de nuestro movimiento [movimiento político (+) juventud].

40. — Efectivamente, en los partidos tradicionales la falta de "problemas en la juventud" indica, en realidad, falta de juventud [partido político (-) juventud].

41. — Por su parte, en la izquierda liberal, el ciclo permanente de reclutamiento-contrareclutamiento-integración-atomización-desintegración de los grupos y grupúsculos juveniles es suficientemente conocida [juventud (-) marco político].

42. — Por último, casi resulta innecesario recalcar que uno de los hechos políticos más significativos de los últimos años ha sido la nacionalización y peronización en masa de la juventud de clase media y del estudiantado argentino.

IV - SITUACION

43. — La situación actual de la juventud puede ser considerada en tres planos diferentes:

- a) *Los encuadramientos juveniles*: A fin de determinar su proceso de organización y los últimos planteos de su reorganización.
- b) *La masa de la juventud*: A fin de determinar la amplia gama de sus niveles doctrinarios.
- c) *Las generaciones políticas*: A fin de determinar las distintas capas político-generacionales involucradas en el contenido genérico del concepto de "juventud".

44. — *Los encuadramientos juveniles*: Su construcción orgánica siguió el siguiente proceso:

- a) *1955/1958*: Núcleos pequeños y dispersos de resistencia con características celulares (clandestinidad) y locales (barriales).
- b) *1958/1966*: Conformación de múltiples nucleamientos de regular expresión numérica y con matices orgánicos y metodológicos más o menos diferenciados (surgen las siglas).
- c) *1966/1972*: Aumento substancial en los efectivos de los encuadramientos juveniles (especialmente con integrantes del sector estudiantil) y polarización de los nucleamientos en tres o cuatro grandes bloques con personalidad política bien definida.

45. — En la actualidad, el desarrollo y la experiencia de lucha de los encuadramientos de la Juventud Peronista, así como la sensación generalizada de vivir una emergencia, dada la grave situación político-militar por la que atraviesa el país (eventual proscripción de Perón - interrupción del proceso preelectoral - golpe militar - estado insurreccional), plantea entre sus cuadros y activistas el problema de su *disolución* en el seno de una organización mayor de juventud del MNJ (desaparición de siglas).

46. — *La masa de la juventud*: Los distintos grados de *conciencia doctrinaria* de la juventud que no está encuadrada políticamente pueden sintetizarse así:

- a) Los que no se dicen "peronistas", pero se sienten convergentes con los objetivos generales del MNJ (aliados).
- b) Los que se sienten y se dicen "peronistas" pero no pueden explicitar su ideología (compañeros).
- c) Los que pueden explicitar ideológicamente pero carecen de la capacidad de prédica (militantes potenciales).
- d) Los que pueden predicar, pero carecen de capacidad de organización y conducción (cuadros potenciales).

47. — En la actualidad se nota una insuficiencia en la elaboración táctica de actualización doctrinaria y en la tarea

de su difusión; solventada la cual, se podrá superar cuantitativa y cualitativamente los niveles de conciencia doctrinaria descriptos.

48. — Todo este trabajo de adoctrinamiento y comunicación es la condición para un mayor y mejor encuadramiento de la masa juvenil que, por otra parte, ha multiplicado (especialmente en el interior) los núcleos primarios de su organización a la espera de una expresión de la juventud realmente nacional.

49. — *Las generaciones políticas*: Las distintas capas político-generacionales [proceso biológico (+) proceso político], que surgen en el curso de la trayectoria del MNJ y que reconocemos como *momentos históricos* de la Juventud Peronista, son las siguientes:

- a) *La juventud de 1945*: Conoció al peronismo en el poder, participando de las estructuras políticas del primer Estado Justicialista (hoy tiene más de cincuenta años de edad).
- b) *La juventud de 1955*: Conoció al peronismo en la proscripción y, en parte, realizó la heroica resistencia peronista (hoy tiene un promedio de cuarenta años de edad).
- c) *La juventud de 1966*: Es contemporánea de la proscripción del pueblo argentino en su conjunto y, en general, no ha tenido mayor participación y desgaste en las estructuras políticas tradicionales (hoy tiene menos de treinta años).

50. — En la actualidad, el interregno organizativo existente entre el *partido electoral* (más afín a la generación de 1945) y el *activismo juvenil* (más afín a la generación de 1966) lleva, a la que denominamos generación de 1955, a una opción difícil de resolver y que, alternativamente, se soluciona por:

- a) Un ingreso prematuro en la estructura electoralista del partido ("jóvenes con vocación parlamentaria").
- b) O un egreso demorado del activismo juvenil ("profesionales de la juventud").

V — CONCLUSIONES

51. — *En líneas generales*, puede establecerse que:

- a) La Juventud Peronista (JP) es la *reserva orgánico-operacional* del MNJ. Como tal, su problema es de naturaleza estratégica y su resolución, como toda reserva, es un atributo de la más alta conducción.
- b) La acción crítica de la juventud debe canalizarse dentro de los límites establecidos por el Comando Superior, que es el nivel empeñado en realizar racional-

mente el *proceso revolucionario interno* que implica el transvasamiento generacional.

- c) Las dificultades para aglutinar y conducir convenientemente a la JP provienen del *hecho objetivo* de que sus encuadramientos no se asientan en una base partidista (del tipo del PJ masculino o femenino), ni en una base sindical (del tipo de las 62 Organizaciones).
- d) Asimismo es menester recalcar que las *dificultades subjetivas* surgen de una desmedida competencia personal entre dirigentes. Ella expresa, por compensación, una debilidad política que se origina en la impotencia para sintetizar y expresar una línea doctrinaria globalizadora que tome a la juventud como conjunto.
- e) Por todo ello, la *reestructuración* de la JP deberá hacerse sumando y no restando sectores. Ya que, inexorablemente, no poder centralizar una organización de militantes juveniles es colocarla, si no antagónica, por lo menos divergentemente respecto al eje de avance del conjunto; y no poder otorgar representatividad efectiva a los grupos independientes que expresan realidades zonales es obrar en forma retrasante con respecto a los objetivos fijados por la conducción estratégica.

52. — *Con respecto a los encuadramientos de juventud*: Pueden afirmarse los siguientes criterios por vía directa (organización):

- a) Establecer el límite de 30 (treinta) años de edad para participar en la militancia juvenil.
- b) Disolver los nucleamientos, encuadramientos y organizaciones preexistentes, y eliminar toda sigla que no sea JP más el agregado de la respectiva zona, distrito o lugar.
- c) Realizar la organización territorial, federal y representativa de la Juventud Peronista en todo el ámbito del país.
- d) Efectuar de abajo para arriba, y en el curso del mes de junio de 1972, la elección de las autoridades que representarán a la JP en el seno del Consejo Superior del MNJ.
- e) Considerar finalizadas, en ese preciso momento, las tareas de transición que en el plano doctrinario y organizativo realizan los actuales representantes de la juventud en el Comando Táctico.

53. — *Con respecto a la masa de la juventud*: Pueden considerarse los siguientes criterios por vía indirecta (adoctrinamiento):

- a) Realizar en el campo táctico una acción seria de actualización doctrinaria y tecnológica.
- b) Empezar una campaña masiva y sistemática de información y formación política por la vía de los centros de adoctrinamiento, las escuelas de conducción y

DOCUMENTO DE INFORMACION DOCTRINARIA PARA LA JUVENTUD

los equipos móviles de prédica, comunicación y enlace políticos.

54. — *Con respecto a las generaciones políticas*: Pueden distinguirse claramente las siguientes propuestas de trabajo (lugar político):

- a) *Generación de 1945*: La acción con centro en el Partido Justicialista (Unidades básicas de PJ).
- b) *Generación de 1955*: La acción con centro en el Frente Cívico de Liberación Nacional (mesas de trabajo del FCLN).
- c) *Generación de 1966*: La acción con centro en la organización única de la Juventud Peronista (consejos de la JP).

55. — Precisamente, la perspectiva de la maniobra estratégico-política de nuestro conductor (FCLN) permite que, mientras la *generación de 1966* realiza el transvasamiento Generacional Peronista en el seno de nuestro movimiento, la *generación de 1955* lo extienda al marco trascendente de toda la Juventud Argentina, en la disyuntiva, no por costosa menos probable, de una guerra popular revolucionaria.

56. — Por último, y al terminar un trabajo doctrinario limitado al campo de la política de superficie, este organismo peronista quiere rendir su homenaje militante a los compañeros de la juventud que dan testimonio de la lucha del pueblo al precio de su libertad y expresar su admiración por el coraje de aquellos otros argentinos que lo hacen al precio de sus vidas.

Comando Tecnológico Peronista
C.T.P.

ALGUNAS CITAS DEL GENERAL PERON SOBRE EL TEMA DE LA JUVENTUD

* Muchos no dan importancia al hecho, pero es menester recordar que los pueblos que olvidan a su juventud suelen renunciar a su porvenir. La juventud actual, consciente de su grave responsabilidad, ha de tomar a su hora el camino y el partido que corresponde a una realidad existencial porque las simulaciones que se le ofrece no pueden tener atractivo para ellos. Yo tengo una profunda fe en los valores reales de la juventud argentina preparada por el Justicialismo dentro de una verdad que hace veinte años lanzamos al mundo para enfrentarla con los hombres que creen que lo único sublime de las virtudes está en su enunciado. Esos muchachos son de los que piensan que así como no nace el hombre que escape a su destino, no debiera nacer el que no tenga una causa noble por la cual luchar, justificando así su paso por la tierra.

La nueva generación justicialista, que ha de reemplazarlos y superarnos, está en marcha y capacitándose en nuestras escuelas de formación política. Ellos han de encuadrar

y conducir un día las legiones de un justicialismo triunfante que imponga definitivamente en nuestra Patria las banderas de justicia social, independencia económica y soberanía nacional que una generación de políticos caducos, malos y mentirosos, se animaron a arriarlas en un fatídico 16 de setiembre de 1955. Esa etapa ha de marcar en la Argentina la consolidación de las nuevas estructuras, que coincidirán en el mundo con el ocaso de los imperialismos de nuestro tiempo.

—Gral. PERÓN— “América Latina, ahora o nunca” - Ediciones del Paraná, 1967 - págs. 44 y 45.

* La juventud de nuestros días ha comenzado a tomar su puesto en la Historia y, si la imaginación ha tomado el poder, está en sus manos el uso de la sensibilidad que permita gobernar a esa imaginación. Todos los males que se sufren han sido causados por una fatídica insensibilidad que ha engeguecido a los que tomaron el poder, no para hacer una revolución, sino para retornar al pasado y perpetuar un estado de cosas anacrónico en los días que nos tocan vivir. Poco puede importar que su intención haya sido el orden o el desarrollo, si al hacerlo tratan de establecer un sistema que, por perimido y superado, ya no satisface las necesidades que impone la evolución acelerada en que debemos desempeñarnos. La “Revolución Argentina” ha resultado así una contrarrevolución reaccionaria y negativa. Por eso su destino está signado por el repudio popular que le llevará a tener que enfrentarse contra todo el país.

En tan peligrosa situación, es preciso pensar en el porvenir, y el futuro es de los jóvenes. A ellos les tocará el honor y la responsabilidad de asegurarlo, porque serán quienes han de gozarlo o sufrirlo. Hoy debemos pensar que el verdadero destino de la Patria está ya en sus manos. La generación fenecida no puede sentirse ahora propietaria de una verdad que la experiencia le está negando. Les dejamos a nuestros jóvenes, después de un cuarto de siglo de luchas, fraudes y violencias, un porvenir tan incierto como estériles han resultado los esfuerzos de nuestra generación ya frustrada.

Los jóvenes deben comprender y sentir la responsabilidad que les concierne: unirse y organizarse. Hoy la mejor entidad será el “PARTIDO DE LA JUVENTUD”, porque sería terrible que, abocada a realizar la revolución, estuviera fraccionada, dividida o enfrentada consigo misma por la existencia de banderías intrascendentes e inoperantes. Si la juventud comprende y siente esta necesidad, si se une y organiza como generación de emergencia, la Patria ya no tendrá nada que temer. Para ello debe procederse decididamente en todo lugar, en todo momento y circunstancia. Como se viene demostrando en nuestro país y como se ha comprobado en todos los países cuyos pueblos se hayan decidido por la Revolución, en lugar de basarse y esperarlo todo de los militantes disciplinados que reciben órdenes de un aparato central, la Revolución debe confiarse a los animadores locales capaces de suscitar la acción. El Movimiento Revolucionario debe desarrollarse de la periferia al centro. El apa-

rato central deberá coordinar estas actividades y ocuparse de las funciones precisas en los sectores de la información general y de la elaboración de las correspondientes perspectivas.

—Gral. PERÓN—“La juventud argentina debe impedir el deterioro” - Anuario Las Bases, 1969 - pág. 21.

* Lo que mucha gente tarda en comprender es que nuestra juventud, al revés de lo que pasa en otras partes, se encuentra ocupada y preocupada por el porvenir que le pertenece. De ahí su falta de comprensión del problema que ocasiona el natural proceso de trasvasamiento generacional.

Como he dicho ya muchas veces, las revoluciones del tipo de la que propugnamos, en obediencia a una evolución de la humanidad, no puede ser obra de una sola generación sino de varias de ellas. Esta premisa obedece al natural proceso biológico que se puede observar a lo largo de la evolución de todos los tiempos. Olvidarnos entonces de la juventud, implica, en cierta medida, renunciar a nuestro porvenir que, queramos o no, ha de estar un día en manos de los que nos sigan en la caravana de la vida.

Orgánicamente, fluye de ello la necesidad imprescindible de que las viejas generaciones se empeñen en realizar racionalmente el cambio de “testimonio” mediante una acción inteligente, pasando de alguna manera su experiencia y su sabiduría a la nueva generación, pero no es menos importante que ésta se empeñe en asimilar esas enseñanzas y aprovechar la colaboración de sus antecesores para ser más sabios en cada una de sus ocasiones. Si los viejos se sienten remisos, el tiempo, por fatalismo biológico, los sacará del medio y si los jóvenes se muestran soberbios, cuando ello ocurra, habrán perdido el valioso aporte de una experiencia que, en política, suele ser la parte más efectiva de la sabiduría. ¿A qué entonces andar con retenciones o desaprensiones, en un problema tan claro y tan fundamental?

Los organismos superiores del Movimiento Nacional Justicialista, se han preocupado siempre de este problema y han estimulado la organización de los núcleos juveniles con el margen suficiente de independencia, como para que la juventud pueda crecer y desenvolverse lejos de los preconceptos limitativos que toda acción orgánica presupone: no queremos formar amanuenses de un sistema sino hombres libres en su pensamiento y en su acción, porque de ellos podremos esperar una superación que siempre hemos anhelado. Pero, en manera alguna deseamos que una anarquía y divisionismo pueda separarlos en fracciones sectarias y excluyentes que atenten contra la unidad generacional, que constituirá en el futuro, el principal factor de cohesión que los hará fuertes, disciplinados y eficaces.

Pensamos que ha llegado la hora, frente a la situación que vivimos, en que la juventud se encamine hacia una organización de conjunto que, aunque no supone una rígida articulación, reñida con la idiosincrasia juvenil, procura por lo menos un entendimiento a alto nivel, que asegure una futura unidad de acción sin la cual todo puede diluirse en esfuerzos aislados y divergentes que, en la acción,

resultan negativos o, por lo menos, inoperantes. La actual formación de un Frente Cívico de Liberación Nacional, da a la juventud la oportunidad de actuar en conjunto, siempre que su organización haya alcanzado un punto conveniente de organicidad.

El Frente Cívico de Liberación Nacional, por razones extraordinarias, ha sido constituido por todas las fuerzas que de una manera u otra anhelan liberar al país de las desgracias que lo azotan. Es así un “Frente” heterogéneo en su constitución, pero profundamente homogéneo en su finalidad. Es preciso, entonces, comprender la necesidad de actuar dentro de él con la suficiente grandeza y desprendimiento, sin sectarismos excluyentes ni predomios exagerados, como asimismo con la alta comprensión que imponen los objetivos que se persiguen.

Están en marcha ya, en el Movimiento Nacional Justicialista, los Centros Tecnológicos de Estudio y Planificación que, formados por hombres técnicos y científicos, podrán ser los que conciben el éxito, lo preparen convenientemente, lo realicen eficazmente para que el país lo pueda explotar en beneficio de todos los argentinos, porque el éxito se concibe, se prepara, se realiza y se explota. No obedece, como algunos creen, ni a la suerte ni a la casualidad, sino a la inteligente previsión y al estudio. También en esta tarea, la juventud profesional, unida a los que han sido sus propios maestros, podrán encontrar (y así ha comenzado a ser) una noble ocupación que los una hasta que el trasvasamiento generacional pueda realizar el milagro.

Lo constructivo sólo puede ser obra de todos los argentinos o, por lo menos, de su mayor parte. Ello debe impulsar a la juventud argentina hacia una unidad y solidaridad sin las cuales puede malograrse todo esfuerzo. Que nadie se crea “propietario de la verdad”, porque un poco de ella existe en cada uno de los que piensan y sienten. La comprensión comienza por un poco de respeto de la verdad ajena y culmina con la grandeza y el desprendimiento que lleva hacia los grandes ideales de la propia vida. Ningún joven puede despreciar “a priori” la posición ajena sin vulnerar la solidaridad que ha de unirnos como factor de la propia fortaleza.

Reconozco que tenemos en la Patria una juventud extraordinaria, que hasta sabe morir por sus ideales. En un momento tan aciago como el que estamos viviendo, enfrentando a la injusticia y la violencia, nuestras cárceles albergan y honran a miles de muchachos argentinos, a los cuales la Patria les deberá su homenaje en la hora en que la verdad prevalezca sobre la ignominia. Su sacrificio debe impulsar a los demás jóvenes hacia la unidad y la solidaridad indispensable, porque sólo de esa unidad pueden salir los frutos que han de madurar en la paz que ha de suceder a esta lucha en la cual corresponderá la mayor gloria a los que han pagado el mayor tributo de sangre. ⊖

—Gral. PERÓN—“La juventud en el Frente” — Revista “Las Bases”, Nº 10, 4 de abril de 1972, páginas 12, 13 y 14.

TENEMOS LO MEJOR PARA USTED



HECTOR LARREA
RAPIDISIMO
8,30 a 11,30 hs.
Lunes a Sábados



ENRIQUE ALEJANDRO
MANCINI
DE IGUAL A IGUAL
14,00 a 18,00 hs.
Lunes a Viernes



ROBERTO EGUIA
DOMINGO CONTINENTAL
7,00 a 12,30 hs.
Domingos



ROBERTO ALABES
A PASO FIRME
8,00 a 8,30 hs.
Lunes a Viernes



FERNANDO BRAVO
ALTA TENSION
14,00 a 19,00 hs.
Sábados



LEO RIVAS
GRAN MUSICAL
18,00 a 20,30 hs.
Lunes a Viernes



RODRIGUEZ CABANILLA
ENTRE UD. Y VOS...
MUSICA LIBRE
19,00 a 21,00 hs.
Sábados



JORGE MELAZZA
MUTTONI
UN HOMBRE DE BS. AS.
7,35 a 8,00 hs.
Lunes a Viernes

LS4 RADIO CONTINENTAL



PREMIO A LA MEJOR PROGRAMACION 1971
...¿Qué tal?



VIDA MODERNA

RUBIAS DE NEW YORK

Tiene 31 años, pero parece mucho menor por su aire infantil: el pelo corto y rubio, la nariz respingada. No se maquilla ni se pinta las uñas. Es muy suave para hablar, muy simpática, sonríe siempre. Conoce muy bien el castellano y se expresa con fluidez. Sus respuestas son largas y detalladas; pero no se va por las ramas: sabe lo que dice, posee ideas claras, datos, estadísticas. Su natural espontaneidad jamás se vuelve agresiva. Es que, como buena política, conoce el arte de la diplomacia.

Linda Jenness, candidata a la presidencia de los Estados Unidos, se descolgó en Ezeiza el 21 de mayo en el vuelo 361 de Aerolíneas Argentinas: allí, un racimo de damas socialistas argentinas —Alicia Moreau de Justo, Lilia Reta, Elena Gil— aguardaba con signos de emocionada ansiedad.

Ante una taza de café con leche comenzó a desgranar sus importadas teorías, en estilo recitativo: "Las mujeres constituyen el 53 por ciento de la población norteamericana: son más de 100 millones. Detentan, por lo tanto, un poder social muy grande que todavía no se ha hecho valer". Cuando esto ocurra quizá la candidata del *Socialist Worker Party* alcance, sin precedentes, la primera magistratura de su país. Pero las mujeres no son las únicas relegadas, como pudo comprobar la señora Jenness. En su país, los negros, que suman 25

millones, tienen la mitad del nivel de vida de los blancos, situación muy similar a la de los 15 millones de chicanos y un millón de indios. Además, el 6 por ciento de la desocupación norteamericana afecta sobre todo a la gente de color, ya que un 40 por ciento de ellos carece de trabajo. Coherente con sus principios, su compañero de fórmula es Andrew Pulley, un negro.

Interrogada sobre el espinoso asunto del antisemitismo, admitió que su Gobierno se encontraba en falta. No soy-layó, sin embargo, la incongruencia del caso Kissinger, aclarando que hay juicios poderosos en los altos niveles: "Claro que el antisemitismo no es nada comparado con la discriminación basada en el color de la piel y la diferencia de sexo —afirmó, retomando sus *leit motifs*—. A ninguna población blanca el Gobierno le hubiera hecho lo que le hizo a los vietnamitas, porque las masas blancas no lo hubieran tolerado; pero como es un país asiático..."

A la legalización del aborto, Linda Jenness suma la legalización de las drogas. Tanto de la marihuana, que se ha comprobado inocua, como de la heroína y sus derivadas. Sostiene que esto evitaría el tráfico clandestino y toda resistencia a posteriores tratamientos. "Como por ahora drogarse es un delito, el que acude a un hospital para curarse es encarcelado sin contempla-

ciones. Peor es el caso de los negros, a quienes todos los castigos se aplican con mayor rigor", lamenta la señora Jenness, añadiendo que la misma policía blanca vende la droga en los ghettos y no en círculos blancos, con toda intención.

Aclarando que el movimiento feminista es una cosa y la política otra, la activa militante aconsejó, sin embargo, el compromiso político para todas las mujeres, en cualquier partido que elijan. Realista, no las tienta con falsas esperanzas. Cuando se le preguntó sobre las posibilidades que tenía de llegar al poder, contestó sin rodeos: "No llegaré porque el socialismo es actualmente una minoría". La aparente inutilidad de su esfuerzo cae de inmediato ante su teoría sobre la importancia de los pequeños grupos disidentes. Para ella, el éxito de su campaña no se mide sólo en votos, sino por la función cultural que desempeña. "Los movimientos o partidos minoritarios no deben dejarse absorber por los dos partidos grandes. Es que tanto el demócrata como el republicano son reaccionarios, el mismo capitalismo bajo distinto nombre. Los sectores que luchan contra ellos lograrán debilitar el sistema", espetó, categórica.

¿Qué actitud asumiría respecto a Latinoamérica si fuera Presidenta? Frente al interrogante, la blonda Jenness se radicalizó: "El enemigo número uno es el imperialismo. Lo primero que haría es desarmarlo y adoptar una política de no intervención. Cada país tiene derecho a autodeterminarse", rubricó como descubriendo la pólvora.

"El movimiento socialista está contra la violencia del Gobierno norteamericano, ejercida contra Vietnam, los negros, las mujeres. El Gobierno empezó atacando a los movimientos progresistas. Las masas deben defenderse, de cualquier modo; si es necesario, por la violencia", finalizó la Jenness su foráneo *cocktail* ideológico. Los periodistas de este país dependiente, regresaron a sus cotidianas tareas con la impresión de haber visto una película de ciencia ficción. ☉



Marán: Sólo más que el cadete.

CONFLICTOS

UN HOSPITAL QUE AGONIZA

De las diez categorías en que se divide al personal del Hospital de Clínicas, solamente los cadetes gozan de menor sueldo que los médicos que allí atienden y cumplen, a la vez, funciones docentes. Los galenos perciben 22.000 pesos viejos de sueldo básico y un plus de 14.000 a cambio de dieciocho horas semanales de trabajo. Lógicamente, debía estallar un conflicto.

“El fundamento de nuestra exigencia (54.000 pesos de básico, más 10.000 por docencia asistencial) se basa en que las tres horas diarias de labor se van, siempre, a cinco o más. Intervenciones quirúrgicas, investigaciones, enseñanza a los estudiantes, reuniones de ateneo, no se interrumpen al cumplirse el horario”, explica el traumatólogo Jorge Raúl Marán, 56, casado. En la tarde del lunes 22, se informaba a los médicos que si bien se consideraba justo el pedido, la Universidad de Buenos Aires (órgano del que depende el Hospital) no estaba en condiciones de satisfacerlo. A 900 millones de pesos viejos alcanza el presupuesto de UBA para este año. La demanda de los profesionales del Clínicas insumiría 240 millones: un imposible.

Así, desde el 22 se ha iniciado una huelga, aunque con garantía de actividad asistencial, guardias de urgencia y un responsable por sala. Si para el día 30 no hay resolución favorable se dejarán de cumplir los servicios, induciendo a una evacuación total de los internados.

“La solución —teoriza, con lógica, el doctor Marán— es sacar al Clínicas de la órbita de la Universidad.” Es factible que ésa sea la única terapia capaz de salvar a un enfermo que agoniza. ⊕

SOCIALES

EL SHOWER TEA DE LA PROTESTA

A control remoto y con masitas secas, los campeones de la Burguesía-Con-Remordimientos-De-Conciencia levantan, una vez más, sus banderitas de protesta. Luego de condolerse por Argelia, por Vietnam, por Biafra y Bangla Desh, el núcleo de intelectuales europeos, con sede en alguna confitería de París, sesión, lloroso, por Latinoamérica. En estos días, ha publicado un boletín en donde se denuncia la medieval brutalidad de las fuerzas de represión, ejerciendo la tortura sobre los abundantes presos políticos del país. Los implicados europeos, por su parte, no carecen de popularidad: Julio Cortázar, Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre, Pier Paolo Pasolini, Marguerite Duras.

Desclasados militantes de la mini-izquierda, algunos integrantes del staff parisino se limitan a reunirse en la casa de *Madame* o de *Monsieur*, y, luego de la copa de pernot, se ocupan de la beneficencia. Orbitan, como tías generosas, en torno a sus sobrinos más débiles, víctimas de una enfermedad cuya terapia no se reduce a la vacunación: el imperialismo. El sufrimiento del grupo es insoslayable: desde atiborrados escritorios, entre pitadas de *Gitanes*, se pergeñan proclamas y manifiestos, tan ardientes como fósforos, pero muchos menos duraderos.

El ejemplo de Cortázar es, seguramente, el más explicativo: alejado de su país durante décadas, inserto en una realidad de cronopios y de famas, suele hacer reír o confundirse a maduras matronas o impecables jovencitas de San Isidro, durante las tediosas tardes de invierno. Con sobresaltos, su condición de intelectual no le ofrecía alternativa: debía comprometerse. Desconectado, transoceánico, imaginó solidaridades con los revolucionarios latinos. Esa moda cundió, como los *hot pants*, como los temas de Ravi Shankar. Nada más inútil.

El primer acto protestatario de los conjurados incluye fotocopias de artículos periodísticos porteños, donde, abrumadoramente, se ofrecen pruebas sobre la impunidad con que los métodos de tortura se utilizan en el país. El segundo paso aún no está decidido. Todo vale si se trata de auténtica hermandad. Mientras se organizan hacia la solidaridad, los argentinos no pierden su tiempo: el cambio ya es irreatable. ⊕



Luciano Fernández: Lustrar lindo.

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

“El feo que lustra lindo atiende al público de 8 a 12 y de 13 a 17. Sábado, de 8 a 13.” Bajo este cartel se desparrama un collage de recortes, instantáneas del pasado de Luciano Fernández. A los 54 años, el famoso lustrabotas añora sus tiempos en la calle Florida. “Cuando la modernizaron, tuve que mudarme aquí (Córdoba y Florida). La culpa es de Iricibar: parece que los lustrabotas quedábamos mal.” Con el traslado, la clientela es menor. “Son todos oficinistas, gente apurada. Los de Florida paseaban, tenían más tiempo.” Pero no sólo el lugar, también el tiempo cambia a las personas, según Fernández. Antes, solía rodearse de un sinfín de accesorios: secador, cenicero de pie, un cofre con monedas extranjeras. Ahora, sólo queda un timbre de bicicleta adosado al cajón, para “atraer a los chicos dormidos, los lunes por la mañana”. De la radio portátil sólo queda el recuerdo, “hoy me la robaron —se lamenta—; la gente ya no es la misma”.

Casado, sin hijos (“Gracias a Dios, porque se morirían de hambre”), Fernández ama su trabajo. “No podría hacer otra cosa; tengo asma, y no soportaría una tarea pesada.” Del frigorífico en que trabajaba antes no quiere dar el nombre para no publicitarlo. Sus clientes, en cambio, no vacilan en publicitarlo a él. “Vienen desde 10 cuadras porque yo los atiendo bien.” La mayoría son jóvenes y hay un insoportable porcentaje de mujeres, todas extranjeras. Una de ellas, turista irremediable, lo fotografió en colores. Contra un fondo de autos que pasan, tonos artificiales pintan una realidad menos brillante. ⊕

MEDICOS

LA EXPLOTACION DEL MEDICO POR EL MEDICO

Aquí se publica el primero de los trabajos de investigación acerca de la asistencia sanitaria padecida por el pueblo argentino. Desde algún lugar de la clandestinidad, el doctor Alfredo Molas, a quien se impide el ejercicio de la profesión por haber atendido a varios enfermos de torturas, lo envía. "Con la esperanza —dice— de servir a la causa de la verdad y de la justicia; ya es hora de que el tema de la sanidad se traduzca en letras de molde. Ya es hora de que el pueblo, que sufre las consecuencias de un opresivo Estado que le cercena la dignidad y la libertad, conozca cómo ha sido posible caer en la suprema injusticia de su marginación de toda forma trascendente de medicina".

Infinidad de veces, como médico, he tenido que oír quejas de pacientes sobre otros colegas y callar la boca, asentir en mi silencio cómplice, escuchándome en eso que se ha dado en llamar "ética profesional". Luego me he puesto a pensar sobre la "ética profesional" y la moral humana, sobre los principios "hipocráticos" —que día a día parecen transformarse en "hipócritas"— y me he sentido culpable en las sombras. Finalmente estallado y he buscado la denuncia pública, cansado de que, tras de mis guardapolvos, los seres humanos, que ante mí se desnudaban física y psíquicamente, pensarán que en mí había un simple "desvalijador".

Hoy se me ofrece la oportunidad de desnudar el sistema asistencial de mi patria, de advertir a mi pueblo y de separar el polvo de la paja. ¿Se esconden detrás de cada médico un comerciante sin escrúpulos? ¿Son responsables todos los profesionales? ¿Se puede lograr algo en el plano de la asistencia sin modificar el sistema general del país? A las dos primeras preguntas hay que contestar no. A la tercera un no a medias, porque aún queda algo por hacer.

Mientras tanto, vale la pena denunciar, explicar al pueblo la corrupción existente y sentar conciencia en los médicos jóvenes y en los que ingresan en las Facultades de Medicina con ilusiones de apostolado.

En el país hay actualmente unos 40.000 "profesionales de la salud". De ese total, aproximadamente, unos 20.000 son considerados "médicos jóvenes" (recién recibidos o que tienen hasta 6 años de recibidos). Exactamente el 50 por ciento. La gran mayoría no tiene recursos económicos para montar su propio consultorio; comienza a buscar trabajo en relación de dependencia, quieren formar un hogar, a veces, tienen un hijo pequeño.

Trabajan haciendo guardia en los Hospitales del Estado, en las grandes clínicas de medicina "prepaga", en las "clíniquitas de barrio", en las Obras Sociales de los Sindicatos; parecen "practicantes". Mucha gente no quiere asistir con ellos, pues no tienen cara de "serios"; son muy jóvenes.

Esa masa de 20.000 médicos trabaja por cifras que van de 140 a 500 pesos por hora, el promedio general es de 315 pesos, el mismo de un obrero me-

talúrgico, pero con distinta responsabilidad, su ingreso mensual llega a los 45.000 pesos.

Comprendidos entre los 6 y 10 años de recibidos se encuentra un 25 por ciento —alrededor de 10.000 médicos—, que viven fundamentalmente de lo que se ha dado en llamar el "pluriempleo". Esto significa que han logrado un sueldo fijo en algún hospital estatal o dependencia oficial —entre 40 y 50 mil pesos—; dos o tres horas semanales en una clínica de mediana categoría con la función de clínico, cirujano o especialista —entre 10 y 30 mil de acuerdo a la cantidad de horas—; con el agregado de los porcentajes por radiografías, análisis, laboratorios, farmacias, ópticas u ortopedias; venta de muestra gratis e interconsultas con otros profesionales —entre 20 y 30 mil mensuales más—. De alguna forma han establecido su situación económica: es la "clase media"; ya tienen un pequeño Fiat 600, lograron comprarse un departamento, tienen hijos en edad escolar y sueñan con dejar de ser asalariados para poner su consultorio o una clínica en algún barrio obrero suburbano y así entrar en el "negocio". Por lo general sus esposas también trabajan: ganan entre 100 y 130 mensuales. Ese 75 por ciento tiene mentalidad de "profesional liberal" —es en la realidad un obrero especializado—, pero sin los beneficios sociales de éste.

Queda por considerar un 25 por ciento y para su mejor estudio vamos a intentar una división, quizá no muy rigurosa, pero válida:

- Unos 500 han llegado a ser propietarios de las grandes clínicas de la Capital Federal o de ciudades importantes del interior. Están imbricados entre sí: tienen participación en el negocio de los otros; todos son dueños de todo; se reparten los paquetes accionarios; son los que se llevan los contratos de asistencia a las mutuales y a las Obras Sociales de los sindicatos.

- Dependiente del sector anterior, se encuentra un grupo de 1.000 médicos: socios menores de los grandes capitalistas de la medicina, tienen la ilusión de participar del "Gran Negocio" a través de pequeñas sumas de capital que los convierten en "habilitados". En realidad, retiran un sueldo como los demás, pero viven la ilusión del patrón; son los eternos capataces que para aumentar las ganancias de los demás, controlan las indicaciones de radiografías, obligan a asistir 30 enfermos por hora, niegan análisis, creando un clima represivo en el lugar de trabajo. Hacen el papel de "capangas", dando la cara como explotadores inmediatos de sus colegas y compañeros de trabajo.

- Otros 500 son los jefes de servicios y de salas: grandes especialistas y profesores que cobran un porcentaje a sus colegas por aclararles las dudas. Se incluyen los cirujanos famosos que cobran millones, concurren a los congresos internacionales, presentan trabajos de sus discípulos con sus propios nombres; cobran por adelantado, obligando a firmar pagarés. Su conciencia social queda a salvo: generalmente trabajan en los hospitales del Estado por sueldos bajos.

- Una cifra igual a la anterior integra a los que trabajan en el interior, en las

ciudades de menos de 15.000 habitantes; tienen una "clientela" fija, un nombre hecho, son los "consejeros del pueblo" a quien todos recurren. Su gran visión del futuro los ha hecho marchar de los centros poblados para poder hacer dinero fácil —al principio es sacrificado— y después invertir en las clínicas de las grandes ciudades, compran chacras y campos, se casan con la hija de algún estanciero, se compran departamentos.

- El psicoanálisis abarca otros 500 que presentan una organización sólida: es una pirámide con una base de 400 profesionales y la masa de sus pacientes; en la cima, 15 ó 20 popes controlan a los pacientes del resto, psicoanalizan a los 400 y lógicamente cobran por ello. Son los profesionales de una clase media conflictuada por la quiebra de valores que le enseñaron sus padres. Logran —con gran eficacia— que los dueños del país no pierdan el sueño ante las denuncias de torturas, rebeliones populares, desórdenes financieros.

- El sector de la medicina de la clandestinidad tolerada abarca a unos 100 profesionales del aborto, que ganan cifras astronómicas.

- Los médicos de instituciones policiales, militares o judiciales, llegan a unos 1.000: están capacitados para controlar médicamente las torturas.

- Los burócratas que han olvidado la medicina y viven "desorganizando" la medicina estatal, se aproximan a los ochocientos.

Pero en definitiva todos, absolutamente todos, tienen relación de dependencia de la minoría de 500 que controlan en forma directa o indirecta a la "clientela" gorda de enfermos.

La explotación es directa sobre el 50 por ciento; indirecta sobre el 25 por ciento. Tirando de los hilos del poder, nombran invariablemente un Secretario de Salud —de enfermedad, diría mi padre con su sabiduría, porque no previenen la misma— Pública que responde a sus intereses.

Sin embargo, no pueden tirar indefinidamente de la soga que los sujeta, corren el riesgo de ahorcar a sus colegas y de que éstos adviertan que ya no son "profesionales", sino simples obreros. Por eso reparten las migajas del negocio: porcentajes y contratos; permiten que sus colegas se prostituyan con el "ana-ana" (comisión que entregan a sus colegas que les envían pacientes); tolerando que los laboratorios de análisis, radiografías, productos farmacéuticos, ópticas y ortopedias les entreguen "regalitos".

Pero no todos los médicos somos así; muchos ya tienen conciencia de la estructura organizada, se rebelan y se ponen junto al pueblo.

Por eso cuando usted vaya a hacerse asistir a un sindicato, clínica privada, clíniquita u hospital del Estado, no olvide que cae en manos de un joven profesional (a veces no tan joven) a quien se le paga mal (igual que a usted), se le exige que en 5 minutos lo atienda, se le prohíbe pedir análisis o radiografías, se lo grita. También está apurado para salir corriendo a su otro trabajo.

No lo enfrente, converse con él; ayúdelo y gánelo para la causa del pueblo. La política es sumar, no restar. ☹

UN DESCONOCIDO EJEMPLAR

Es una avalancha de paradojas; tímido evidente, cuando se halla frente a un interlocutor desconocido es capaz de embozarse durante largo rato bajo la máscara del humor. Humorista de primera, de golpe, en pleno ámbito del delirio, deja caer una reflexión que congela todo amago de risa; parodiador impecable, es capaz de retorcer, enseñada, la misma reflexión y transformarla en una mueca patética. Nada se le escapa; todo lo que sucede a su alrededor entra a formar parte del diálogo circunstancial. Basta que observe —a través de la ventana de un café de Perú y Belgrano, donde conversó durante dos largas horas con un redactor de PRIMERA PLANA— a un peatón que camina extrañamente ladeado para lanzar, ahí mismo, su brulote: “Se cayó de una película de Gardel”. Huidizo, hasta el nombre nor el que lo conocen desde siempre sus amigos es una máscara: Daniel Giribaldi; se llama, realmente, Diógenes Jacinto Giribaldi. Algo, sin embargo, escapa a esta suma de coartadas que utiliza para sobrevivir —una palabra que utiliza con frecuencia—: es uno de los mayores poetas argentinos y, como corresponde a su condición, un desconocido.

Es probable que en muy poco tiempo abandone este exilio interno. Ediciones Noé lanzará, próximamente, un volumen de poesías suyas, agrupadas bajo un título provisorio: *Versos salvados del naufragio*. A pesar de que uno de sus tics favoritos, confiesa, es quitarse la edad, arriesga que nació en Buenos Aires, en el barrio de Nueva Pompeya, hacia 1930; a los once años va con su familia a Rosario; mora en esa ciudad veinte años. Estudia y acaba como especialista en cultivo de caña de azúcar y producción de azúcar; durante unos años vive de su profesión en el Norte argentino; finalmente la abandona por otra, de la cual deserta, para retornar cíclicamente: es periodista profesional.

Antes de comenzar este oficio en el desaparecido vespertino *Noticias Gráficas*,

cás, desempeña otras actividades; una de ellas merece un tango. A los dieciocho años, en pleno auge del *boogie-boogie*, forma con su hermana, veinte años mayor que él, un dúo de bailarines de tango; su campo de operaciones es el desaparecido Parque Retiro: se llaman *Estela* y *Daniel*. En 1948 muere Estela; desde entonces, Daniel Giribaldi no ha vuelto a bailar.

Además de alimentar cotidianamente su anecdotario, Giribaldi escribe; su poesía es inusual y, por sobre todo, la prueba de una rigurosidad que él mismo se empeña en disimular: “Me sale fácil —contraataca—; si no, no la haría”. Es probable; pero esta réplica habla sólo del autor; libre de él, la poesía de Giribaldi (ver recuadro) es un objeto burilado pacientemente por un artesano insólito y original. Algo la caracteriza: su polifacetismo —que

nada tiene que ver con el pasatismo—; una marea constante que habita cada una de sus piezas hasta otorgarle el espesor de una invención total. Mundos opuestos, temas diversos, humor, lunfardo, cante jondo, alegorías, sueños, leyendas, milongas: este fresco disperso y enloquecido guarda una coherencia ejemplar, es un único sostenido monólogo.

LA LUCIDEZ PARODICA

Es extraño, sin lugar a dudas, que un poeta argentino, contemporáneo, elija para expresarse, en buena parte de su obra, la delicada simetría del soneto. Es insolente, por otra parte, que el suave artificio que pregona Lope de Vega sea lanzado a la calle, arrinconado por lo cotidiano y que un género sacralizado abrace la fresca dramática de la marginalidad: *Sonetos Mugres* (Editorial Sudestada, 1968) testimonia lo dicho; en ellos, la métrica es respetada hasta la erudición; los cambios impuestos son legítimos, el contenido del verso, al mismo tiempo, absolutamente contemporáneo. Pero, pese al profundo conocimiento que Giribaldi ostenta de las formas académicas de la versificación, la obediencia que les profesa y los cambios que les impone delatan una burla descarada, herida de lucidez. Esta actitud es clave a lo largo de toda su producción; en rigor, ella es el centro motor de su obra, su razón de ser, la patente de una escritura. Toda forma santificada de lenguaje supone, para todo creador, una tentación y un desa-



Daniel Giribaldi: "... y algo jodón el campanear cabrero ..."

fío; los que optan por el petardismo no tardan en caer en el reverso —es decir, un calco invertido— de aquello que denigran. Giribaldi pertenece a la otra raza; la forma instaurada se deshace a sí misma a través del íntimo conocimiento de las leyes que la rigen. Hay una ética sustentando tal actitud: "Me burlo del soneto —dice Giribaldi— y de otras formas, como me burlo del orden".

El argumento carece de inocencia; la férrea disposición de las formas verbales literarias duplican en sí mismas un orden igualmente férreo, ajeno a ellas, pero solapadamente entronizado; parodiarlas, en consecuencia, implica enjuiciar ese orden en el cual se desarrollan. Así, una poesía aparentemente desocializada se convierte en revulsiva; sin discursos bienintencionados, huérfanos de todo sesgo panfletario, los versos de Daniel Giribaldi despliegan su poder cuestionador en el instante mismo en que parecen encubrirlo. "Para mí —dice él—, hacer poesía es dar testimonio sobre la realidad real o inventada." Pero antes había advertido: "Se pueden crear mundos, pero todos van a estar regidos por este mundo que conocemos".

Movida por tal convicción, su versatilidad lingüística es lo opuesto del eclecticismo; en ella habita una tentativa total abierta en dos frentes: la elección de los distintos lenguajes —lunfardo, españolismo, baladas, alegorías— deja entrever una necesidad compulsiva de comentar la multiplicidad de la existencia, apresando ese espejismo de vida que son las palabras. Por otra parte, la estructura que Giribaldi otorga a este fresco deja surgir, transparente, una escritura inaugural sin ecos y sin herencia.

Humorista por desesperación —antiguo colaborador de *Cuatro Patas* y *Tía Vicenta*, ex jefe de redacción de *La Hipotenusa*—, es probable que Daniel Giribaldi otee estos juicios con divertido desdén. Es que toda conclusión lo aterrizza, cualquier amenaza de orden lo encuentra prevenido, pronto a desvanecerse. No obstante, en ciertos momentos la guardia del humor se hace trizas; entonces es posible oír una voz que, austeramente, se interroga: "Y, sin embargo —modula en *El trigésimo día*—, este diluvio, esta idea del Arca, este ciego derivar de hombres y bestias en la negadora inmensidad, hacen dudar de la aventura, hacen dudar de la eficacia de los sentidos. Acaso todo es símbolo, vasta y minuciosa alegoría. Alguien enuncia esta fábula. ¿Navegamos el mar o navegamos las palabras de ese alguien?" ⊖

NORBERTO JOSE SOARES

POEMAS DE DANIEL GIRIBALDI

MACABRO

Corona el mostrador su forma absurda
conservada en alcohol dentro de un frasco.
Es un feto: ¡junémoslo sin ascó;
pudo nacer, pudo haber sido un curda.
Pudo rolar con chorros a la guarda
o llevar un millico bajo el casco;
o, langa, hacer latir los de la zurda.
Se tiraba a machito esta pavada.
Pudo ser todo y prefirió ser nada
(o, acaso, prefirieron que no fuera).
La cosa es que, bandeao por el escabio,
pienso que a la final jugó de sabio:
seguirá con su alcohol cuando yo muera.

YO MISMO

Me parezco a aquel viejo cenicero
(un diablo de metal) que había en casa,
con la frente arrugada como pasa
y algo jodón el campanear Cabrero.
Todos me apagan puchos en el cuero
—igual que al cenicero— y mi viaraza,
por una bronca de ceniza y brasa,
me hace querer al fuego que no quiero.
Vos y yo, cenicero, estamos locos,
revirados de atar. Mirá que muchos
a matar nos tiraron como a pocos
e igual al fuego le jugamos risa.
¡Hemos visto quemarse tantos puchos,
que ya no nos calienta la ceniza!

(De Sonetos Mugres)

CHARADA

¿De qué lado del buey está la sombra
cuando no hay luz? ¿Qué parte de la sombra
le pertenece al buey cuando no hay buey?
La sombra, el buey y todo el espejismo...
Hoy he corrido para ver la Nada
estarse quieta. ¡Pero se movía!
Hoy me senté para mirar la Nada
moverse y comprobé que estaba quieta.
¿Y el buey, que no lo vi por ningún lado
porque no había luz, ni había sombra
ni había buey? Me sumergí en la Nada
y me puse a pastar, indiferente.

SERMON DEL AGUA

¿Y la vez que nos fuimos al desierto
a morirnos de sed en un oasis?
¿Que yo llegué y te dije:
"Morir de sed entre la arena que arde
no tiene gracia. Es bueno
tener el agua cerca y resistirla
para saber hasta qué punto
es terrible la sed y buena el agua"?
¿Y que tú te acercaste
y juntaste a mi boca la tuya,
hecha de agua,
y que bebí, bebiéndote, el oasis
y atrás quedó el desierto muriéndose de sed,
vivos nosotros por la gracia del amor y del agua?

(De Versos salvados del naufragio)

CUYANAZO

LA GESTA DEL PUEBLO

EL MENDOZAZO. Ediciones CEDYP (Centro de Estudios y Difusión Peronista de Mendoza).

No es un análisis elaborado por un cónclave de sociólogos, de esos que desde un oscuro "laboratorio" pretenden interpretar el porqué de las movilizaciones de masas sin tener el más leve contacto con las mismas, y, lo que es más importante, con la explotación que éstas padecen. Este no pretende ser ni más ni menos que un resumen de las experiencias vividas por participantes activos de ese último hecho de violencia popular que se llamó, indistintamente, el *Mendozazo*, o el *Cuyanazo*. Es un testimonio directo, sin ningún tipo de concesiones, escrito en un lenguaje simple, de pueblo, todo esto volcado en ese nuevo tipo de prensa que se dieron los argentinos, obligados por las circunstancias, desde los trágicos días de 1955, y que va desde el volante hasta el folleto o libro rústico. Es por estos medios que se lucha contra la deformación de los hechos, para mostrarlos al pueblo tal como son.

Este documento comienza haciendo una síntesis de la zozobra social en que se hallaba Mendoza desde 1969, partiendo de esta fecha por el cambio que se operó en la provincia, fundamentalmente entre sectores de la juventud, a partir del *Cordobazo*. No obstante, pocas fueron las movilizaciones que se efectuaron hasta este año, pero la tensión social iba en paulatino aumento buscando quebrar, de cualquier modo, la "tranquilidad" aparente de los cuyanos.

EL GRAN VUELCO

Al margen de hechos anecdóticos, todo el 70 y el 71 van a significar para Mendoza, como para todo el país, "un vuelco al peronismo" de grandes grupos de estudiantes y estratos intelectuales de la clase media. Y para los grupos populares, peronistas desde siempre, el reencuentro con una experiencia combativa y la nostalgia de una época en que se podían manifestarse masivamente. Paralelo a esto, la desdeñosa indiferencia del Gobierno conservador de Gabrielli hacia los reclamos populares fue creando el terreno para el "temblor" que se produce del 2 al 5 de abril.

"El domingo 2 de abril, una impresionante multitud de más de 10.000 personas aunó su grito de repudio por el aumento de las tarifas eléctricas. Llegando en columnas desde los dis-

tintos barrios, la enfervorizada multitud copó, primero, las escaleras principales de la explanada de la Casa de Gobierno y, paulatinamente, fue ocupando todo el sector norte del edificio". Ese era el comienzo, y es allí donde este trabajo describe con toda claridad la presión que ejercen las masas sobre los dirigentes, cuando éstos no van más allá de una experiencia burocrática que los obliga a participar en los conflictos a última hora y por compromiso.

LA VIOLENCIA

Fue el 4 de abril, un día como hace mucho tiempo no se recuerda en Mendoza. De esa violencia legal a la que apela el pueblo cuando le duelen las heridas de la fusta policial, cuando le duelen los precios y los salarios, las promesas y los engaños. Por eso todo estalla en una desigual pelea. Piedra contra bala que sale del fusil de ese soldadito, casi niño, que,



La represión contra el pueblo.

ante la orden del oficial, dispara hacia arriba, buscando no herir, pero que ante un nuevo grito se automatiza, dispara y mata.

El documento del CEDYP da primordial importancia a las tareas de resistencia que se llevaron a cabo en los barrios, donde desde hace poco menos de un año se viene trabajando en el desarrollo de organizaciones de base integradas, fundamentalmente, por peronistas que se plantean una actuación independiente de la burocracia gremial y política. Estas organizaciones fueron las que aguantaron el cimbronazo que significó la invasión por parte del Ejército. "No es fácil relatar lo que pasó esa noche en los barrios. Es fácil decir

que las ametalladoras no descansaron en toda la noche. No se hace tan fácil cuando se sabe que la orden militar era tirar a matar. Y comienza a ser más emocionante cuando se sabe que sin más armas que su bronca, su decisión de justicia y la sagacidad del que enfrenta a un enemigo pertrechado, lo ha tenido en jaque toda la noche. Barrios donde no han podido entrar, barrios donde los allanamientos se han hecho entre insultos y atropellando, barrios donde se ha jugado a la guerra con los profesionales de ella. Pedro Molina, Las Heras, Ferroviarios, Villa del Parque, Sarmiento... no bajaron la guardia. ¿Cuántos muertos? El hombre de la verdad, Gómez Centurión, no ha querido decirlo. Los medios de comunicación, tan objetivos, tampoco. Y es mejor. El pueblo lo multiplica. Y no los olvida."

Surge a las claras, del desarrollo de este folleto, que el factor a destacar de estos sucesos es "la irrupción de la clase trabajadora, de nuevo en el centro de la escena y en la avanzada del enfrentamiento". Y en este sentido no hay que engañarse. Si la manifestación comenzó incluyendo vastos sectores medios, éstos desaparecieron del frente con las primeras escaramuzas. La que peleó, la que decidió marcar con una cicatriz el centro de la ciudad, fue la gente de los barrios. Los obreros. Ellos contaron —según los bandos de guerra— con la colaboración de "elementos foráneos". "Aquí los foráneos, los «extraños», no son sombríos confabulados de otros países, sino nuestros propios connacionales: los cordobeses, los rosarinos", expresa el CEDYP.

Y el folleto saca conclusiones sobre este *mendozazo*. Conclusiones que golpean en pleno rostro a los habitantes asombrados de una ciudad que no es más el lugar de lujo, mesurado, discreto, elegante, de San Martín o 9 de Julio, sino que representa el drama de los niños que han cambiado definitivamente la leche por el mate cocido. O el de los pequeños chacareros que han tenido que regalar sus cosechas, o el de los habitantes de las villas pisoteados por la policía. Esta Mendoza desconocida, pero existente, es la que llegó a la Casa de Gobierno y atacó al Poder. Luego se volcó al centro para golpear al dinero. El punto final de este trabajo, que consideramos muy recomendable porque está escrito con compromiso, lanza un desafío: "Los mendocinos, ya no están dispuestos a negociar su sangre. Ahora han comenzado a crear su alternativa independiente. Totalmente dependiente de Perón, pero totalmente independiente del sistema, totalmente independiente de las burocracias que lo traicionan. Su reivindicación final es el Poder. Por eso con él no negocia. A él se lo enfrenta a muerte". ⊖

competencia no es solo una revista de negocios



**ES LA REVISTA
DE ECONOMIA
Y NEGOCIOS
MAS INFORMADA
DEL PAIS**

suscribase a:
COMPETENCIA



Revista mensual de Economía y Negocios,

Perú 367, piso 13, teléfonos 30-0130 al 39

HOMENAJES:

CIENT AÑOS DE MARTÍN FIERRO

Con los trabajos de los poetas Luis Alberto Murray y Alberto Vanasco, PRIMERA PLANA continúa la encuesta sobre el Martín Fierro con motivo de cumplirse el Centenario de la publicación del inmortal poema de José Hernández. En sucesivas entregas se irán dando a conocer otros aportes. El sentido global de la encuesta remite a una requisitoria clave: de qué manera la doble vigencia política y estética del poema actúa y es actuada desde la perspectiva de la Argentina presente.

El *Martín Fierro* significa, ante todo, una ruptura. El primer gesto de Hernández, al sentarse a escribir su poema, fue dar la espalda a Europa. Este desgarramiento tuvo lugar tanto en el lenguaje como en el tema elegido. Aún hoy, cien años después, es difícil comprender plenamente lo que esto representa para un escritor. Significa, simplemente, quedarse solo. No quedan referencias ni puntos de apoyo, y los valores que podrían darle un sentido a la obra desaparecen. Es cortar las amarras, o quemar las naves, como Cortés: es saber que no hay regreso. Ese es el precio que deben pagar siempre, en cierto momento, las culturas trasplantadas. Y ese punto de ruptura entre nosotros se llama *Martín Fierro*.

Hay antecedentes, sin duda, de esta actitud de Hernández, pero de lo que se trataba era de darle trascendencia, de proyectarla con un contenido humano que tocara a todos los hombres. Había que universalizar la pulpería de Bragado.

RUPTURA

En este corte abrupto, Hernández supera en mucho a su coetáneos de la generación del 80. Estos también habían puesto los ojos en las cosas nuestras y, aunque afrancesados, escribían en argentino. Pertenecían a la clase que en esos momentos regía el destino del país y tenían a bien el darse ese lujo. Pero Hernández llevó las cosas tan lejos que no es común que se lo cuente entre los integrantes de esa generación. En primer lugar, por su lenguaje, que lo hace adoptar las formas más populares del hombre del campo. En segundo término, por el asunto que elige, que refleja el desamparo social del gaucho, es decir, del campesino en su condición más humilde.

Claro que Hernández tenía, además,

sus motivos políticos para componer el poema, pero eso podemos atribuirlo a lo que Hegel llama la "astucia de la Razón", que hace precisamente que los hombres produzcan los hechos históricos o culturales no por lo que éstos son en sí, sino por lo que representan para ellos, para los intereses exclusivamente personales por los que generalmente se mueven. Como regla general, puede afirmarse que ninguna creación coincide estrictamente con lo que su autor se propuso realizar. Ni Dante ni Cervantes — y son dos ejemplos muy afines con el que consideramos — se pusieron manos a la obra para llevar a cabo una obra fundamental de sus respectivas lenguas. Cada uno de ellos tenía en vista un objetivo diferente, producto de motivaciones personales, muy precisas. Esos motivos particulares, esa "pasión", sin la cual no hay grandes obras, es lo que da su posibilidad al arte o a las literaturas de los pueblos.

Lo que resulta realmente extraño es la "buena prensa", la acogida en todo momento entusiasta que obtuvo más tarde el *Martín Fierro* entre los elementos ilustrados de las clases dominantes del país. El factor puramente táctico y momentáneo que tuvo en cuenta Hernández para desarrollar sus estrofas puede darnos, tal vez, la explicación de ese beneplácito general que se le brindó a su obra. La lucha de fronteras concluyó poco tiempo después, dejando tan sólo sus connotaciones románticas, las levas entre los hombres de campo se transformaron con la implantación del servicio militar y la explotación del campesinado tomó otras formas y hasta un sentido distinto. Todo ello contribuyó a que el libro de Hernández apareciera, superficialmente, como un producto inocuo en cuanto a su contenido social, quedando sólo lo

pintoresco con lo cual todos se apresuraban a solidarizarse.

Esta aceptación indulgente del poema llegó a tal punto, que los participantes en el movimiento intelectual que tuvo lugar entre nosotros hacia la tercera década, todos ellos jóvenes de la pequeña burguesía porteña, eligieron el nombre de *Martín Fierro* para titular su periódico, el que, paradójicamente, se hallaba dedicado, casi por entero, a la importación de las nuevas tendencias literarias y artísticas que por aquel entonces estaban en boga en el viejo continente.

De todos modos, es en esa época cuando se inicia el proceso dialéctico que habría de llevar a la paulatina conjunción de los medios de expresión cultos, heredados de Europa, con la problemática y los modos de creación o comunicación propios de nuestra tierra. Proceso que, sin duda, será el que ha de llevar a la larga a la verdadera o definitiva literatura argentina. La obra novelística de Roberto Arlt, por ejemplo, se halla inscripta, y continúa este camino iniciado por el poema de Hernández.

No se trataba, claro está, de seguir escribiendo el *Martín Fierro* ni de imitar a su autor. Lo que importaba era la actitud que éste había asumido al tener que seleccionar, entre los innumerables niveles y planos que su medio cultural le ofrecía, los medios más fieles a su realidad y a su temperamento.

CIENT AÑOS DESPUES

Cien años más tarde, este gesto parecía todavía extraño y hasta extravagante. Durante ese tiempo los poetas y novelistas continuaron buscando la consagración de Europa, la incorporación a literaturas que no eran las propias, la comprensión de públicos de otra parte. Hacer otra cosa significaba el silencio, el rechazo, hasta la burla o el desdén. Es a partir de 1945 que se da, en este aspecto, un giro de ciento ochenta grados, y el interés de autores y lectores se vuelve de la periferia al centro. El autor ya no procura alcanzar el espaldarazo de Cocteau o de Camus, sino que le basta, para sentirse realizado, la atención o la comprensión de su propio público. El lector no acepta ya que se le suministren vías para el escape o la mistificación; quiere saber sobre sus cosas, quiere ser él mismo el centro de lo que lee.

Es decir, lo argentino puede ser también materia de grandeza, de trascendencia, de interés y de emoción como cualquier otro hombre de otros puntos de la tierra. Y ése es el signo que se inicia con el *Martín Fierro*. El signo de la universalidad de una literatura. ⊕

ALBERTO VANASCO

CUANDO BORGES TIENE RAZON . . .

En junio de 1965, con motivo de cumplirse el trigésimo aniversario de la muerte de Gardel, se me encargó que conversara al respecto con Jorge Luis Borges, interlocutor (me consta) agradabilísimo y hasta delicioso en otros temas.

Aquel reportaje a Jorge Luis Borges —que tres escritores han utilizado, y bien, para menesteres vinculados con Arlt, con Manzi y, por supuesto, con Borges— era “notable”, digamos, por ambas partes. Podría incluirlo, sin rubor, en mis improbables *Obras Completas*.

Al releerlo compruebo que, en dos páginas de cuerpo 8, se alude a Carlos Gardel, Aristóteles, Almutásim el Magrebí, Carlos Mastronardi, Joseph von Sternberg, George Bancroft, George Raft, Norah Borges, uno de sus hijos, el coronel inglés T. E. Lawrence (en tanto que traductor de *La Odisea*), Evaristo Carriego, Nicolás Paredes, Juan Muraña, Roberto Arlt, Homero Manzi, el vocalista Jorge Vidal, Astor Piazzolla, Edmundo Rivero, los hermanos Ibero, William Butler Yeats, Oscar Wilde, George Bernard Shaw, George Moore, Henry James, Herbert H. Wells, Gilbert Keith Chesterton, Vicente Greco, Rosendo Mendizábal, Eduardo Arolas, Raúl Alejandro Apold, Leandro N. Alem . . . Pero también se alude a Hilario Ascasubi y a José Hernández, y no en vano.

“Ascasubi —me susurró Borges, y prácticamente sin tartamudear, como quien canta en el martirio— era literariamente superior a Hernández. Además era unitario, mientras que Hernández era federal. *Hernández, hoy, sería una especie de peronista.*”

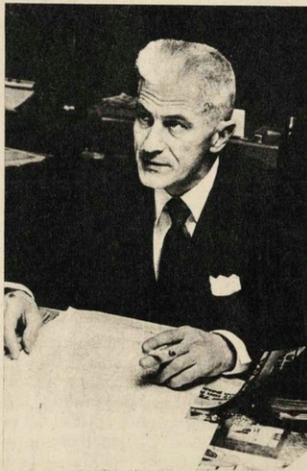
Da vértigo apreciar hasta qué punto estuvo acertado —en su mala fe, en su contexto pretendidamente peyorativo— el autor de la definición; por lo demás (y como ella lo demuestra), uno de los argentinos más versados, no en Hernández en general —caso de Fermín Chávez, de Pedro de Paoli, de Aníbal S. Vázquez, de Juan Carlos Maubé, de José Roberto del Río— pero sí en su obra principal, *Martín Fierro*.

Efectivamente, nadie antes de Borges (ni él mismo antes de junio de 1965, en el mencionado reportaje) se había animado a afiliarse al peronismo al compañero José Hernández Pueyrredón y Plata, soldado, periodista, hacendado, legislador, panfletista y poeta. Todos los nacionales estábamos de acuerdo en reverenciarlo por su vigencia estética y política (que es una misma cosa, pues si careciese de la primera no mantendría la segunda). Todos los nacionales

lo teníamos por algo así como el patrono literario de lo nacional. Sólo a Jorge Luis Borges se le ocurrió verificar que en el *Martín Fierro* (para no hablar de lo demás: federalismo combatiente, patriadas jordanistas, actuación parlamentaria, *Vida del Chacho*, autonomismo antimitrista, oposición a la ínicua guerra contra el Paraguay) campea una filiación que puede ser considerada una franca afiliación, no a ningún proceso o aparato circunstancialmente electoral, sino al concreto movimiento peronista. A ese concreto movimiento peronista que está escribiendo la historia contemporánea argentina en el sentido en que lo definió John W. Cooke: como “fenómeno maldito del país burgués”.

Los peronistas debemos agradecer a Borges —dicho sea sin la menor ironía— tan decisivo aporte crítico: “Los mejores nombres que llevan los mortales —señaló Barbey D'Aureville— han sido asignados por sus enemigos”. Así *descamisados* en 1945; así *gauderios* en los tiempos de Mayo; así *tupamaros* en los de Artigas; así *chusma* en los de Yrigoyen. Y así también, y sobre todo, *gaucho*, palabra que hoy tiene nobilísima resonancia, pero no la tenía precisamente en 1872, año de la aparición de la primera parte del *Martín Fierro*.

No se me ocurre qué podría haber hecho don José Hernández antes de 1945 —hablando siempre en términos políticos—, como no fuese intervenir en el alzamiento yrigoyenista (es decir, protoperonista) de Paso de los Libres, por ejemplo: intervenir en él y luego cantarlo, como hizo Arturo Jauretche. Si lo veo juntando gente, arengándola, dirigiéndola en la poblada del 17 de octubre.



L. A. M.: Una “formación especial”.

Después, bien podría haber sido Diputado o Senador nacional, como en sus tiempos lo fue, o ¿por qué no?, Gobernador de Buenos Aires, o Ministro del Poder Ejecutivo Nacional, o Vicepresidente . . . ¡Ahí es nada, una fórmula Perón-Hernández! Siempre en lo nacional y popular de cada instancia política —*rosín, chupandino, crudo* cuando hubo que serlo, y “con todo”— es perfectamente concebible que, durante la década de Gobierno peronista, Hernández habría aportado su tremenda pasión de bien público, invariablemente dirigida al rescate de la persona humana de toda forma de alienación.

Aunque esto no sea precisamente un ensayo de “política-ficción”, después de setiembre de 1955 lo veo a Hernández resistiendo, combatiendo, conspirando. Lo veo (gracias nuevamente, Borges) de todas las maneras, menos quieto. Quién sabe en qué prodigiosa medida, una personalidad como la suya podría haber alterado el curso de los acontecimientos. ¿Y hoy? Aquí diría que el autor de *Discusión* se quedó corto. José Hernández no sería, hoy, una especie de peronista, así, vagamente expresado. Sería la especie de peronista más irreductible, la “peor” para la oligarquía y el imperialismo. Estaría —para entenderlos de una vez— en la “línea dura”. Sería, acaso, la “línea dura”.

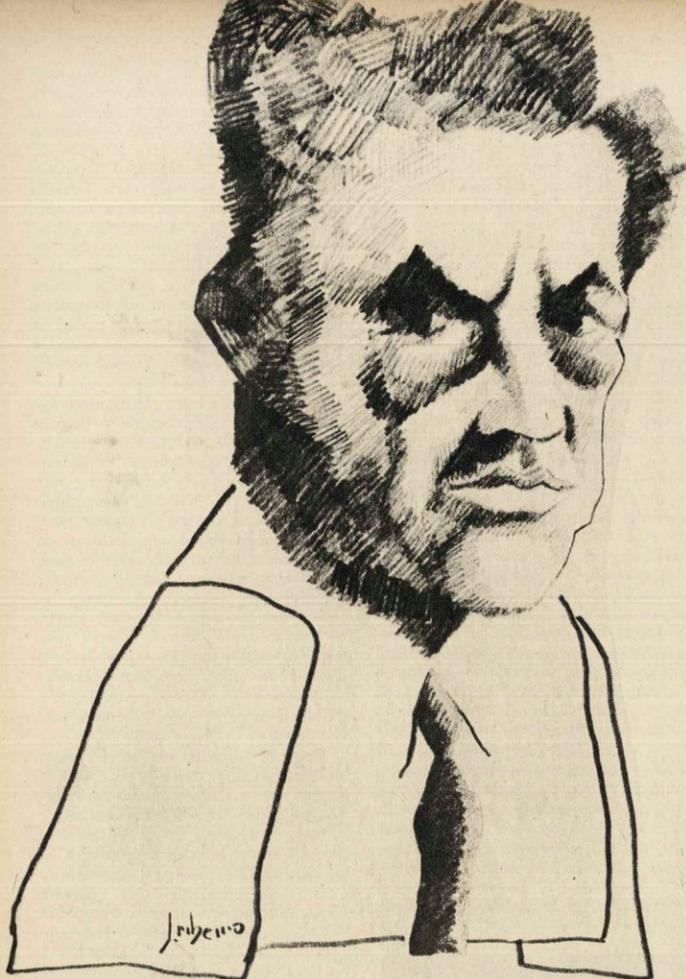
Desde el punto de vista de su vigencia existencial, y teniendo en cuenta el sentido de su obra, tampoco José Hernández sería, hoy, una especie de peronista. No lo sería. *Lo es*. Así, para referirnos exclusivamente a escritores, cabe afirmar: José Mármol fue unitario; Paul Groussac fue conservador; Ricardo Rojas fue radical; Manuel Ugarte fue socialista; José Hernández es peronista.

No se ha destacado lo suficiente, que yo sepa, la importancia programática de dos líneas determinadas del *Martín Fierro*. Integran una sextina del canto final y rezan:

*Debe el gaucho tener casa,
escuela, iglesia y derechos.*

No ha habido, no hay, no puede haber en el mundo un programa revolucionario más completo ni más felizmente resumido que ése. Abarca todo el hombre, todas sus necesidades. Si traducimos *casa* por todo lo que hace a la dignidad del habitad, *escuela* por el acceso a la cultura, *iglesia* por todo el orden espiritual cultivado en plenitud, y *derechos* por la suma de libertades imprescindibles y sagradas, no es temerario concluir que este programa tan nuestro, que alude al gaucho en el sentido de pobre despojado por la injusticia, es igualmente válido y fecundo para cualquier otra latitud. Aquí y en Vietnam. Aquí y en la India. Aquí y en Harlem. ☉

LUIS ALBERTO MURRAY



ANIVERSARIOS

SCALABRINI ORTIZ: PROFETA NACIONAL

A 13 años de su muerte, la figura de Scalabrini Ortiz se agiganta. Su perfil de Profeta Nacional, adalid de la lucha contra el colonialismo, cobra un invencible vigor. PRIMERA PLANA, con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su deceso, encargó a Ernesto Godar un artículo sobre El hombre que está solo y espera, un libro donde pueden recuperarse elementos génesis de su obra de denuncia posterior.

Sin duda hoy resulta fácil pensar el problema nacional. Una experiencia política de diez años de Gobierno popular, la resistencia durante diecisiete, la

nueva sociedad en ascenso, que ha cercado al viejo país débilmente reconstituido a partir del '55, y la ofensiva estratégica de las fuerzas nacionales dispuestas de una vez por todas a terminar con la enajenación, sustentan un panorama rico para que la investigación teórica no naufrague en macaneos de capilla y verifique cotidianamente en la práctica del país real sus determinaciones ideológicas. El tema de lo nacional está al día, porque la liberación requiere (también) de la práctica de los libros. La orfandad intelectual ha dejado de ser mito, cuando cientos de militantes de la cultura se están incorporando al proceso auscultado y cierto de la subversión de la dependencia.

No siempre fue así. La irrealidad dictaminaba el desencuentro abismal del escritor con el país cuando Raúl Scalabrini Ortiz se reunía con sus compañeros en el sótano de FORJA (Fuerza de

Orientación Radical de la Joven Argentina) y comenzaba a pensar lo que vendría. Son los años de la "década infame", cuando la mentira enseñoreaba su complicidad con los ideales financieros del imperio. Los "nacionales" hablaban para ser escuchados por pocos. Escribían en periódicos mensuales que se traspapelaban bajo el peso proscriptivo de la *intelligentzia* que usufructuaba el pensamiento de la factoría. Eran un puñado de raros, caracterizados de "nazis" por los epígonos del internacionalismo abstracto. Se los erradicaba porque cometían el pecado de hablar del país. Han pasado treinta años y las cosas han cambiado.

PROFETA NACIONAL

La base de concientización —el arranque inicial de la denuncia— otorga a Scalabrini Ortiz el mérito del derecho de empezar la enorme tarea demistificadora del coloniaje describiendo la alienación del hombre argentino, denostando la postración económica y urgiendo, proféticamente, por la nueva definición política que brotaría del pueblo sublevado en los días de octubre. Su propuesta final apunta a la unidad latinoamericana, requisito categórico para ser nación y resistir la violencia neocolonial.

Poeta —nunca dejó de serlo—, abandona los rípios por los números. La rima que el país incierto necesita es la rigurosidad de la estadística, el canto de las cifras que develen ese muestreo de vergüenza que en *Historia de los ferrocarriles argentinos* explicita. Es en la economía —y no tan sólo en las arquetípicas deformaciones superestructurales— donde debe indagarse el drama americano. Periodista, investigador histórico, su prédica continuará hasta su muerte en 1959. Antes, en momentos definitivos, consideraría cumplido su destino. "Eramos brizna de multitud y el alma de todos nos redimía. La sustancia del pueblo argentino, su quintesencia de rudimentarismo estaba allí presente", escribe en *El Laborista*. Se refiere al 17 de octubre de 1945: esa misma noche Scalabrini y sus compañeros resuelven disolver FORJA. La misión intelectual parecía terminada y se acercaba el tiempo de los hechos.

EL HOMBRE DE CORRIENTES Y ESMERALDA

No faltan comentaristas apresurados que le señalan desniveles (también se lo acusa de "reaccionario") a su primer ensayo, *El Hombre que está solo y espera*, oponiéndolo de alguna manera a sus múltiples trabajos posteriores. Si *El Hombre...* implica el comienzo de una fractura con el pensamiento cosmopolita, una lectura significativa de la obra demostrará que todos los ingredientes

básicos de la formación de la conciencia nacional aparecen enunciados en este libro editado por Gleizer en 1931, para alcanzar varias ediciones en poco tiempo. La gran receptividad en el público no es casual cuando se identifica con una metodología que enfrenta la "realidad" versus "teorización vacía". "Este libro compendia los sentimientos que he soñado y proferido durante muchos años en las redacciones, cafés y calles de Buenos Aires", confesará al final, suscribiendo un método de conocimiento donde la experiencia sensible nutre al observador que se "transforma en conejito de indias y experimentador, simultáneamente". La invención de nuevos patrones para medir el contorno impedirán, así, la seducción ideológica ante los objetos ideales fijados, requiriendo de la práctica crítica como modelo de análisis. Entonces la apariencia externa de los hechos debe ser desechada y la opción por un "buqueo en el ambiente", para sentir, pensar y actuar, sobreviene como recurso. "Con virgen encantamiento de niño, me abandonaré a la contemplación del mundo", escribe, y conecta su inmersión en la realidad sin dejarse llevar por preconceptos convencionales. La obra se articula en una triple dimensión: a) transmite lo que piensa Scalabrini Ortiz, b) describe lo que siente el Hombre de Corrientes y Esmeralda, c) expone lo que el Hombre —suelto, desprendido del escritor— dicta, corrige y enseña al autor para salvarlo de las imprecisiones y orientarlo hacia el "espíritu de la tierra". La descripción de lo concreto y sustantivo es, pues, el rasgo epistemológico del ensayo, que asalta la realidad porteña —ese resumen tipificado de mediana metropolitana— como expresión límite de una doble postergación.

LA RUTINA DEL HOMBRE

En primer lugar, el Hombre de Corrientes y Esmeralda está embrutecido por la falsa conciencia. "Se busca afanosamente a sí mismo", es evasivo y desencantado, porque su fatalismo no es otro que la dura condición del hombre-mercancía cercado por fuerzas materiales e invisibles que no puede controlar. "Es la suya una vida que se va cuesta abajo, resbalando despacito, leñe, sin sacudones, una vida que se le escurre entre los días y los años, una vida encañada que se aja sin constancias, sin tragedias, entre días monótonos, grises, que se disuelven atónitos los unos a los otros". Es la rutina del hombre fragmentado, donde las cosas que produce y no domina se han transformado en ídolos ajenos. El Hombre experimenta al mundo capitalista de manera pasiva, como un receptor inanimado, como sujeto sin vida. Por ello es misántropo, hosco, opaco y los otros

"le son indiferentes". La soledad —la espuria consecuencia del violento sistema competitivo— conduce a la perversión de todos los valores. Entonces el Hombre se repliega a fabricar sueños. Las ilusiones subliman la tristeza, y pasa de café en café a charlar con los pocos amigos que le quedan: porque ni mujer tiene. El del '30 es un hombre "amachado" dice Scalabrini: la Civilización ha impuesto junto al trabajo enajenado la desexualización de su cuerpo. "La mujer es elemento de voluptuosidad, y hay una zona del hombre que es impermeable a ella." (...) "La ternura aterra al Hombre de Corrientes y Esmeralda. Quizá ve en ella un desestimiento repudiable de la virilidad." Transformado en objeto, el amor no existe como reciprocidad. El ejercicio de los sentidos espirituales no puede surgir a través de la naturaleza deshumanizada, pues sólo en el uso de todos los sentidos el hombre se afirma. Separado materialmente, ajeno respecto de las cosas y de los otros, el amor es una quimera en el hombre segregado. El trabajo es una maldición: "Advierte que hay más muerte que vida en la vida de relación, y que el orden social ha pospuesto al hombre, lo ha sacrificado, no a una necesidad actual, sino a un principio, a una vaciedad". Aborrece al trabajo, "aborrece la obligación de ocuparse de cosas extrañas, porque le escamotean el tiempo para ocuparse de sí mismo". La desidia lo derriba y no ambiciona tampoco la riqueza ("el adineramiento, esa fantasmagoría corroída"), pues sabe que "tener" es lo opuesto a "ser" y que en la sociedad fetichizada todo lo que se quita de vida se devuelve en dinero: cuanto más rico, cada vez más pobre.

HACIA LA LIBERACION

Pero toda alienación es provisoria. El Hombre comienza a "destruir espejismos" y asciende (en el curso de la obra) un proceso de rebeldía creciente. De la opresión inicial, Scalabrini lo ve enguirse en los capítulos finales hacia un empaque que dice "no" al ritual de las esencias. ("Dos y dos pueden no ser cuatro..."). "El que en caso de apuro no asalta un banco es un otario".) Quiere autorrealizarse, pararse en dos patas, racionalizar la irracionalidad que lo circunda y salvarse uniéndose al clamor colectivo que lo excita. En principio, resiste: se burla de los "enruididos"; "sobra" a la cultura europea: "siente" en vez de pensar, para no ceder al mundo de los valores concluidos; "intuye" para sobrevivir; se "sonríe" ante los pseudointelectuales desdeñosos: "palpita". Luego concientiza: "La Tradición, el Progreso, la Humanidad, la Familia, la Honra, ya son pamplinas que en el sentimiento del hombre porteño no sirven ni para ga-

lardetes de clubs náuticos"; el famoso "no te metás" no es el apoliticismo que han usufructuado los divulgadores descreídos, sino la negación de un estado-político (la dictadura de Uriburu) que le es ajeno, con el que no se identifica: "No te metás es un asunto que no es tuyo y es privilegio del estado. No te metás a apagar ese principio de incendio. No te metás a delatar ese contrabando. No te metás a cuidar de la vida de los bañistas que se adentran en el río. No te metás en las cosas que el estado debe cuidar. No te metás en las pertenencias en que señorea la nación; en el resguardo de las personas y los bienes, en el mantenimiento del orden y de la moral, en la seguridad externa y en la policía interna." El capital extranjero puede producir la "norteamericanización" de la juventud argentina, advierte en 1931, y concluyendo el ensayo apunta al soporte estructural de todo el andamiaje de incurias que hundieron en la desesperanza al argentino. Dicen que la propiedad (privada) es inviolable: "El Hombre se encabrita. ¿Cómo? ¿Qué inmunidades cubren la propiedad? ¿Quién las concedió? ¿No es su vida, la propiedad esencial del hombre, entonces?" Las grandes (y falsas) divisas ya no lo morigeran. El "Espíritu de la tierra", como llama Scalabrini Ortiz a la nación en devenir, a la conciencia para sí que está despertando para liberarlo de la soledad, será forzosamente el derrotero de las muchedumbres que quineros años más tarde encontrarán la conducción política propicia para consolidar en el poder a la conciencia nacional.

UN INICIADOR

Raúl Scalabrini Ortiz pensaba escribir una novela sobre Buenos Aires, pero produjo un ensayo. Empero una forma prenovelesca recorre *El Hombre que está solo y espera*. Es la peripecia de un héroe que transita por las calles de la ciudad, que ama buscando el destino que lo integrará a sus compatriotas. Es cierto: está solo, espera, pero no se queda quieto.

El pensamiento de Scalabrini continúa la mejor herencia del existencialismo espiritualista occidental. Su preocupación por el Hombre, similar a Spinoza, Goethe, Hegel y Marx, lo ubican no solamente como iniciador del pensamiento nacional argentino, sino también como profundo crítico de la sociedad burguesa. Al denunciar la sociedad colonizada desmenuzó, por consiguiente, a la base contradictoria que la posibilita, y su metodología materialista, sus propuestas políticas e ideológicas inscriben un precedente óptimo del nuevo humanismo argentino y latinoamericano que el pueblo está forjando, del socialismo que se acerca. ⊖

ERNESTO GOLDAR

REY: MESTER DE VILLERIA

Se habían sentado sobre gastados cajones de manzanas. El mate comenzó a pasar de mano en mano, hasta detenerse en las del cantor. Así, *El Barba Mayo* abandonó por un momento la guitarra, y entre amargos y charla, los muchachos de Villa Cartón tuvieron oportunidad de dialogar con el artista. De esta manera, ese hombre de 32 años, de barba negra y algo escasa, con la sencillez de un parroquiano más, cantó su pensamiento.

Allí no lo conocen ni por su nombre —Alfredo Esteban Rey—, ni por su seudónimo. Hoy, en Villa Cartón, tiene un apellido casual. En *Villa Lujo* lo llamarán Juan, el villero. Una pequeña sombra que oscurezca la verdadera identidad del juglar. “Por la policía —explica—; nos corren. No quieren que vayamos a las villas. Temen que los instemos a la rebelión. O, en el último de los casos, sacudirlos de la modorra indiferente con que el sistema los acorrala.”

Lúcido. Con la evidente conciencia de una posición tomada frente al arte, *El Barba Mayo* abandona su teoría extraída de conceptos marxistas. Admirador de Mao, llegó a este momento después de transitar por distintos oficios. De concertista de guitarra pasó a integrar una oficina de Diseño Gráfico. Cuando descolgó nuevamente la guitarra, lo hizo para acompañar a Horacio Guarany. Así grabó el Martín Fierro. Hoy tiene la posibilidad de engendrar un *long play*, con sus propios temas, para el sello Philips. “Lo que parece una contradicción —aclara exaltado—, no lo es cuando se está respaldado por una conducta política que me obliga a vivir el proceso en todas las dimensiones. No sólo canto, sino que también estoy dispuesto a reaccionar frente a todas las arbitrariedades de la derecha.”

De esta manera, su actitud revolucionaria no queda en el esquema de la frase tantas veces repetida, sino que adquiere dimensión y trascendencia al computar su trabajo en las villas. Las charlas son esclarecedoras. No es un artista que en arranques filantrópicos

se conecta con el submundo de los abandonados. Es algo más. Algo que a veces no se atreve a decir.

“El arte —continúa ante la posibilidad de la no interpretación de sus deducciones— en todas sus disciplinas, tiene que convertirse en una herramienta más de las luchas populares. Debe partir de la actitud revolucionaria o compromiso político del artista. Esto lo hace acercarse a los obreros y trabajadores, ya que sobre sus hombros pesa, con más intensidad, la opresión del sistema.” Más allá de sus valores como compositor y cantante, *El Barba Mayo* destila conceptos fundamentales para comprender su trabajo. No está solo, sino que forma parte de un grupo desconocido que intenta el contacto positivo con los *marginados de siempre*.

“El arte nunca será revolucionario, si no está sostenido por compactos pilares ideológicos.” En la solemnidad del anuncio está implícita la teoría, que en rigor ha de dejar de serlo, en el mismo instante que ofreció su “mano al hermano”. “Yo ayudo a los villeros en

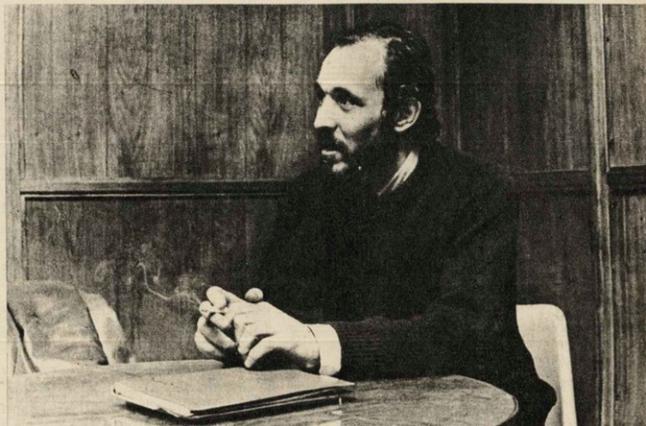
todo lo que puedo. Arreglo muebles, cuando los hay. Traigo agua desde la canilla popular... En fin, trabajo con ellos para que me sientan un más.” “Lo que importa —continúa— es el hombre en sí, su trabajo político y no que su arte sea llevado ‘simplemente’ a un sindicato a una villa.”

Tuvo una etapa en la que se entrenaba jugueteando con pinceles y óleos. Pero evidente, la vocación no prosperó. “Aunque llegué a exponer en una galería berreta”, puntualiza sin nostalgia. La tarea a la que hoy está abocado, además de la proyección humana implícita, tiene connotaciones que como argentino no puede eludir.

CANTO E IDEA

El Movimiento Nueva Cultura (MONUC) lo cuenta entre sus componentes. “Este grupo nuclea a diversas disciplinas artísticas —se entusiasma—. Se partió de la necesidad de coordinar el trabajo cultural en función de lo político. Si bien es cierto que su columna vertebral obedece a una determinada tendencia, también es cierto que el MONUC concentra artistas de distintos lineamientos políticos. En el actual proceso que vive el país es imposible desconocer movimientos populares como el peronismo, que empujan decididamente hacia el logro de la única solución posible: el Socialismo.”

Quizá no tenga una gran voz. Es probable que no sorprenda con matices impensados. Pero ya de por sí tiene algo de meritorio. Relega todo intento de sobresalir dentro de la estructura que basa la popularidad en el prestigio. Él no quiere conquistar altos niveles. No siente la ambición de conformar a un público de *élite*. *El Barba Mayo*, como insiste en llamarse, va a



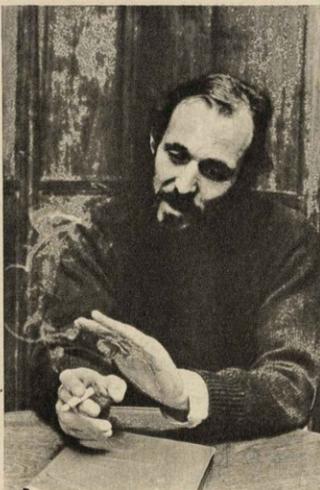
El Barba Mayo: Las canciones de vuelo popular.

las villas donde habitan desarraigados, sin más ilusión que una botella. Pero de pronto surge la sensibilidad, la comprensión que el cantor jamás fue capaz de esperar. "Es que tienen un sentido de realidad más desarrollado —se asombra el juglar—, más vigoroso. Aquí a la gente no se la puede engañar. Es un público exigente y auténtico."

POPULARIDAD VS. PUEBLO

No es un cantor hedonista. Sus canciones se alimentan de las necesidades populares. Herramienta eficaz para intentar cambiar las estructuras. Sabe que no son notas que caen en saco roto.

Muchos cantantes se escuchan bajo las cifras del rating, llamándose populares. Gozan de ostentosa publicidad en radio y revistas, pero nunca han intentado un acercamiento directo, de piel. Es que para comprender el mundo de los bolivianos, paraguayos, correntinos o chiqueños, que parecen descolgados de la geografía, que pueblan las villas de emergencia, como se han dado en llamar, hace falta más que un repertorio. La Rotonda Varela, casi una ciudad, que sigue subsistiendo sin cambios, ahora debe levantar un muro que esconda su fea cara a un moderno edificio que planean levantar en las inmediaciones. La patética paradoja acentúa el aislamiento, la soledad del paisa-



Rey: Un amigo que escucha.

je, que ya ha sobrevivido varios gobiernos.

Son muchos los artistas que se dicen que pertenecen al pueblo. ¿Pero alguno fue capaz de dar un recital gratis a los villeros? ¿Alguno se introdujo en el

hermético mundo, donde sin dudas también hay hampones, pero que en su mayoría son trabajadores, para intentar un vínculo distinto? Hay que tener vocación para recibir al pueblo. *Arriba y abajo / siempre el trabajo. / Arriba pasa la nube / abajo hecho el quebracho.*

Estos son los estribillos que cocean los villeros. La obstinación del artista le obliga a visitar diariamente el lugar al cual están destinados sus esfuerzos. Ya es una obligación. Un deber. Y tiene que cumplirlo a despecho de las corridas con que amenaza la represión. Es que la vivencia es fundamental. Sus poemas son anécdotas que le cuentan Ovidio y José, Rosa y Ramón, que vinieron del Chaco. *Diez años de trabajo / Trabajo parejo / hasta que muere el sol.*

Son historias sin lágrimas, pero con sudor, que nacen cansadas para el amigo. La patria villera suelen llamar a ese pedazo de tierra. La patria... Sin plazas, sin monumentos, donde los únicos héroes son los habitantes. Ya nadie espera nada, una forma terrible de esperarlo todo. Sólo el aire agorero persiste en ofrecerles compañía. Nadie espera sino ese momento que será de todos, o de nadie. Lo importante es que han comenzado a comprender que existe una sola patria y que es para todos. Pese a los de arriba. ☹

ROTONDA VARELA

Letra y música Barba Mayo

*Naciste como un simple yuyo
al borde de la Perito
te abonó la miseria
y creciste, orgullosa y olvidada.*

*Con la tierra caliente de las fogatas
encendiste la hoguera de tu lucha
y en los ojos furiosos de Don Cáceres
encontraste tu destino: Barrio Obrero.*

*Hoy pretenden imponerte topadoras
porque dicen que tu rostro de miseria
agrietado ya por tantas muertes
sin semáforo, no es para turista
que recorre a ciento treinta la Perito
la imagen bella del progreso.*

*Villa de la Rotonda Varela
Patria Villera
por tus pasillos
transita amontonada
la América sin fronteras.*

EL INCENDIO

Música de Barba Mayo
Letra: Roberto Gómez

*Un boliviano, un paraguayo
y un argentino también
juntan sus broncas, toman sus vinos
bajo el alero del almacén.*

*Hay un incendio allá en la villa
nunca se sabe como ocurrió
si fue una chispa o un cigarrillo
culpa de un calentador.*

*Un funcionario cuenta promesas
por radio y televisión
las topadoras van de atropello
se viene la erradicación.
Sobre cenizas, sobre escombros
levantarán otra ciudad
esas viviendas no son para ellos
sino para el que puede más.*

*Los que de la villa hombre con hombre
van todo el día a trabajar
hay que buscarse otro terreno
en donde rancho levantar.
Juntan sus broncas, toman sus vinos
bajo el alero del almacén
juntan sus patrias, hacen la patria
la Patria van a defender.
Patria de pobres, Patria villera
Patria de obreros... ¡Han de vencer!*

TANGO
Y POLITICA

"Pasaron años y vinieron / los que
organiza la victoria, / todos hablaron,
pero antes / un hombre se calló la
boca." J. GELMAN

Da la sensación de que hacía falta hacerse esta pregunta: ¿tienen los músicos argentinos conciencia de la necesidad de politización de su arte? Aunque no se trata de una investigación exhaustiva sino de una especie de reconocimiento de llagas, se puede decir que los resultados son positivos. Los personajes interrogados apenas alcanzan un mínimo exigible, pero son lo suficientemente representativos. Dan una imagen aproximada de lo que se puede suponer el consenso general. Ya sea en lo que están de acuerdo como en lo que difieren, se puede decir que en sus respuestas hay datos significativos, que no hace falta analizar para arribar a deducciones concretas.

Y lo que es más alentador es que esas mismas respuestas permiten abrigar fundadas esperanzas para un futuro próximo. Astor Piazzolla, Juan Tata Cedrón, Sexteto Tango, Eduardo Rovira, Hugo Del Carril, Osvaldo Piro y Susana Rinaldi contestaron por separado a un cuestionario que los obligaba a definirse. Y lo hicieron con sinceridad. Los resultados obtenidos parecen una mesa redonda y así se ha decidido estructurarlos.

Al principio se pensó en la conveniencia de extraer conclusiones generales, pero más tarde se hizo evidente que todo era lo suficientemente explícito a partir de sus declaraciones. Además, es sabido que *observaciones clínicas correctas pueden conducir a diagnósticos aberrantes...* No se incluye la totalidad de las respuestas sino lo fundamental. Iniciamos con el tango la encuesta que sobre música y compromiso anticipamos en nuestro número anterior.

“¿QUE ESPERAN PARA HABLAR?”

PRIMERA PLANA: *¿Tiene la intención de reflejar en su música la Argentina 1972? Sin excluir la Argentina que duele...*

ASTOR PIAZZOLLA: Yo no sé si a veces uno piensa en lo que está reflejando. A veces pienso que ciertas cosas me resbalan. El clima que se vive actualmente puede estar por adentro. Yo soy Piazzolla y soy la Argentina, pero a lo mejor el día que me levanto para escribir no escuché ni la radio y no sé que mataron a nadie. Pienso que cuando me pongo a escribir soy muy

egoísta. Pienso en mis cosas, en lo que vengo haciendo...

“TATA” CEDRÓN: Un artista debe ver la realidad y reflejarla. Pero ahora la cosa se puso violenta. Hay cosas que son duras para cantar, y es difícil encontrarlas bien expresadas.

SEXTETO TANGO: Tendemos a hacerlo, pero estamos recién buscando la manera. Hay algunos letristas, como Manolo Barros, que están trabajando en esto, pero de todas maneras no es seguro que nuestro público acepte estas cosas. Es gente que se aferra a las cosas que fueron, viene a volver a escuchar lo que le gusta.

EDUARDO ROVIRA: Esa es la intención de cada día, y creo conseguirlo. La problemática que planteo en mi música es la problemática de mi país, pero de todos modos, no es sólo de aquí, es un malestar generalizado, de todo el mundo. Claro que reflejando la Argentina se refleja el mundo.

OSVALDO PIRO: Los artistas tenemos la obligación de comprometernos con nuestro tiempo. A mí no me interesa hacer un tango para el año 2000. Me interesa reflejar mi tiempo, como yo lo entiendo, para que me entienda la gente de mi generación. Lo que hay que mantener es una dosis de equilibrio.

SUSANA RINALDI: Esa es la única Argentina... Entiendo que sí, que la intención la tengo. Y me parece que el tango es una de las canciones populares que mejor puede reflejar los momentos que vive el país. La amargura y desesperación que a menudo se trasluce en el tango es la resultante de lo que viene ocurriendo.

HUGO DEL CARRIL: Ese es el problema del tango. Se ha quedado rezagado. En ese aspecto no ha sabido plegarse a las filas populares. Los autores importantes no parecen haberse dado cuenta del problema.

P. P.: *¿Existe algún motivo de temor de que el público le vuelva la espalda?*



Del Carril: Sin ir más lejos...

al artista que adopta con honestidad la posición combativa?

A. P.: El público sigue admirando a un artista siempre y cuando éste no le juegue sucio. El artista se debe al público, y en este caso yo me debo a mi público. Yo estoy trabajando para ellos. Lo puedo defraudar cuando empiezo a hacer concesiones. Sí, claro que también se puede hacer concesiones al régimen, pero yo no creo que las haga.

T. C.: El público responde muy bien a esa clase de cosas, y además entiende mensajes a menudo muy sutiles, como cuando canto *Eche veinte centavos en la ranura*, de Raúl González Tuñón.

S. T.: Es difícil decir con seguridad cómo puede reaccionar. Nos gustaría conocer la manera de hacerlo.

E. R.: No creo que el público me volvería la espalda, porque el público está en la posición combativa.

O. P.: El público jamás me defraudó, ni yo a él. No veo por qué las cosas podrían darse de otra manera.

S. R.: Hasta ahora, en la medida en que lo intenté, la cosa anduvo bien.

H. D. C.: El público acepta lo que se le da. Si surgiera un tango en defensa de lo nacional, el público lo recibiría mejor. Pero insisto en que los autores no se han actualizado.

P. P.: *Norma Morello se ha convertido en una especie de símbolo de uno de los peores horrores del régimen: las torturas en su versión más bestializada. ¿Usaría, escribiría o tocaría un tango que se llamase Norma Morello, para expresar el repudio que le inspira esta situación?*

A. P.: Sí que lo usaría. De Norma Morello y de muchos más. Lo que pasa es que hay muchas cosas de las que nosotros no nos enteramos, acá... La mayoría de los músicos tiene miedo. No habemos ya de la política, el músico tiene miedo de no poder reunir este mes 200.000 pesos, entonces va y hace un programa de tv. Hay grandes músicos que con tal de ganar plata intervienen en programas deprimentes y no piensan en la gente que los admira. En la balanza se pone siempre la ecuación "guita: música" y pesa siempre lo primero.

O. P.: Escribiría y tocaría.
S. R.: Haría eso y también me ocuparía de tantos otros seres de nuestro país y de personajes de nuestra historia que han sido clave y que han sido injusta y tal vez intencionalmente olvidados.

E. R.: Una víctima de las torturas... ¡Y cómo no!... Por supuesto que usaría ese tema. Si no lo hago es porque no lo conozco. Sería cuestión de escribirlo. Confieso que no se me ocurrió, es la primera vez que hablo con alguien de esto, y me alegro de haberlo hecho.

Hugo Del Carril manifestó ciertas reservas, en especial que primero tendría

que ver el tango escrito para poder decir. Tata Cedrón y el Sexteto Tango no fueron terminantes en sus respuestas, aunque se podía inferir que sí.

P. P.: *¿Opina que la "situación de mercado", en que se trata al arte como un producto primordialmente comercializable, domina la difusión cultural y es un factor decisivo? ¿O se trata más bien de una cuestión de responsabilidad del artista?*

A. P.: La responsabilidad la tiene cada artista.

T. C.: Existe en el medio un angustioso problema de subsistencia que a menudo complica las cosas. Pero no se puede deslindar toda la responsabilidad.

S. T.: El problema de la difusión es uno de los obstáculos más difíciles que tiene que enfrentar el grupo en este momento. Estamos luchando en condiciones calamitosas. Nosotros no conseguimos que se nos editen discos simples.

E. R.: El artista debe asumir su parte de responsabilidad, que no es poca.

O. P.: Es un factor decisivo, porque depende de la difusión y protección de lo nacional. Son varias las cosas que deben darse para que la cosa funcione. Por ejemplo, las principales grabadoras no responden a intereses nacionales y se manejan con números, con toda frialdad. Los que hacemos tango prácticamente no grabamos simples, solamente longplays con doce temas. Los que estamos en el asunto conocemos esta técnica, sabemos hacia dónde está dirigida y a qué intereses responde. Pero a veces surge un artista realmente popular, que no necesita de la promoción exhaustiva para imponerse y entonces el sistema lo absorbe, porque se convierte automáticamente en un buen negocio.

H. D. C.: Es un factor decisivo, pero los autores tienen la obligación, como ciudadanos, de buscar la solución.

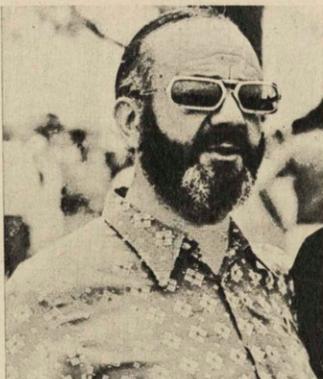
P. P.: *¿La rigidez del orden represivo, o bien las que se podrían llamar "técnicas de amordazamiento" del sistema, como ser la de restarle fuentes de trabajo al artista que se pone combativo, podrían ser la explicación de la excesiva prudencia de algunos músicos, o volvemos a encontrarnos con la responsabilidad del artista de encontrar el modo de hacer lo debido?*

A. P.: Del artista. Pero en lo que sea difusión es responsabilidad de los que están haciendo difusión.

T. C.: Existen muchas formas de amordazamiento.

S. T.: La responsabilidad es del medio de difusión. Contra eso no se puede luchar. Hace falta un verdadero apoyo por parte de los que pueden ayudar a que la cosa marche. Y un criterio de calidad. No promocionar a lo que no vale.

E. R.: Si el artista no lucha por lo que es suyo, ¿qué puede esperar?



A. P.: Detrás de un vidrio oscuro.

O. P.: Yo encuentro una coincidencia muy significativa entre cierto discurso que hice en una Facultad luego de una actuación, denunciando la política de las grabadoras, en una época en que tres empresas se disputaban mis contratos, y lo que sucedió posteriormente, en que al parecer dejé de parecerles tan buen negocio a esas empresas, a pesar de que no por eso dejé de recibir información sobre lo bien que se vendían mis discos. Hecho que la empresa contratante se ocupaba muy bien de disimular para evitar el pago de regalías. Incluso la edición de dos discos míos en Japón. Esa es, entre otras cosas, una forma de represión, ya que si bien nunca hasta ese momento me habían dicho lo que tenía que tocar, en ese momento sí reaccionaron cuando denuncié sus manejos.

S. R.: La falta de difusión honesta es una forma de represión. Hay, por ejemplo, programas de televisión que inducen a creer que si el tango es eso que se muestra allí sería preferible ver cualquier otro programa, en especial de ritmos importados. Si los productores que dicen hacer programas de y para el tango sólo demuestran tener para mostrar eso, es sospechosamente parecido a la intencionada y consciente administración calamitosa de las empresas nacionalizadas para inducir a creer que estarían mejor en manos de otros capitales.

H. D. C.: Si lo que el artista siente está en conexión directa con los intereses del país, tiene la obligación de hacerlo.

P. P.: *¿Cómo se explica la ausencia de temas que recojan los signos del malestar, si antes hubo tangos de filiación anarquista o relacionados con variados casos de delincuencia? ¿Es que la ahora llamada "delincuencia ideológica" tiene menos "prestigio" que anarquistas, cashifishos y malevos? ¿Se puede desplazar la culpa en el público, que sólo*

aceptaría los temas que no lo comprometen?

A. P.: Hace dos años tenía la idea de hacer una ópera a Eva Perón, sin haber sido peronista. Creo que, hoy, puedo cambiar. De todos modos, siempre he creído que fue una de las mujeres más fascinantes, más mágicas que ha tenido la República Argentina. Se lo dije a Ferrer y él estuvo totalmente de acuerdo en hacerla, pero eso fue tiempo atrás y el momento no se prestaba. Es una de las obras que yo quisiera escribir. Pero en este momento hay un caos absoluto de intérpretes. El gran auge de poetas que hubo en el '40 no se da ahora. Es un momento en que los grandes poetas deberían estar dedicándose a la canción, como sucede en España y en Francia. Y con los chilenos.

Hugo Del Carril insiste en que los grandes autores no parecen haberse dado cuenta de las necesidades del momento. Cedrón y el Sexteto Tango coinciden en que los buenos letrados escasean. Cedrón menciona especialmente a Gelman, Piro y Rovira postulan lo mismo: la necesidad de que se dé una especie de "Celedonio Flores del '72". Para Rovira las letras que se escriben hoy hablando de "lo de Hansen y La Vasca" no tienen vigencia. Por eso trabajo poco en tangos con letra. Solamente Susana Rinaldi aventura nombres a los que le ve posibilidades: Héctor Negro, Eladia Blázquez, María Elena Walsh.

POLITICA CULTURAL DEL ESTADO

P. P.: *Hay una notoria diferencia entre el Estado que promulga leyes en defensa de la música nacional y el Estado que toma a su cargo esa defensa, con programas de difusión auspiciados por él. ¿Sería esa, tal vez, la solución?*

E. R.: Las leyes se hicieron cumplir donde menos importaba. No se le impuso a las grabadoras, que con un 80 por ciento de música nacional en sus estantes hubieran tratado de venderla y difundirla. Esas empresas, que manejan grandes capitales en el país, ya que se llevan esos dividendos, que los ganan con música nacional.

S. R.: Lo lamentable es que el público puede no darse cuenta. Y en general no se da cuenta. Se cumple con la ley del 75 por ciento, de modo que la gente termine creyendo que lo mejor sería invertir el porcentaje. Basta con solamente ver esas orquestas que se forman en los canales para acompañar a todo el mundo de la misma manera, encima con un "tin-tín extranjerizante" detrás, que nada tiene que ver con el tango. Como si no hubiera buenas orquestas para contratar. Lo que sucede es que se suele creer que la única técnica represiva posible es que venga alguien expresamente a prohibir determinada cosa. ⊖

CESAR GUILLERMO SARMIENTO

CALENDARIO

TEATRO

UN ENEMIGO DEL PUEBLO — El doctor Stockmann no queda solo: con su familia y doce muchachitos no contaminados por la sociedad, se hace fuerte para seguir luchando. La pieza de Henrik Ibsen conserva su fuerza en la puesta en escena de Roberto Durán, y encuentra en Héctor Alterio, Osvaldo Terranova y Ernesto Bianco a sus adecuados intérpretes (San Martín, sala Martín Coronado).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — Libro de la paternidad malsana, el personaje creado por Guillermo Gentile debe enfrentar, sólo, el futuro. Nue-



vamente en cartel, el éxito de los dos últimos años ha vuelto a cambiar de sala, para conquistar nuevos públicos (Embassy).

HISTORIA TENDENCIOSA DE LA CLASE MEDIA ARGENTINA — Un prostíbulo, un almuerzo pequeño-burgués, la pista de un circo, son algunos de los motivos elegidos por el autor nacional Ricardo Monti para elaborar esta *moralidad* sobre el país (Payró).

LISANDRO — La actividad parlamentaria del dirigente demócrata progresista y sus contradicciones políticas sirven de pivotes para el análisis de David Viñas, que cuenta con el invalorable apoyo de uno de los mejores actores argentinos: Pepe Soriano (Chacabuco).

CINE

BUSQUEDA INSACIABLE — Los padres se agremian en instituciones, para sub-

sanar su problema: los hijos abandonan el hogar. El realizador checo Milos Forman diseña a la burguesía y a la clase media norteamericanas con un bisturi que se mofa de los desencuentros de un modo de vida (Alfil).

LOS PERROS DE PAJA — Un becario norteamericano, huyendo de la violencia desatada en las universidades de su país, se instala en un pacífico pueblito inglés. Sam Peckinpah construye con desgarrante fuerza esta especie de parábola sobre la ferocidad (Opera).

SOPLO AL CORAZON — Como el tema del incesto ofrecía ciertas aristas espinosas (amén del tabú), Louis Malle decidió encararlo con naturalidad. El resultado es esta estupenda comedia, donde los trabajos de Lea Massari y Benoit Ferreux serán difícilmente olvidables (Royal).

CINEMATECA ARGENTINA — Para cerrar el ciclo "Cuatro décadas de cine norteamericano", se proyectarán *De aquí a la eternidad* (1953), de Fred Zinnemann (martes 30), y *Nido de ratas* (1954), de Elia Kazan (miércoles 31). Luego será presentada una serie de cuatro directores argentinos, que incluye los siguientes títulos: *Breve cielo* (1968), de David Kohon (jueves 1º); *Don Segundo Sombra* (1970), de Manuel Antín (viernes 2); *Crónica de una señora* (1971), de Raúl de la Torre (sábado 3), y *Los herederos* (1970), de David Stivel, el domingo 4 (San Martín, sala Lugones).

PLASTICA

PICASSO 90 — Además de una síntesis cronológica de las 15.000 obras del pintor, el audiovisual de Florentino A. Sanguinetti reúne las voces de Jorge Romero Brest e Inés Ledesma, todos los jueves y sábados, a las 18 (Museo Nacional de Bellas Artes).

MUSIC HALL

MI AMIGO BRASSENS — El primer recital unitario con canciones del célebre vate francés se ilumina con la presencia de Claudina y Alberto Gambino, sobre versiones castellanas de Julio Ardiles Gray (Payró, lunes y martes).

O'BUTECO — Un *café-concert* especializado en música y canciones del Brasil, cuenta con la actuación de varios conjuntos tropicales, que destilan ritmo a discreción: *Os lobos*, Cid Oliveira y la cantante y bailarina Walkiria (Las Heras 2976). ⊕

FILMS

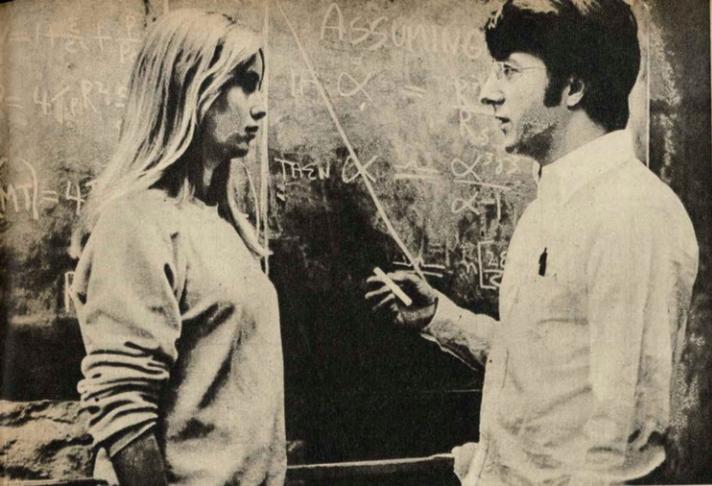
DECIDIDAMENTE DESAHUCIADO

LA ULTIMA ESPERANZA (The Omega man, USA, 1971), de Boris Sagal. 103 minutos. Metro.

La exterminación del hombre por el hombre ha dejado de ser un mito, para convertirse en una posibilidad cada vez más factible. Hoy por hoy, muchos centros neurálgicos del orbe (caso Vietnam) se han convertido en plantas experimentales, donde el napalm o las bacterias desarrollan titánicos esfuerzos en pro de la extinción biológica. Ante ese panorama, novelas de anticipación como *I am legend* (*Soy una leyenda*), de Richard Matheson, que veinte años atrás erizaban los pelos, hoy palidecen, tímidamente, ante la realidad de la evolución armamentista.

La aludida novela narra el enfrentamiento de dos potencias, en una contienda bacteriológica: "El juicio final tiene la forma de billones de bacilos microscópicos", anuncian los canales de televisión norteamericanos, cuando la especie humana comienza a desaparecer de la tierra. Hay un científico llamado Neville, sin embargo, que ha descubierto una eficaz vacuna, pero un accidente determina que sólo él consiga inyectársela: será el único inmune. Los restantes sobrevivientes (muy pocos) pagan un elevado tributo: se convierten en una especie de vampiros que no soportan la luz, y con deformaciones mentales que les hacen atribuir a la tecnología la causa de su desgracia. Los monstruos integran una comunidad que quiere acabar con Neville, quien, a su vez, tratará de entregar su suero a otros sobrevivientes.

Hará tres lustros, se conoció una mediocre versión cinematográfica del libro, que protagonizaba Vincent Price: *Seres de las sombras*. Ahora, la *remake* cuenta con Charlton Heston en el rol de Neville, pero no por ello es menos mediocre que su antecedente. Los guionistas del nuevo engendro son John William y Joyce Corrington, quienes atribuyen la hecatombe a una guerra entre Rusia y China: la inocencia norteamericana se gasta aquí el mejor chiste del film. En sus ratos libres (!), el solitario protagonista recorre las desérticas calles de Los Angeles, y de vez en cuando se proyecta *Woodstock* para él solo; en un raptó de humor, exclama en la platea vacía: "Ya no se hacen películas así". Cabría señalarle al realizador Boris Sagal que ya no se hacen, tampoco, filmes de ciencia-ficción tan acartonados y baratos como éste. A pesar de la excelente novela. Y a pesar de contar con técnicos laureados, como el fotógrafo Russell Metty. ⊕



Los perros de paja: O cómo desatar la violencia de la imagen.
(Susan George, Dustin Hoffman.)

DE GRADUADO A BECARIO

LOS PERROS DE PAJA (The straw dogs, USA-Inglaterra, 1971), de Sam Peckinpah. 110 minutos. Opera.

David Summer es un joven matemático norteamericano que obtiene una beca para perfeccionarse en Inglaterra. Aturdido por el estado de convulsión que han provocado las luchas raciales y estudiantiles en Estados Unidos, busca un solitario pueblito de Cornualles para estudiar en silencio y en paz. Allí alquila un caserón en un apartado paraje, y se instala con su bella mujer, Amy. Pronto gana terreno, en el film, un clima pinteriano, cuando sobre la pareja comienza a cernirse una creciente amenaza exterior.

En un principio, el científico pinta como un indolente, que no reacciona ante las agresiones de los "invasores", a pesar de los estímulos que le insufla su mujer. Sin embargo, en la interminable batalla final esos roles se invertirán: de él brotará una especie de fiera, dispuesta a defender sus dominios a cualquier precio.

Después de la casi melancólica *Balada del desierto*, el vigoroso realizador Sam Peckinpah resume la furia que supo desatar en las cruentas escenas de *La pandilla salvaje*. Aquí, aunque sólo el protagonista es norteamericano, el director carga a los restantes personajes con una buena dosis de explosivo, listo para estallar en cualquier momento: como los campesinos irlandeses de John M. Synge, estos ingleses parecen amasados con barro y bruma, y no se andan con

vueltas cuando consideran que deben actuar. En el joven matemático, tanto Peckinpah como el novelista Gordon William parecerían retratar al científico puro, ese que se evade de los compromisos de su época y de las convulsiones sociales que lo rodean. De ahí que, cuando la violencia se desata aun en los apartados confines en los que él se ha recluso para estudiar, detrás de los acontecimientos se intuye la sonrisa irónica del autor: el pacifismo de la vida pueblerina es una mera apariencia.

Aquí también, Peckinpah hace regir esa especie de contrapunto permanente

entre el derecho instituido y la más primitiva ley de la selva. Y cuando esta dialéctica se traslada a la imagen, es la intensidad la que preside la exposición en todo momento. Sin embargo, el director se entusiasma con sus hallazgos, e insensiblemente incurre en toques de franco efectismo: un gato estrangulado en un placard, violaciones, un tiro de escopeta que es capaz de volar un pie. Pero en ese juego también caben los desafíos a sorprender; así, en las primeras secuencias cuelgan una trampa para cazar zorros, a guisa de adorno, en la chimenea: se adivina que el artefacto operará en el momento culminante, pero es difícil imaginar con qué grado de sadismo lo hará intervenir el realizador.

Basta reparar en la cantidad de escenas simultáneas que transcurren durante la fiesta en la parroquia, para advertir la calidad de narrador de Peckinpah. Por lo demás, evita las medias tintas, y su violencia determina que la sangre sea sangre y que cada disparo haga saltar a las víctimas por el aire. En otras demostraciones, luce al fotógrafo John Coquillon con tomas a contraluz en la neblina nocturna, de gran plasticidad. Dustin Hoffman, por su lado, vuelve a encarnar un personaje que lo remite a su primera época (*El graduado*), cuya mutación de carácter pone a prueba sus excepcionales recursos de actor, cada vez más maduro. Inexplicablemente, sin que aparezca mencionado en el cast del film, uno de los grandes actores británicos cumple un rol secundario: David Warner. ⊖

LINCE



EL BOSQUE Y EL DESARROLLO ECONOMICO-SOCIAL

EXPOSICION INTERNACIONAL FORESTAL E INDUSTRIAS AFINES

3 al 22 de Octubre de 1972.
SOCIEDAD RURAL ARGENTINA
Palermo - Buenos Aires

Auspiciada por: Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación - Subsecretaría de Recursos Naturales Renovables - Servicio Nacional Forestal - Comisión Nacional Organizadora del VIII CONGRESO FORESTAL MUNDIAL

Participe!
Por primera vez una inmejorable oportunidad permitirá destacar ante más de 2.000 delegados del mundo entero, la acción estatal y privada Argentina y de otros países en el aspecto forestal e industrias afines.

Informes: Comité Ejecutivo Exposición Esmeralda 319, 1º p. - Tel. 46-6953 de 9 a 18hs. Tel. 46-4876/8281 y 392-2769 de 11 a 18 hs.

DOS REINAS, DOS DIVAS

MARIA ESTUARDO, REINA DE ESCOCIA
(Mery, Queen of scots, Inglaterra, 1971),
de Charles Jarrot. 2 horas, 6 minutos.
Ideal.

María no puede gobernar sola. Más bien es su hermano Jaime quien maneja a Escocia y a la soberana. Ella necesita casarse y entonces interviene su prima Isabel I de Inglaterra para tenderle una celada: le envía al apuesto e inescrupuloso Lord Darnley, quien se casa con la incauta reina. Al mismo tiempo, Jaime es deportado. Pero sobreviene una conspiración de protestantes.

El conde de Bothwell, aliado de la reina, logra intervenir: lleva a la pareja real a su castillo, donde María alumbrará a un niño. En Inglaterra, su prima y rival no puede soportar la noticia: "¡La reina de Escocia ha dado a luz a un varón, y yo soy estéril!", exclama. Ese hijo, sin embargo, recibirá educación protestante, cuando su madre católica elija el destierro, frente al decisivo alzamiento de Jaime.

Al asilarse en Inglaterra, María persiste en su ingenuidad; solicita de su prima un ejército para recuperar su reino, sin darse cuenta de que Isabel la recibe en la boca del lobo: la hará prisionera durante 18 años. En esa guerra de rapiña continuada, los conflictos entre la Iglesia anglicana y el catolicismo escocés ocupan un primer plano de la atención. La hegemonía imperialista inglesa, por lo demás, ha prolongado el enfrentamiento entre las dos religiones (aunque no ya en Escocia) hasta los días de Ulster.

En una línea que el cine británico siempre maneja con dignidad, Charles Jarrot (*Ana de los mil días*) realizó *María Estuardo*... con limpieza de imágenes (debidas a la fotografía en color de Christopher Challis), aunque no sin cierto lastre arqueológico. Existe gran sinceridad para evitar la santificación de los antepasados: es una historia concebida a la luz de las verdaderas culpas, intrigas y crímenes. A la única que salva el guiño es a una María abnegada; pensando en el futuro de su hijo, exclama al morir: "En mi fin está mi principio".

Lo mejor es la caracterización de las dos reinas, a través de un diálogo filosófico e inteligente. Pero lo único que en el film se alimenta de una savia verdaderamente artística son las actuaciones: dos actrices se trenzan en un verdadero duelo, en el que Glenda Jackson (Isabel) supera frecuentemente a Vanessa Redgrave, su rival en la ficción y en la realidad. ⊕

SOLO SE MATA DOS VECES

LOS DIAMANTES SON ETERNOS (Diamonds are forever, Inglaterra, 1971), de Guy Hamilton. 115 minutos. Gran Rex, Celloso.

Quiénes saben que esta vez el enemigo del agente se llama Blofeld, se asombrarán de ver morir a éste en la primera secuencia, antes de los títulos: como muestra inicial de sadismo, James Bond lo ata a una camilla y lo precipita a una piletta de lava hirviendo, mientras la saluda con un "Bienvenido al infierno". Pero es fácil deducir que su opositor no puede desaparecer de entrada, máxime cuando el mismo truco ya fue puesto en práctica en *Sólo se vive dos veces*: allí era el propio protagonista el que "moría" en el preámbulo, también antes de los títulos.

Por el rótulo se adivina que la novela de turno de Ian Fleming (la séptima que llega a la pantalla) aborda un caso de contrabando de diamantes. Cuando lo llaman a Bond para encargarse de la difícil misión, las preocupadas autoridades del Servicio de Inteligencia británico le informan que, desde hace varios años, no llega un solo diamante al mercado. Se sospecha que alguien los está almacenando, pero, ¿para qué?

Por lo pronto, *Los diamantes son eternos* cuenta con dos atractivos particulares: son las primeras aventuras del agente 007 filmadas con el cuidado de que resulten "aptas para todo público", y —muy importante— se produce el regreso del inefable Sean Connery, con algunos kilos de más, pero con la marca de fábrica de un ídolo del espionaje.

Como el robo de diamantes está vinculado con el secuestro de un satélite, la nueva empresa del héroe se ve mezclada con asuntos espaciales. A tal punto, que hasta escapa en un vehículo lunar. Por lo demás, otras proezas ingresan en un pacto de inverosimilitud, donde la única regla es el humor. Así, hay una persecución por las calles de Las Vegas, en la que cinco patrulleros tratan de dar caza a Bond; después de esquivarlos y hacerlos estrellar entre sí, el superhombre pasa de costado... ¡sobre las ruedas laterales de su auto!, a través de un estrecho boquete que se abre al final de un callejón sin salida.

Estas mentiras y omnipotencias, en fin, no hacen más que cubrir una cuota de entretenimiento, en el que el género del espionaje es tomado cada vez más en broma. El realizador Guy Hamilton, al menos, lo entiende así. ⊕

CAFE CONCERT

DESPUES DE MY-LAI

La Jamería de Vieytes abandona la austera fisonomía de concurrido restaurante para reflatar el abandonado sótano, convertido en moderno café-concert. Juan Gelman —autor— y Laura Yusem —directora— armaron un heterogéneo grupo y montaron *La bicicleta de la muerte*.

Después de ocho meses de exhaustivos ensayos, el elenco integrado por Norberto Vieyra, Billy Cedrón, Alberto Curetti, Teresa Maurer, Liliana Fernández, Stella Di Lorenzo y Marta Duarte está listo para el gran alumbramiento. Las pautas esgrimidas por los muchachos fueron condicionadas por largas charlas entre Gelman —reconocido poeta— y la visión de la regista. La obra ofrecía coherentes ribetes surrealistas, que la posibilitaban como espectáculo de concert, cuando en rigor el carácter formal de la pieza exigía un escenario más convencional. De todos modos, adecuados al medio físico, al que fueron empujados por no encontrar sala, abren nuevas posibilidades, tal vez, insospechadas.

La obra está quebrada por varios sketches, aparentemente unitarios, pero que convergen hacia una sola idea: destacar el clima de violencia y confusión en que está sumido el pueblo norteamericano. Así surgen, por ejemplo, escenas donde se habla de la matanza de My-lai y el notorio proceso en el que salieron a relucir las bárbaras acciones de los *marines*. El cuarteto Cedrón ampara musicalmente el alegórico juego, que nacerá, definitivamente, en la primera semana de junio. ⊕



Vieyra: Aquella horrible matanza.



Defoliación norteamericana: Convertir el Vietnam en un paisaje lunar.

EL MUNDO

VIETNAM: LOS SACRIFICIOS DE LA LIBERACION

Durante tres semanas, Joste Fanon, la mujer del autor de "Los Condenados de la Tierra", fue espectadora de la lucha que libra el pueblo de Vietnam del Norte por su liberación. En un informe exclusivo para PRIMERA PLANA, relata con prosa clara y vibrante la vida de los vietnamitas; los obstáculos con que tropezó la revolución para liquidar las estructuras feudales; la reforma agraria, que salta los obstáculos del cooperativismo para llegar a la socialización de la tierra. Por fin, da testimonio de los bombardeos indiscriminados a que es sometida la población civil, que con elevado espíritu de lucha afronta los ataques lanzados por los Estados Unidos y sus títeres en Vietnam del Sur. Este es su texto.

Marzo, en Vietnam, es el fin de la estación seca. Comienza la primavera y el tiempo se hace dulce. Los grandes calores del período de las lluvias no han empezado todavía. A veces, las noches son frescas y se soportan fácilmente los vestidos de lana. Durante el día, el cielo es uniformemente gris. Si el crachin (una lluvia fina, casi impalpable que, en esta época del año, cae durante varios días consecutivos) no se hace presente, el paisaje vietnamita se aclara con una luminosidad particular, surgida de una especie de claridad interior que anula los relieves pero acentúa cada detalle.

Hanoi no es una gran ciudad. Los colonialistas franceses nunca se sintieron inclinados a invertir en construcciones inmobiliarias. De su paso por Vietnam, sin embargo, se conservan algunos edificios: el ex Banco de Indochina, hoy Palacio gubernamental, unos pocos hoteles (*Reunification*, ex *Me-*

tropole) donde se alojan los visitantes extranjeros. Pero Hanoi es, sobre todo, la capital de un país en guerra desde hace 30 años. Apenas proclamada la república, en setiembre de 1945, fue necesario reemprender las hostilidades contra los colonialistas franceses, durante nueve años. En 1954, después de los Acuerdos de Ginebra, la República Democrática de Vietnam fue amputada de la parte sur de su territorio. Dieciocho años más tarde, es la misma guerra que continúa contra un enemigo más potente, más encarnizado: el imperialismo americano.

Hanoi es la imagen del país del que es capital. No es una vitrina para turistas en busca de lo exótico, o una exposición mentirosa de realizaciones que no sobrepasan el cuadro de la metrópoli. Hanoi es casi el campo, con el encanto de sus inmensos parques floridos, de sus árboles, de sus lagos, los tesoros de sus templos y sus pagodas. Es una ciudad apacible donde el espíritu reposa, donde el tiempo retoma una dimensión humana. Pocos automóviles, pero millares de bicicletas que, en las horas de mayor afluencia, lanzan sobre las calles una verdadera marea.

Los vietnamitas se sienten más cómodos sobre sus bicicletas que nosotros sobre nuestros autobuses. A veces el hombre conduce, y su joven mujer, sentada en el portaequipaje, lleva un bebé en los brazos. Muchas bicicletas están provistas de cajas cerradas, donde los niños pueden viajar seguros. Sentada tras el conductor, a menudo

una mujer lee, y hasta teje. Cada una tiene su chapa identificatoria y lugares reservados para estacionar. Un consejo a los peatones: si ustedes circulan a pie en las calles de Hanoi, no intenten evitar a las bicicletas porque se arriesgan a sufrir un accidente. Ignórenlas, déjense rodear por ellas y no sucederá nada.

Vietnam del Norte fabrica bicicletas, y también las importa desde China y Checoslovaquia; estas últimas son famosas por su calidad, pero siguen siendo un artículo relativamente caro: 600 dong (un dólar equivale a un dong), es decir, 10 veces el total del salario mensual más bajo.

En el mercado Dong Son (que pertenece al Estado) las legumbres son hermosas, abundantes y baratas. Un kilo de coliflores vale 0,06 dong. La carne vale, término medio, tres dong el kilo. El arroz, alimento básico, 40 centavos de dong el kilo. Desde 1957 existe racionamiento para ciertos productos imprescindibles: arroz, carne, materias grasas, azúcar. Más que un racionamiento se trata de una repartición justiciera de productos alimentarios. Así, el obrero (hombre o mujer) recibe de 24 a 27 kilos de arroz por mes. Los estudiantes, 21; los cuadros, 16. Los niños de menos de nueve años reciben 10 kilos; y los mayores, 13. Las mujeres encintas tienen derecho a dos kilos suplementarios de arroz.

Las cantidades son suficientes. Para otros productos (la carne, por ejemplo) se puede completar la ración comprando en el "mercado libre", donde los precios son un poco más elevados, pero accesibles, porque el poder de compra es suficiente. Allí pueden comprarse pollos, mariscos, pescados y legumbres.

Todo el mundo satisface su hambre en Vietnam del Norte, y la situación es mejor en el campo, donde los campesinos de las cooperativas cultivan, junto a las tierras de la colectividad, sus propios jardines-chacras y crían pollos y cerdos para su consumo. Todos están decentemente vestidos, por cierto que sin lujo, pero sin diferencias ofensivas. Los dirigentes del gobierno, no se distinguen en ese sentido del resto de la gente.

Dos elementos permiten valorar el nivel de vida y la repartición de la renta nacional: 1) la relación entre

los salarios y los precios, es decir el poder de compra; 2) la escala de los salarios.

Yo he podido constatar que los bienes de consumo tienen precios moderados (alimentación, objetos de uso, vestimentas). Los precios de las entradas al teatro, al cine, al circo, son tan bajos que cada noche los espectáculos se realizan con salas repletas. Libros y discos son igualmente baratos. El salario más bajo es de 60 dong; el más elevado, el del Presidente, es de 240. Un obrero calificado puede ganar tanto como un ministro. En las minas de carbón de Hong Gai, he hablado con el conductor de una excavadora que gana 200 dong. El salario del subdirector de la mina era de 130.

"Nosotros somos pobres", dicen los vietnamitas; pero la pobreza es un concepto relativo. Uno puede ser pobre en relación a otra cosa. En Vietnam no hay ni pobres ni ricos. No solamente las necesidades básicas son satisfechas, sino también las espirituales. Jamás la enseñanza, la cultura, el arte, han conocido un auge tan extraordinario.

En esos dos sentidos, el más pobre de los vietnamitas del norte es más rico que cualquier obrero de un país de la Europa industrializada. Resulta impensable la comparación entre un vietnamita y un desocupado o un campesino sin tierra de ciertos países recientemente independizados.

Aquí no hay desocupados, ni mendigos, ni analfabetos. Las generaciones que han conocido el colonialismo encuentran que su situación actual no admite comparación con la de los años que precedieron al triunfo revolucionario. En ese entonces no había un solo año sin hambre. Todo el mundo recuerda a 1945, el año terrible cuando el hambre mató a dos millones de personas.

Nadie lo olvida, y se enseña a los jóvenes los sufrimientos de sus mayores, de sus antepasados: la gran miseria de la época feudal, pero también los episodios gloriosos, como las tres veces que el Vietnam expulsó a sus invasores extranjeros. El tiempo de la resistencia contra los franceses está todavía muy próximo y el espíritu de los niños vietnamitas es pródigo de historias verdaderas, más bellas que todas las leyendas. Durante los cuatro años de la guerra de destrucción americana, en el combate, en la vida cotidiana, este pueblo se ha elevado a la cúspide del heroísmo y ahora, mientras prosigue su lucha a muerte contra los agresores, cada día aporta su cuota de hazañas inéditas cumplidas por los combatientes del sur.

En el norte, se preparan a combatir. Los niños de cinco años en las guarderías de las cooperativas agrarias de Hoa Xa (provincia de Ha Dong) se entrenan con seriedad y ardor tirando contra maquetas de aviones americanos, con sus fusiles de madera. Reencontré a algunos combatientes que venían del sur. Sus relatos me hicieron acordar a los de los combatientes de nuestro ALN argelino.

Nguyen Hun Hien tiene 25 años, es originario de Cam Lao, provincia de Quang tri. Herido el año pasado en el curso de los combates de la ruta 9, todavía se repone en un hospital de

Hanoi. Su padre fue muerto durante la resistencia contra los franceses. Tiene todavía a su madre y a una hermana pequeña. Él me cuenta: "Participé de acciones revolucionarias desde los 16 años. En 1944, fui autorizado a seguir cursos militares, y en 1966 a participar en los combates. En esta época, las fuerzas armadas populares de liberación de la provincia de Quang tri, tenían por misión proteger la población y los arrozales. El enemigo había dejado en el norte de la provincia una fuerza importante. En 1968, en el momento de las ofensivas generales, nosotros teníamos, en nuestro sector, la tarea de seguir los movimientos del enemigo y quebrarlos donde fuera posible. Yo mismo, y cinco de mis compañeros, fuimos encargados de preparar una operación. Después de haber cumplido nuestro trabajo, concluimos que el enemigo podría tratar de pasar por nuestro sector y dirigirse incluso hacia la zona liberada. Efectivamente, el 24 de setiembre del '68, una compañía de GI's atacó el sector. Eran 120, equipados con metralletas. Durante el día, ocupamos una colina a la que el enemigo venía con frecuencia. Había dejado allí parapetos y posiciones para el combate, que utilizamos de inmediato. Nosotros teníamos armas convencionales y minas portátiles fabricadas por nosotros mismos. Una de las secciones adversarias comenzó a subir la cuesta de la colina; las otras dos se apostaron a unos 50 metros. En un momento, utilizando ráfagas de ametralladora y nuestras minas, matamos a 12 soldados. Durante ese tiempo las otras dos secciones intentaron rodearnos. Como teníamos bien dispuestas nuestras ametralladoras, los atacamos. Murieron unos 26 ó 27, sin contar los heridos. Yo mismo maté a seis, y herí por lo menos a otros 16".

"Me acuerdo también de otro episodio. En abril de 1971, el enemigo envió al sector de Gio-Linh ocho grupos de «pacificación». Cada uno estaba compuesto por 30 soldados escogidos. Se proponían desplazar a la población hacia el sur, a fin de crear una «zona blanca». Los ocho grupos estaban apoyados por una compañía de «boinas verdes» de la CIA, otro de las tropas regulares y varios batallones de la primera división fantoche. En ese momen-



Bicicletas: Sin parquímetros.

to, los combatientes que se ocupan de la propaganda política habían perdido el contacto con la población. Decidimos reagruparnos para restablecer el vínculo. Si caíamos sobre el enemigo, habría combate, la gente interpondría activamente. Yo soy de esa región, conozco a cada familia. Logramos penetrar en un sector y restablecimos contacto con las «bases de la Revolución» (es decir, familias que habían trabajado ya antes para la causa). En menos de una hora nos informamos completamente sobre los intrusos, sus efectivos, sus intenciones, su ubicación. Los campesinos vivían en el campo porque los soldados ocupaban sus casas. Decidimos atacar. Los soldados se creían muy bien protegidos, y pensaron que eran sus compañeros quienes los atacaban por error. Pedían a gritos que paráramos el ataque. Nosotros, por cierto, no les hicimos caso. Entonces comenzaron a pedir refuerzos por radio, pero nadie les respondía. Decidimos redoblar el ataque. Eran las dos de la mañana: los grupos de pacificación huyeron y trataron de mezclarse con la población a fin de evitarnos. Entonces nosotros pedimos gente que hiciera sonar sus gongs, sus tambores. Todo lo que sirviera para meter ruido. Esto produjo una desbandada en el enemigo. Tuvieron 84 muertos, entre ellos el adjunto del Comandante de pacificación. El jefe mismo fue herido en una pierna. Entre los nuestros, ni muertos ni heridos. Nuestros principios militares, los que nos permitieron vencer, fueron: primero, oponer el gran número a un pequeño número, y después golpear al enemigo en el lugar más sensible.

"Yo he participado en numerosas batallas, 26, y sólo en la última fui herido en una pierna. Nada grave, pero se me infectó."

Esta es la gente del sur, pero también la del norte. Yo suponía, antes de llegar a Vietnam del Norte, que encontraría un pueblo determinado y seguro de sí mismo, pensaba encontrar rostros serenos. Pero, ¿cómo imaginar la realidad, es decir las risas, las sonrisas? Todos los extranjeros, especialmente los que han venido durante la guerra, se sorprenden por ese rasgo del carácter vietnamita: la alegría. Ellos mismos reconocen que son un pueblo alegre, y agregan, con malicia: "Es cierto, nuestras jóvenes ríen mucho". Más profundamente, explican que el optimismo del pueblo ha sido un medio que le ha permitido sobrevivir, resistir las múltiples invasiones, soportar la gran miseria del feudalismo, los sufrimientos del colonialismo, las calamidades naturales que en esta región del mundo son frecuentes y devastadoras.

Pero tras las sonrisas es fácil imaginar las lágrimas, los sufrimientos, las tragedias personales: casi no hay familia que no haya sido dislocada, cortada en dos por la división del país. Luego de los acuerdos de Ginebra de 1954, millares de combatientes han dejado a sus hijos, a sus mujeres, a sus familiares en el sur. Hasta hace poco, era imposible tener noticias de ellos.

Es el caso de madame Tri, 40, con una hija de 19 que estudia en Saigón. Como sus padres están en el norte, es constantemente vigilada, y se le prohíbe salir del territorio. Con el acrecen-

tamiento de la actividad de los guerrilleros del FLN en el sur, las noticias remontan ahora en sentido inverso la ruta de Ho Chi Minh. El sur ya no está aislado del norte. La guerra ha hecho estallar la línea de demarcación del paralelo 17, que los imperialistas quisieron erigir en frontera.

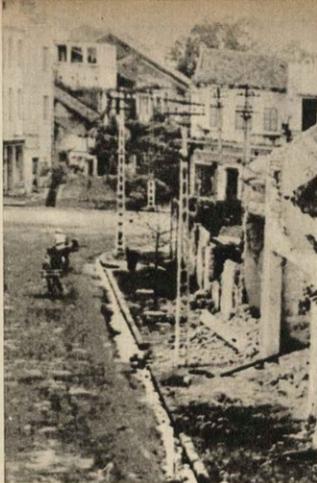
Asistí a un reencuentro inesperado y emocionante entre un joven combatiente de las FAPL del sur (cuyo relato se ha leído) y un cuadro, veterano de la resistencia contra los franceses. Delante mío, dos generaciones, iguales en el heroísmo; pero también dos hombres de la misma aldea, hablaban de sus amigos, de sus conocidos, de sus familiares.

La fábula de los dos Vietnam, la del norte comunista atacando al sur democrático, no se sostiene en sus propios pies. ¿Puede uno pensar un instante en una Argelia dividida en dos partes al término de la guerra? (Sin embargo, ése fue en un momento el proyecto de los franceses.) ¿Puede uno pensar que la parte liberada hubiera dejado caer a la otra? ¿Que los argelinos del norte hubieran olvidado a la gente del sur?

Para la República Democrática de Vietnam del Norte, en 1954, nunca se trató de abandonar al sur. Al respecto dice Luu Quy Ky, secretario general de la Asociación de Periodistas y Jefe de Redacción del *Correo de Vietnam*: "Ocho años antes de la toma del poder, la mitad del país estaba ya liberada. La coyuntura para la revolución era la siguiente: para el sur, terminar la revolución nacional, es decir la lucha por la independencia. Para el norte, continuar su marcha hacia el socialismo. En 1954, ésa era la gran cuestión. Hubo controversias, y quienes sostenían que era necesario esperar que el sur fuera liberado para avanzar en conjunto hacia el socialismo y evitar que el tiempo de la reunificación se alargara. Pero en ese caso, ¿qué hacer en el Norte? ¿Marchar de nuevo hacia el capitalismo? ¿Cruzarnos de brazos? Nosotros vemos ahora que tomamos una resolución justa, sobre todo después de los cuatro años de guerra de destrucción. Jamás los campesinos aislados hubieran podido defenderse: no tenían nada para hacerlo. Necesitaban una fuerza colectiva. Es por esto que nosotros continuamos ligando las dos partes de primer orden: vencer totalmente a los *yankees* y desarrollar el socialismo".

Durante cuatro años el pueblo ha soportado bárbaros bombardeos, destinados a hacerlo retroceder hasta la edad de piedra. En la provincia de Vinh Linh, durante ese lapso, cayeron siete toneladas de bombas por habitante. Pese a todo, la gente ha acrecentado su combatividad y ha conservado su humor, su confianza en el futuro. El genio creador, su inteligencia, su sensibilidad, se han aguzado. Los campesinos del paralelo 17 han inventado un slogan que ha sido repetido por todos: "Cubrir el ruido de las bombas con el de las canciones".

Haciendo alusión al uso constante que se hace en todo el país de los restos de aviones norteamericanos abatidos, los vietnamitas dicen: "Los norteamericanos han querido hacernos retroceder hasta la edad de piedra. Gra-



Hanoi: Bombardeo a blancos civiles.

cias a ellos, hemos llegado a la del aluminio".

Igual que en 1954, los dirigentes han dado la orden de que "la revolución no puede detenerse". Durante la guerra de destrucción, los rendimientos del frente y de la defensa nacional fueron cubiertas. En la producción, los rendimientos aumentaron sensiblemente. La descentralización no solamente permitió limitar al máximo las pérdidas humanas y materiales, sino también no interrumpir ningún sector de la producción industrial. Las vías de comunicación, principal objetivo de los aviones americanos, no se cortaron en ningún momento; cada puente destruido fue reemplazado rápidamente por varios pequeños puentes provisorios. Cada ruta cortada daba nacimiento a otras rutas. Ningún aspecto de la vida cultural ha sido olvidado, ni la enseñanza, ni las actividades artísticas, que han experimentado un resurgimiento extraordinario.

Cuatro años después de que se suspendieran parcialmente los bombardeos, los rastros de la guerra son todavía visibles; pero en todas partes se ven reparaciones, dándose prioridad a las viviendas campesinas. Vietnam reconstruye con perseverancia su vida cotidiana. Los *yankees* pueden llegar, pero ninguna marea imperialista podrá arrasar lo que ha sido edificado. Un hombre nuevo e indestructible ha nacido. ¿Milagro? Nada de eso, a juicio de los vietnamitas; o, en todo caso, un *milagro científico*. Porque "el Partido de los Trabajadores ha resuelto de manera correcta y creadora toda una serie de problemas fundamentales de estrategia y de táctica revolucionaria", como dice Le Duan.

Seguindo una línea ideológica justa, definida hace ya 40 años, el Partido y el pueblo de Vietnam han ido de victoria en victoria. Después de haber realizado una revolución nacional democrática, Vietnam del Norte se ha encaminado hacia la revolución socialista, sin pasar por la etapa del desarrollo capitalista. En el curso de este desarrollo han surgido millares de problemas complejos y de nuevas contradicciones, que fueron resueltas paso a

paso por los vietnamitas. En 1972, la tarea es más difícil que nunca: consiste en vencer definitivamente al imperialismo agresor, expulsarlo del suelo patrio y continuar al mismo tiempo construyendo el socialismo. Lo que nosotros hemos visto en Vietnam del Norte, en Hanoi, en Haiphong, en las diversas provincias que visitamos, nos ha permitido comprender mejor por qué y cómo el pueblo vietnamita está en condiciones de lograr esta doble victoria.

LA REFORMA AGRARIA, BASE DEL SOCIALISMO

Un viaje de tres semanas por Vietnam del Norte es demasiado corto. Es imposible en este lapso hacerse una idea, aunque sea sumaria, de todos los aspectos de la realidad vietnamita. Yo hubiera querido verlo todo, escucharlo todo, pero resultó necesario limitar el programa de trabajo. Elegí estudiar, entre otras cosas, la reforma agraria y la cooperativización agrícola. En el momento en que Argelia inicia su revolución agraria, me pareció útil contar la experiencia de otros países. Pero es necesario no olvidar jamás que cada uno se desarrolla en condiciones particulares que determinan los métodos a emplear, que los grandes principios sólo puedan tener la fuerza del ejemplo, y que, como toda revolución, la agraria no puede ser exportada.

Thai Binh, a 180 kilómetros al sudeste de Hanoi, es la capital de la provincia. Al costado del delta, Thai Binh es una región esencialmente agrícola, con una de las densidades de población más fuertes del país: 1.300.000 habitantes, en una superficie de 1.400 kilómetros cuadrados. Es decir, más de 900 habitantes por kilómetro cuadrado. Aquí no hay ni colinas ni montañas. Los arrozales alargan hasta el infinito sus dibujos geométricos. Durante la guerra de destrucción, la provincia de Thai Binh ha sufrido más de 1.000 bombardeos. La capital misma ha sido bombardeada más de 200 veces.

"Durante la resistencia contra los franceses, nosotros arrasamos Thai Binh, mientras tuvimos que practicar la política de tierra arrasada. Después de la victoria reconstruimos nuestra ciudad, pero los bombardeos americanos la destruyeron de nuevo. Todo lo que usted ve hoy son construcciones provisionarias", dice Nguyen Ngoc Triu, Presidente del Comité Administrativo de la provincia.

En 1945, unos 270.000 campesinos de Thai Binh murieron de hambre. En ese entonces, había un noventa por ciento de analfabetos y un solo hospital de 50 camas para toda la provincia. Ahora, todo el mundo come hasta saciar su hambre. 450.000 personas (niños y adultos) van a la escuela. Hay más de 10.000 profesores, 20 hospitales, más de 100 médicos y una Facultad de Medicina. Nguyen Ngoc Triu, que apunta estas cifras, agrega: "Aquí, todo el mundo andaba a pie, y ahora va en bicicleta. Nosotros tenemos un viejo dicho: cuando uno sale a la calle, puede contar a las personas bien vestidas. Ahora, ese dicho ya no tiene validez en la provincia".

Thai Binh es la primera provincia

en haber logrado, en 1965 (durante los bombardeos) el rendimiento de cinco toneladas de arroz por hectárea.

En tiempo de la colonización francesa, durante los buenos años, sólo se cosechaba 2,5 toneladas por hectárea. En 1971 se lograron seis toneladas de promedio, pero varias cooperativas obtuvieron 8 y hasta 9 toneladas por hectárea. Así, las previsiones para el porvenir inmediato son de siete u ocho toneladas. La producción, pues, no solamente ha sido asegurada, sino que ha aumentado. Al mismo tiempo, se ha asegurado la defensa de la provincia y se han satisfecho las necesidades del frente. Sin que se transformaran profundamente las relaciones de producción, sin la cooperativización, nada hubiera sido posible. En la provincia de Thai Binh, el cien por ciento de campesinos están organizados en cooperativas.

En la cooperativa de Dong Phong (2.500 habitantes, 215 hectáreas cultivadas), situada a once kilómetros de la capital provincial, su presidente nos explica que de 1965 a 1971 el rendimiento pasó de cinco a siete toneladas y media de arroz por hectárea, como promedio.

"Nosotros esperamos llegar a las 10 toneladas por hectárea, desarrollar rápidamente la crianza de cerdos y de patos. Esto, porque nosotros no podemos desarrollar otros cultivos que no sean los de arroz. Para este año, nosotros delimitamos las tierras que deben ser dedicadas a otros cultivos secundarios. También planeamos extender la práctica de varios oficios, como el carpintería, la albañilería, el artesanado, a fin de utilizar la mano de obra libre fuera del momento de las cosechas. Usted ha llegado justo antes de que comencemos a recolectar el maíz del quinto mes. Entretanto, habrá visto que estamos dedicados, sobre todo, a actividades culturales. Hay un gran movimiento, en estos días, destinado a la «Edificación de una nueva familia para una nueva civilización». Nada menos que la formación de un hombre nuevo: es necesario que las gentes se sientan y transformen en los dueños del país."

Mejorar el rendimiento y al mismo tiempo asegurar las necesidades del frente, y seguir vigilantes ante la amenaza de agresión americana: tales son los temas dominantes en la conversación de los campesinos y los cuadros agrícolas.

"Estamos dispuestos a todos los sacrificios por la independencia y la libertad. Antes de 1945, nosotros perdimos a 270.000 personas en esta provincia, por hambre. En una sola aldea murieron 1.000. Después de la revolución, la gente de esta misma aldea combatió contra los americanos y los franceses. Las bajas sólo ascienden a 17 personas muertas en combate", afirma Triu, y concluye: "Si uno no combate contra el agresor, muere de hambre. Si combate puede salvar la vida y la de los suyos. Es por eso que para nosotros nada es más precioso que la independencia y la libertad. Por eso somos pacientes y perseverantes en la lucha."

Al ver el campo vietnamita limpio, ordenado, y a los campesinos en plena actividad, ¿cómo creer que dos

veces en 20 años la guerra lo ha devastado, cómo imaginar la situación de los campesinos antes de la revolución? Se puede decir que la gente, mucho antes de ahora, en todos los tiempos, se ha organizado en cooperativas. Pero la historia de la reforma agraria en Vietnam no es nada simple.

"En 1945, todas las tierras estaban en manos de 15 propietarios. Los campesinos —los que trabajaban, porque había muchos desocupados— eran asalariados. Ese año, 200 de los nuestros murieron de hambre y 3.000 abandonaron la aldea para buscar trabajo en otra parte. Después de 1954, con el restablecimiento de la paz, hicimos la reforma agraria. En primer lugar, las tierras (150 hectáreas de arrozales) y los elementos de labranza (bestias de tiro, bueyes, arados) fueron confiscados de oficio. Las tierras de los campesinos ricos fueron expropiadas a un precio razonable y los campesinos medios no fueron afectados. La distribución de las tierras se hizo de la siguiente



"Mis padres luchan por mí."

te manera: grupos de cuadros políticos fueron enviados a las aldeas para movilizar a las masas. Se instituyeron tribunales populares para juzgar a los propietarios criminales que tenían deudas de sangre con el pueblo. Algunos de estos fueron fusilados. Aquí, nosotros juzgamos y condenamos a muerte a algunos, pero éstos se habían ido ya con los franceses, huyendo de la justicia del pueblo.

"A los campesinos ricos, se les dejó una parte igual a la de los otros. Si tenían necesidad, se los indemnizaba en un plazo de cinco años. El caso de los campesinos medios es diferente. Por lo general, ellos poseían tierras pero igualmente trabajaban para los grandes propietarios, a los que debían pagar rentas. En el momento de la repartición, se les dejaron sus tierras. Pero si la superficie era mayor que la decidida en la aldea, se le invitaba a distribuir el resto entre todos. Si era menor, se le agregaba lo que faltaba. En una primera fase, se procedió al intercambio de equipos y mano de obra. Después de 1959, comenzó por pequeñas etapas la cooperativización. Al comienzo, durante dos años, sólo los campesinos pobres y medianos tenían

derecho a entrar en las cooperativas. Los ricos fueron admitidos más tarde. En cuanto a los grandes propietarios, si su reeducación tenía éxito, y después de cinco o seis años de puesta a prueba, podían también adherirse a las cooperativas. Cincuenta grupos de campesinos forman una cooperativa. Luego, las seis pequeñas cooperativas existentes en la provincia, se fusionaron en una sola, llamada «cooperativa superior». En el presente, todas las tierras pertenecen a la comunidad", cuenta el líder campesino.

La reforma agraria en Vietnam del Norte se ha desarollado en condiciones históricas muy precisas: comenzó en 1945, durante la resistencia contra los franceses. Ha revestido desde entonces características particulares que conviene tener en cuenta para comprender sus rápidos éxitos y las dificultades que enfrenta.

"En general, cuando uno habla de reforma agraria se imagina grandes terrenos a repartir, aquí, nosotros no tenemos nobleza terrateniente desde el siglo xv. Jurídicamente, cada campesino tenía derecho a comprar tierras, pero, en la práctica, la tierra faltaba. Hoy tenemos dos millones de hectáreas para veinte millones de habitantes. En la práctica, un muy pequeño número de campesinos poseía la tierra. Tener unas pocas hectáreas era ser casi rico. Los grandes propietarios eran los que poseían algunas decenas de hectáreas", narra Nguyen Khac Vien, director de la revista *Estudios Vietnamitas*. Luego informa con qué criterios se limitó la propiedad privada de la tierra: "Decimos que terrateniente era el que no trabajaba la tierra con sus propias manos, o que vivía de las rentas o la usura. Por otra parte, la capa dirigente, a escala nacional y a escala de aldea, se confundía con la de los propietarios. La estructura social era muy compleja. Dada la fuerza que tienen los lazos de parentesco, el campesino pobre, pariente de un mandarin, se sentía miembro de una categoría social superior a la que ocupaba realmente. Para la distribución de tierras, fijamos el límite de media hectárea para cada uno. Pero no publicamos un decreto. La revolución se hizo a medida que evolucionaba la mentalidad campesina. En 1945, los campesinos no tenían aún una conciencia política muy precisa. El aparato administrativo seguía en manos de los notables. En una primera etapa, nosotros distribuimos los bienes de los franceses y de los traidores que habían fugado. Entonces fue cuando comenzó la lucha de la resistencia contra los franceses. Su participación en la lucha permitió a los campesinos elevar considerablemente su conciencia política, porque eran educados en el ejército. Etapa por etapa, apoyándose sobre las masas campesinas, el gobierno pudo tomar medidas cada vez más radicales. En 1953, se lanzó la reforma agraria bajo la forma de una movilización general de las masas, combinando estrechamente la lucha política y militar y la lucha económica. Fueron estos mismos campesinos, combatientes de la rama popular, quienes se transformaron más tarde en cuadros de los comités de aldea y de las cooperativas".

En tres años (de 1954 a 1957, época del primer plan trienal), el gobierno de Vietnam del Norte distribuyó las tierras a los campesinos. El Gobierno Popular debió hacer frente a una coalición de fuerzas reaccionarias: grandes propietarios, agentes del colonialismo y viejos religiosos. Es la época en que la minoría católica incitaba a abandonar el norte. Sobre dos millones, unos 800.000 hombres y mujeres emigraron hacia el sur. La lucha fue dura, muchos militantes y dirigentes fueron asesinados. En 1958, en lo fundamental, la tarea estaba cumplida. "Cada uno tenía su pedazo de tierra. ¿Qué hacer, qué vía elegir entonces? La opción estaba entre las vías capitalista o la socialista. Hubo, a ese respecto, muchas discusiones en las aldeas. Objetivamente, la colectivización se facilitaba porque la media hectárea que le tocaba a cada uno era bien poco. ¿Cómo emprender trabajos hidráulicos si se trabaja solo, por ejemplo? La gente, para resolver sus problemas, se sentía obligada a pensar y actuar colectivamente. Las condiciones subjetivas estaban igualmente maduras. Los militantes capaces de llevar a la gente a organizarse existían por todas partes. Millares de campesinos, formados políticamente en la lucha por la liberación, reingresaban a sus aldeas.

"De allí que el pasaje de la reforma agraria a la cooperativización fue fácil; las dificultades vinieron después. Fueron esencialmente dificultades de gestión. Los campesinos estaban habituados a cultivar pequeñas parcelas. En los primeros tiempos, ante la falta de capitales para comprar máquinas e implementos, únicamente una gestión correcta podía llevar a conseguir mejoras. Si la gestión colectiva estaba perfectamente en su punto, el rendimiento aumentaba, incluso sin el aporte de máquinas. La cooperación dio muestras de su superioridad sobre el antiguo modo de explotación: el campesino, habituado a hacer todo solo, aprendió a especializarse. Era necesario también vigilar que la distribución de las remuneraciones a los trabajadores fuera justa, según las dificultades y la calidad del trabajo."

La ayuda del Estado a las cooperativas, dice Khac Vien, no es gratuita. "Tiene en cuenta las relaciones de precios entre los productos agrícolas, vendidos por los campesinos al Estado, y los productos industriales vendidos por el Estado a los campesinos. Además, en caso de alguna calamidad natural, existe un sistema de ayuda entre las cooperativas."

Una vez cumplida la transformación de las relaciones productivas, y preparadas las bases materiales y técnicas para la construcción del socialismo, la República Democrática de Vietnam del Norte lanzó en 1960 su primer Plan Quinquenal, cuyo contenido dominante era desarrollar la agricultura y acelerar la industrialización. Pero a fines de 1964, comenzaron los bombardeos americanos. Un millón de toneladas de bombas cayeron sobre Vietnam en el curso de cuatro años. Sin embargo, la edificación socialista prosiguió. La ayuda al sur, *el gran frente*, no se debilitó. El norte fue eficazmente defendido.

En el momento en que escribo estas líneas, cuando la agresión norteamericana se ha desencadenado de nuevo, recuerdo vivamente las entrevistas que mantuve el mes pasado en Vietnam. Me parecen todavía más actuales las perspectivas que me trazaban los cuadros medios y dirigentes. Luu Quy Ky, Secretario General de la Asociación de Periodistas, me dijo: "Nuestras tareas más importantes son reforzar nuestro potencial económico como base de nuestro potencial de defensa, para derrotar a los agresores americanos. Segundo, disminuir paso a paso las dificultades causadas en la vida material de nuestro pueblo y al mismo tiempo reforzar su capacidad de combate. Por último, preparar las bases materiales y técnicas a fin de que, al finalizar la guerra, nuestra economía tome un nuevo ritmo.

"La segunda y la tercera tareas son comandadas por la primera. Esto muestra nuestra determinación de vencer completamente a los americanos y de hacer para ello todos los sacrificios necesarios en toda eventualidad. Esto significa también que el desarrollo económico marcha a la par con la defensa militar, y que es necesario desarrollar la economía para el pueblo y por el pueblo. Hay que desarrollar la agricultura, la industria pesada y liviana, pasar de la pequeña a la gran producción, satisfacer las necesidades inmediatas y futuras del pueblo. ¿Cómo hacerlo? Hay numerosas contradicciones. Nosotros las resolveremos con procedimientos vietnamitas, según método conforme a la razón y el corazón." ⊖

JOSIE FANON

CARSA



Espíenos

Nos parece muy bien. Así conocerá nuestros secretos.

Sabrá con qué rigor se preparan nuestras unidades nuevas o usadas para la venta.

Podrá ver nuestro stock de repuestos y la precisión del trabajo de nuestros hombres de servicio.

Verá nuestras puertas abiertas las 24 hs.

Y nuestras planillas de tasación de usados, que lo entusiasmarán.

Verá que financiamos los seguros.

Espíenos. Le conviene (y a nosotros también)



**CENTRO
AUTOMOTORES**

CONCESIONARIO OFICIAL IKA-RENAULT



ORO 1744

TEL. 71-9576/79/70

Santa Fe 2730 - Córdoba 2566 - Tucumán esq. Bulnes

JEEP/RAMBLER/TORINO/RENAULT



Así se gana la Copa: Pastoriza sirve goles, Maglioni los hace.

DEPORTES

INDEPENDIENTE: UN OTOÑO DEL 72

“¡O ye! Está bien eso que hacemos nosotros, de tocar y tocar hasta llegar al área, conseguir el gol. Pero, cuando tú ves que los defensores te cierran el camino, no fallan, tienes que buscar otro método. Nosotros abrimos muy poco el juego a las puntas. Llegábamos al área, casi siempre, por el medio. Cuando estábamos cerquita, seguíamos buscando la pared. Siempre rechazaba uno de ellos. Hay que arriesgar un poco; no lo hicimos. Por lo menos, si ellos se cierran bien, hay que tirar desde afuera. Si lo que hacemos no va, creo que hay que probar otra cosa.” César Cachorro Castañeda, volante de Universitario, jugó un mal partido. Sin embargo, con todo resuelto, fue capaz de analizar con bastante propiedad lo que hizo su equipo; algunas de las razones, que justifican plenamente la victoria de Independiente en el torneo por la Copa Libertadores de América. Independiente, con poco, muy poco, demostró ser el mejor. Universi-

tario sólo paseó un fútbol atildado, capaz de entusiasmar o adormecer, según sea su eficacia.

No era muy claro el panorama —claro está— antes del encuentro. Independiente, allá en Lima, había logrado un valioso punto. Para conseguir la Copa, sin embargo, debía ganar. Idéntica tarea debería encarar el correctísimo conjunto peruano. El lunes, ambos equipos se entrenaron. Independiente no escondió nada. Sólo once futbolistas practicaron en el campo de Avellaneda. La formación del conjunto, prácticamente, estaba decidida. La única duda era decidir entre Mircoli o Saggiolato, para ocupar la punta izquierda. Universitario, que utilizó una de las canchas auxiliares de River Plate, distaba de tener aquella seguridad. Roberto Scarone, 54, técnico del equipo, prefirió no pronunciarse sobre los once que saldrían a definir la Copa. Sin embargo, lo hizo sobre lo que conocía de Independiente: “Vea, la gente, ustedes, los perio-

distas, están equivocados. Todos opinan que Independiente, acá en Buenos Aires, va a ser más ofensivo que en Lima. Yo los vi sólo dos veces; me parece que no puede ser un equipo de atacar mucho. El negocio de ellos es defenderse: lo hacen muy bien. Pastoriza es muy vivo, como para empujar a los demás para arriba. Universitario jugará como sabe. Estos muchachos están acostumbrados a jugar de una sola manera. Van a tocar, tocar y tocar, hasta que aparezca el claro. Por supuesto que irán a atacar; siempre hicieron lo mismo”. De esto parecía muy seguro. No exhibió semejante seguridad en cuanto a la integración del conjunto: el miércoles 24, a las 18.30 —tres horas antes del partido— no había conversado con los jugadores. Ellos confesaban no saber si jugaban o no.

Más tarde, a las 19.30, se sabía todo. La línea de fondo quedaba igual. En el medio ingresaba el veterano Luis Cruzado y, arriba, Juan José Muñante saldría con el número 7. En Independiente, con menos misterios, se decidía que Hugo Saggiolato fuese el puntero izquierdo. Las especulaciones quedaban a un lado: había que jugar.

Omar José Pastoriza, durante diez minutos, condujo a los suyos con su sapiente madurez. Independiente pasaba a ser él y diez más. Llegó el primer gol, producto de su ingenio, un estupendo *zurdazo* de Eduardo Maglioni, una posición adelantada del *scorer* y Saggiolato. Todo comenzaba a resolverse con tranquilidad. Rubén Techera, un uruguayo incorporado a Universitario, no se desesperó: su consigna era anular a Pastoriza. Pronto lo consiguió y, pese a su inhabilidad, pasó a

convertirse en elemento importante para su equipo, que con escasa imaginación se convirtió en el dominador. Algunas cosas se apreciaron: las ganas de jugar al fútbol de Luis Cruzado, los temores del muy hábil Juan José Muñante, el decaimiento de Héctor Chumpitaz, esa astucia de Percy Rojas, presto a asociarse a cualquier compañero capaz de jugar al fútbol en sectores difíciles. Independiente oponía la fuerza y seguridad de Garisto y Sa, totalmente conscientes de sus limitaciones, la inteligencia de Miguel Angel Raimondo para balancear a todo el conjunto delante de la línea de cuatro zagueros, el imprevisto, a través de Pastoriza, una permanente posibilidad de crear la más inspen-sada de las jugadas.

Scarone, que notó la falta de peso ofensivo de Universitario, reemplazó a Techera por Fernando Alva, un abilitado habilidoso, quien no goza de la complacencia de sus compañeros. Sea como fuere, Universitario mejoró; era el único que pretendía jugar al fútbol. Pero estaba Pastoriza. Le bajó una pelota a Maglioni, a favor del adormecimiento de Ballesteros; Independiente aseguraba el objetivo. Universitario siguió en la suya: tocar, tocar y tocar. Tras un remate de Bailetti, que dio en el poste, una anterior torpeza de Miguel Angel Santoro, pudo descontar Percy Rojas. Curiosamente, el equipo peruano se aplastó. No basta tocar el balón, ser consecuente con una manera de jugar, para vencer en un partido, ganar un certamen. A ese fútbol le faltaron varios necesarios ingredientes: fuerza, amor propio, lucha, picardía para advertir que el gran negocio estaba en la punta derecha, donde Muñante, pese a sus temores, superaba reiteradamente a Ricardo Elbio Pavoni, acaso desacostumbrado, por el medio donde actúa, a punteros que desborden. Muñante perdió con él, en el mano a mano, una sola vez. Sus compañeros parecieron ignorarlo. No sirvió, entonces, la excelente demostración de Cruzado, la constancia de Percy Rojas. Todo el equipo quiso jugar por el medio, intentó la más inverosímil de las paredes, allí donde los rivales eran mayoría. Humberto Horacio Ballesteros, horas más tarde, defendía a sus compañeros: "Universitario es así. Siempre busca la pared, siempre trata de jugar. Ahora se perdió. Muchas veces, en partidos como éste, esa manera de jugar sirve para conseguir cinco o seis goles, y todo el mundo se queda contento. Yo prefiero que sigan así: que jueguen al fútbol". Algo de razón le asiste. De todas maneras, no hubiera sido abandonar acendrados preceptos el abrir el juego a los punteros, intentar, aunque fuese de vez en cuando, el remate de media distancia, imponer más peso físico allí donde se definen los partidos.

Así, con poco, Independiente logró



Cuando late el fútbol.
(Rojas y Pastoriza.)

lo suyo. Pastoriza ayudó a muchos a conseguir el milagro. El ganador fue una suma de astucias, tiene la inteligencia de conocerse plenamente. Pocos son capaces de ir más allá de lo que sus medios lo permiten. De hacerlo, seguramente alguna vez se lo advertirá. En los vestuarios, rodeados de la euforia de dirigentes, periodistas y simpatizantes, conservaron la frialdad, la misma que pasean con suerte alternada desde que comenzó el campeonato Metropolitano de 1971.

Universitario, sin dudas, no tiene peso físico; tampoco es un dechado de

temperamento. Es un fiel reflejo de lo que siempre fue el fútbol del Perú, con mucha gente hábil, con escasa potencia en ambas áreas. Moverse por el campo, trasladar la pelota, les cuesta poco. Evitar que le hagan goles, y hacerlos, es un problema mucho mayor. Hay que agradecerles que, a la hora del revés, hayan obrado con todo buen gusto. Que durante el partido sólo se hayan dedicado a jugar al fútbol. Independiente, con menos juego, desplegó idéntica corrección. Todo esto es una rareza que reconforta, hace sentir que el fútbol todavía puede ser deporte.

Todos los medios de información coincidieron en elogiar ese espíritu: la total corrección que imperó en Lima y Avellaneda. Lástima que en las finales anteriores, donde imperó el desenfreno y la desvergüenza, y, por supuesto, llegó la felicitación presidencial, no hayan puesto similar énfasis en opinar sobre moral y ética. Si acá, en esta oportunidad, advirtieron tan claramente que se había jugado como se debe, es de suponer que en años anteriores debieron notar, por oposición, las insalvables diferencias. Demuestran, sin lugar a dudas, al hablar sobre el bien, que conocen el mal; las tremendas distancias que median entre uno y otro. No se necesita haber aprobado ningún curso de lógica superior para inferir que, algunas veces, ocultaron la verdad. Esa, que se sepa, es una de las variadas formas que asume la mentira. ⊖



Bailetti, poste, Rojas: Gol de Universitario.

NEGOCIOS

LA AMPLIACION DE DUCILO

Dos complejos industriales que ocupan 48 hectáreas en Berazategui y 11 en Mercedes, son parte del capital de Ducilo. En Puerto San Martín, Santa Fe, 216 hectáreas más esperan las futuras expansiones.

Ser Ducilo es ser industria de industrias. Nada, o casi nada de los productos de consumo diario, deja hoy de

absorber las materias primas de Ducilo.

Para los hilados: *nylon, antron, katriene, vendrell y viceta*. Para la industria textil, el *rayón* y, para las alfombras, el *novilón*.

Para envases *celofán*, y también produce nylon de alta tenacidad para redes, cinturones de seguridad, neumáticos y otros artículos. La lista sería larga y tediosa. Baste saber que por año se invierten más de \$ 4.000.000 para crear y adaptar a las necesidades locales diversos y complejos procesos tecnológicos. En esta tarea trabaja en Ducilo un equipo de 50 investigadores y técnicos. Actualmente se está terminando un programa de diversificación de productos.

los salones del NOGARÓ

EL MARCO MAS APROPIADO PARA SUS REUNIONES



Para todo tipo de acontecimientos - convenciones, conferencias, desfiles, presentaciones de productos - los salones del Nogaró están siempre a tono con la jerarquía que esas reuniones merecen.

Y para sus almuerzos de negocios Restaurant Chez Louis con su renombrada cocina internacional. Ahora abierto hasta las 16 hs.

Los salones del Nogaró: para sus convenciones, un servicio fuera de lo convencional.



Consulte a: HOTEL
NOGARÓ

Avda. Julio A. Roca 562
Tel. 33-0091
Buenos Aires

Quizás una idea más exacta de la importancia que la empresa mantiene dentro de los diversos mercados, tanto en el interno como el internacional, la dé el monto de sus exportaciones, que en el curso de 1971 ascendieron a los 1.600.000 dólares.

"La empresa cuida a su gente" sería el comentario de quien supiese que durante 11 años consecutivos el Consejo Interamericano de Seguridad la distinguió como la empresa más segura de su tipo en Hispanoamérica.

Entre 1963 y los primeros meses de 1972, Citroën Argentina ha llevado a cabo, en forma ininterrumpida, un programa de expansión de sus exportaciones que han llegado ya a los 12 millones de dólares. Esta suma, alcanzada con el embarque a Chile del 15 de mayo pasado, se verá incrementada hasta llegar a los 15 millones de dólares a fines de este año. Fundamentalmente, la política de exportaciones de Citroën se viene llevando a cabo desde hace once años en el plano del continente americano, y principalmente en el ámbito de la ALALC. También se han realizado envíos a Europa, mediante operaciones con Citroën Hispania en 1963 y Sociéte Anonyme Citroën en 1971. Es importante destacar que con el cumplimiento de los doce millones provenientes de operaciones de exportación, Citroën Argentina se ha colocado entre las empresas líderes de la exportación de productos del sector automotriz.

Pero no sólo esa cifra es importante. Otros factores se ven indirectamente favorecidos: aumento en la producción local, ingreso de divisas al país, seguridad en la ocupación del personal, creación de nuevas fuentes de trabajo y una imagen tecnológica pujante. Por todas estas razones, las exportaciones de la empresa continuarán en aumento.

& Cia...

● Radiux Publicidad acaba de inaugurar su filial en Madrid. La misma se denomina Radiux Española SA de Publicidad, y para el acto inaugurativo viajó el ingeniero Jorge Sagasti, vicepresidente de la empresa en Argentina.

● Se realizó la convención anual de Laboratorios Fuerte Sancti Spiritu SA IC. Hizo la presentación, ante los distribuidores de sus productos veterinarios, Van Aalst. Se analizaron modernas técnicas de evaluación y desarrollo de la nueva vacuna antiaftosa, mercado de sus productos y política crediticia. El cierre: una espléndida cena con el agregado de un viaje a Holanda, sorteado entre los comensales.

● El ingeniero Eduardo A. Pueyredón, presidente de Altai, ha designado a José Luis Andrade como gerente de comercialización de la empresa. ⊕

CASOS ARGENTINOS

En el Nº 485 de PRIMERA PLANA se publicó un Informe Especial sobre "La Crisis Política del Ejército Argentino". Como un nuevo aporte para definir la situación militar ha llegado a nuestra redacción un documento elaborado por oficiales de las "Brigadas" que, quienes, por entonces, firman "Ejército Nacional". Por un deber de honestidad profesional, PP deja constancia de las diferencias claves que separan aquel informe del presente trabajo, que se transcribe íntegro.

LA CRISIS DEL EJERCITO

¿REPRESION O SERVICIO?
¿QUE QUIERE LA NUEVA GENERACION MILITAR?

EL PERONISMO

El movimiento militar de 1943 fue producto de un grupo que, como ocurre normalmente entre los hombres de uniforme que se lanzan a la arena política, se movió intuitivamente para impedir un nuevo fraude. De sus vacilaciones surge un hombre que interpreta ajustadamente el momento histórico que se vivía. Ante una estructura económica agroexportadora y colonial, tributaria de Gran Bretaña primero y de los Estados Unidos después, y una minoría detentadora del poder desde 1860, aparece un nuevo proyecto nacional moderno y más contemplativo de las posibilidades e intereses del país afirmado en el respaldo multitudinario que la clase trabajadora le ofrece y expone uno de los acontecimientos más significativos y trascendentes registrados en nuestro suelo: el 17 de octubre de 1945.

Por esto no sorprende que Perón sea elegido Presidente en la segunda instancia histórica en que se realizan comicios libres, sin fraude, derrotando a toda la oposición liberal aglutinada en la "Unión Democrática". Así, las grandes mayorías populares regresan al poder por segunda vez en el siglo XX, conformando realmente una auténtica democracia que se prolongaría hasta 1955.

LA CONTRARREVOLUCION LIBERAL

Por entonces se repite lo sucedido en 1930. Errores objetivamente reales del gobierno, tales como la absurda e insensata persecución a la Iglesia Católica, la coyuntura económica de un proceso "paradójico" de desgaste político, etc., fueron hábilmente transformados por la oligarquía liberal en pretextos y excusas para justificar el derrocamiento.

Los grupos nacionalistas de la revolución de setiembre, alentados por sanos propósitos contemporizadores, fueron desalojados el 13 de noviembre, produciéndose la frustración por obra de la contrarrevolución: genuino instrumento del régimen que cambia la política de conciliación de Lonardi en la de revanchismo de Aramburu y Rojas. El divorcio entre Pueblo y F.F.A.A. posibilita la adecuación de éstas a la nueva etapa que el régimen recorre. Surge así el instrumento legal adecuado para la restauración de la democracia, cuya traducción sería el derecho que tienen las sociedades "democráticas" a defenderse de los totalitarismos. El peronismo, en cuanto partido de la "dictadura" depuesta, es un peligro para la "democracia"; luego, debe ser suprimido de la vida política nacional.

Que represente a toda la mitad de los argentinos es un detalle cuantitativo que para nada conmueve los basamentos de la sociedad "libre y democrática". Este nuevo método que se materializa en proscripciones, persecuciones, raptos, etc., margina a las mayorías del quehacer político de aquí en más.

FRONDISI

Arturo Frondizi, respetando las leyes del juego y mediante una hábil triquiñuela electoral, conquista el gobierno en las condicionadas elecciones de 1958. A pesar de su triunfo, los hombres —sector gorila— de la "Revolución Libertadora" no se resignan a entregar el poder que les tienta mantener: sobre todo porque reciben la sensación de que el peronismo vuelve a tener vigencia a través de Frondizi. Por fin, se impone el sector moderado ("aramburismo") sobre el queadantista "rolismo", entregándose el manejo de la cosa pública, pero mediante la disputa del poder militar. De allí el condicionamiento en la entrega del poder y las posteriores presiones que trarían el normal accionar del nuevo gobierno hasta ahogar.

AZULES Y COLORADOS

Los sistemáticos "planteos" militares van debilitando la autoridad presidencial que, por su parte, ejecuta una estrategia tendiente a dividir a las F.F.A.A., sin advertir que un sector de éstas está resuelto a respaldar su candidatura por encima de cualquier político, por simple vocación republicana, convencido además de la gravedad que supondría una división de las instituciones armadas. Obviamente, hablamos del sector Azul. Aquel error de Frondizi lo conducirá a negociar su autoridad cuando su Comandante en Jefe, el Gral. Toranzo Montero, se declara en rebeldía. Este grave error presidencial posibilitó: a) la frustración de los militares adictos; b) el mayor desgaste de su ya lesionada autoridad; c) defraudar la expectativa nacional al no ubicarse en la cúspide de la veridicalidad jerárquica como correspondía por su investidura. El país transformado en espectador, contempla las "negociaciones" incrédulo e impávido. Las F.F.A.A. resultaban seriamente dañadas en su disciplina por la subversión de jerarquías. En 1962, Frondizi, que creía ingenuamente haber desperonizado al país, permitió participar al peronismo en elecciones provinciales. El triunfo de los candidatos justicialistas, y especialmente el de Buenos Aires, lo motivó a anular las elecciones. Pero este tardío acto de contricción "gorila" no lo libró de ser depuesto a manos de las F.F.A.A. Providencialmente, se hace cargo del Poder Ejecutivo Nacional, Guido, desbaratando las aspiraciones del general Poggi. El panorama nacional era angustiante. El Pueblo, permanente convidado de piedra, acrecienta la sensación de frustración y de

fraudación que viene acumulando. Las F.F.A.A. siguen enfrentadas y —en particular el Ejército— divididas. El estado deliberativo carcome la disciplina ya debilitada. El enfrentamiento se avicina. En su seno se viene desarrollando un viejo litigio que se refleja en las posiciones ideológicas que se avalecan en ese momento. Nace como resultante de la formación y estilo diferente de cada una de las armas, dentro de las cuales y sobre todo en el Ejército están latentes intereses minúsculos de supremacías sectoriales y aun personales, cuando no simples rivalidades de armas (la trenza de Caballeros de Infantería, Eje. de Artillería, Eje. de Marina, etc.). En suma, de minúsculos valores va de la mano la suerte incierta del país...

Guido, limitado y jaejado tanto por azules como por colorados, debe pilotear casi intuitivamente los mecanismos del gobierno, trasladado de hecho en cada momento al bando que logra mayor presencia psicológicamente con más audacia e imaginación. La confusión, la incertidumbre, mueven las piezas del gran damero nacional.

En un mismo momento ambos bandos tratan de reflejar una imagen de legalidad, según el presidente de turno se avalece a transar en las compromisos. Las F.F.A.A., tácitamente dueñas del poder, pondrán como motivación principal para enfrentarse militarmente la necesidad de restituir al pueblo su capacidad de autodeterminación. Finalmente, azules y colorados se enfrentan por las armas y triunfan los primeros por cuanto: a) sus comandos son más idóneos y audaces; b) legitiman su postura ante el pueblo levantando las banderas de la ley y el orden; c) garantizan el llamado a elecciones. Pero lo que no se deducía de los doscientos comunicados del Ejército azul es que las elecciones resultarían condicionadas por los deseos de concurrencia a las urnas que acudirían únicamente los partidos "democráticos", desconociendo una vez más la necesidad imperiosa de integrar con honestidad al peronismo al proceso político. El frente político electoral de 1963, fomentado y luego proscribido por el gobierno, es una nueva pauta de la "democracia" que proscribió la concurrencia a las urnas, un candidato peronista postulado para la presidencia por la Democracia Cristiana. Todo esto, por supuesto, en nombre de la "democracia", las "instituciones republicanas" y el "orden constitucional"... Era entonces ministro del Interior el general Osiris Villegas.

ILLIA

Como resultado de las proscripciones, triunfa en las elecciones la U.C. del Pueblo; dándose el caso de un presidente constitucional, usufructuante del cargo de vicepresidente peronista, con una representatividad enviable: de cada cien argentinos, veintidós lo apoyaban (?) y setenta y ocho estaban en contra. Illia representó la última fase de un proceso de convocar generosamente a la participación en la conducción del país a través de un programa con claros objetivos nacionales, supeditando el partido a un movimiento popular. La heterogeneidad ideológica de sus cuadros y su mentalidad liberal corren el riesgo de ser superadas por la "democracia" que formaliza con legitimidad su poder; pero, distinguiendo el país real del país aparente. Su caída, entrapada en las redes del liberalismo político, era inevitable.

LA REVOLUCION ARGENTINA

El heterogéneo grupo militar que produjo el movimiento del 28 de junio de 1966 concibió en designar al general Juan Carlos Onganía como jefe de la Revolución Argentina. Su prestigiosa figura, respetada y acatada por unánime y singular consenso, garantizó la continuidad del poder en una unidad que disimulaba las falencias de todo el endeble andamiaje doctrinario subyacente. Onganía había sido el responsable de reorganizar un Ejército indisciplinado y disociado. Esto lo rodeó de un halo de prestigio y poder; muchos creyeron en él al "salvador de la institución", al "mesías" que el país esperaba.

Sin embargo, lo que nuestros despiertos mandos no tuvieron en cuenta fue la absoluta ausencia de cobertura doctrinaria, programática y política en que se encontraban para iniciar el cambio de estructuras. La escasa perspectiva coherente, y menos aún de toda perspectiva revolucionaria delegaron la absoluta responsabilidad del proceso en la figura de Onganía; pensando ingenuamente que su prestigio profesional le permitiría recorrer exitosamente el difícil camino que se abría para las Fuerzas Armadas.

La escasa perspectiva política de Onganía, unida a una total inexperience en este terreno, no podía alcanzar jamás para llenar el vacío existente. En el pasado había sido precursor de la teoría de las "fronteras ideológicas". Promovió la participación argentina en la invasión militar norteamericana a Santo Domingo. Desencadenó el movimiento de la constitución de una "Fuerza Interamericana de Paz", auspiciada por el Pentágono; legándose inclusive a organizar una Brigada (sobre la I de Caballería y la X de Infantería) que se adiestró en Magdalena, con equipo y material norteamericanos, para integrar las fuerzas represivas a nivel continental. Se había formado el "convicción cristiana" absolutista y la inconstitucionalidad de la Iglesia Católica y adquiría las formas de un cierto moralismo puritano y la conciencia de un paternalismo mesiánico. No eran las cualidades necesarias para erigirse en un conductor resolutivo de una crisis.

Fue así como se dilapidó el consenso mayoritario de un pueblo expectante que, consciente del fracaso de la partidocracia liberal, alentaba la esperanza de una renovación integral que superara la crisis argentina.

CRISIS ARGENTINA

La historia de seis años de gobierno militar, por reciente, facilita la autocritica. No se puede hacer revoluciones, como no se pueden modificar estructuras, cambiando mentalidades. En 1964, a los efectos, con la típica simplicidad castrense, y se atacan los efectos y no las causas. Se mal interpretan auténticas vocaciones, como las reflejadas en el cordobazo, y las promesas y esperanzas se transforman en nuevas frustraciones.

En la medida que nos da la Argentina resulta muy difícil entender una realidad, tan heterogénea y singular, que se da el lujo de contradecir las mejores teorías conocidas de los utópicos "ultra revolucionarios". Nuestro Ejército protagonizó y sufre las mismas contradicciones del país. En 1930 volteó un gobierno popular. En 1943 derrocó a un gobierno de fraude. En 1944, tras el triunfo del pueblo, permitió el ascenso histórico de las mayorías populares. En 1955 derrocó el poder a ese mismo pueblo, convirtiéndose en

un bastión antiperonista recalcitrante. ¿Y ahora? Aislado, derrotado, con visión en polvorilla del régimen, dividido, atomizado y desorientado parece navegar a la deriva.

No resulta aventurado afirmar que su destino está íntimamente ligado a la suerte del país. Por ello resulta alentadora la presencia en sus filas de jefes y oficiales argentinos convencidos de que la lucha por la liberación contra el neocolonialismo imperialista (especialmente el económico) es la mejor garantía de la soberanía y la Defensa Nacional. Esto explica el confuso y poco conocido episodio del 8 de octubre de 1955. Olavarría, que debe interpretarse como el grito desesperado de una generación que tuvo la oportunidad de decir basta e ingenuamente protagonizó un hecho que no ha sido cabalmente comprendido. Es en el ámbito de la decisión superior de las F.F.A.A. donde aún radica la solución del drama argentino. Nuestra es la responsabilidad de comprender que, por sobre las falsas antinomias que frenan a la República, la Unidad Nacional, como iniciación de un proceso revolucionario, supone por principio el reconocimiento de los derechos de las mayorías populares y de nuestra comunión con éstas en la búsqueda conjunta de una solución revolucionaria que nos saque del pantano en que estamos inmersos. Mantener el enfrentamiento con los prejuicios del antiperonismo o seguir buscando fórmulas mágicas de engaño, en definitiva, significa —pura y simplemente— servir a los fines de quienes median con nuestra desunión.

La última instancia será entonces el estado de guerra civil, cuyas consecuencias es obvio comentar. Pero que sepan entonces nuestros mandos, y especialmente nuestro Pueblo, que nuestras vidas y nuestras armas estarán de su lado para destruir lo que sea necesario, aun este Ejército que es el nuestro, en el momento que nosotros lo tuya —como hasta ahora— en el dique que contenga las aguas imparable del torrente revolucionario.

CONCLUSIONES

I. — En 1945 se establecen las bases para realizar un profundo cambio socioeconómico de la Argentina. Pero, al interceptarse esa necesidad, logra concretario parcialmente, siendo derrocado en 1955.

II. — A poco de su derrocamiento, asume el poder político un sector liberal y contrarrevolucionario conocido como "gorila". Sector que directa o indirectamente es el responsable del proceso hasta la fecha. Ejecutor de una política antinacional que desprecia al pueblo, pretende olvidar todo lo evolucionado y volver a la colonia dependiente del 80. En gran parte lo consigue. Disfraza sus propósitos e intereses con la farsa de "defensa de nuestro estilo de vida occidental y cristiano", "Línea Mayo-Caseros", "Sectores Democráticos", etcétera.

Rojas y Aramburu en el gobierno, Alsogaray y Krieger Vasena en el económico, los "Altos Mandos" de las F.F.A.A., y los diarios La Nación y La Prensa en la "tribuna", son sus más conspicuos representantes.

Su influencia se ha ejercido casi sin interrupciones desde el 55 hasta la fecha; llegando a constituir casi "dignos decadas infames".

En nombre de la legalidad fusilaron a dignos militares como Valle e Ibazeta. Esta medida nunca fue adoptada por Perón, acusado por ellos de "tirano sanguinario".

Su jefe de policía, coronel Fernández Suárez, ordenó matar, sin juicio previo, a obreros inocentes en José León Suárez. (El Comando en Jefe lo disculpó el año pasado en un comunicado que decía que se había cumplido órdenes).

El Plan Conintes, los tribunales antisubversivos, el estado de sitio, la ley 19.081 que pretende convertir al Ejército en fuerza de represión y de ocupación en su propia tierra, son muestras fehacientes de la "constitucionalidad y legalidad" de estos paladines de la "democracia".

En el Ejército, la "educación" y "formación" de los oficiales sigue idénticos rumbos. Ya en 1958, Alvaro Alsogaray pronuncia conferencias en el Colegio Militar. Posteriormente, siendo director del mismo López Aufranc, llevaría a ocupar esa tribuna a Krieger Vasena, Martín, Mariano Gironola, etc. Poco después, siendo director De Neveles —general de la Nación y miembro de Deltec— se daría de baja a los tenientes Licastro y Fernández Valoni y sancionaría a otros oficiales cuya formación, mentalidad e inquietudes no coincidían con la de los citados personajes.

III. — El fracaso de la Revolución Argentina, promovido y capitalizado políticamente por el teniente general Lanusse, compromete a las F.F.A.A. y se convierte en su fracaso. Pero, ¿pueden las F.F.A.A., por lo que históricamente significan, fracasar en su empresa decisiva? ¿No son sus mandos, directos gestores y autores de este trágico error, quienes debieron rendir cuentas ante el país?

Y... ¿por qué fracasaron?

Por desconocer que la Nación es, ante todo, un pueblo; que es quien da sentido y finalidad a sus leyes, instituciones, estructuras, etcétera.

● Que las F.F.A.A. (o deberían ser) el brazo armado del pueblo argentino. De él se nutren, a él pertenecen y a él deben servir.

● Porque hablando de libertad, defendieron la opresión.

● Hablando de lealtad, fueron desleales al pueblo.

● Hablandose católicos, desconocieron y se opusieron al proceso de liberación que la jerarquía de la Iglesia enseña y exige a sus miembros.

● Hablando de revolución, constituyen el principal sostén de la contrarrevolución.

● Y se horrorizan ante la posibilidad de un cambio maduro y substancial. En definitiva, ¿qué buscan?

¿La paz fundada en la justicia? ¿O la tranquilidad superficial impuesta por la fuerza?

¿Sirven a la Patria?... ¿O contra ella?

Es hora de responder sinceramente estas preguntas. Porque hay una Revolución en marcha y se hará. Con, sin o pese a nosotros. A bajo o sito costo. ¡Pero se hará!

IV. — El cambio necesario, cambio revolucionario, sólo podrá conducirlo un gobierno que, además, detente el poder. Y ese poder sólo podrá dárselo el pueblo al que represente. Ya ha sido demostrado hasta el cansancio que las F.F.A.A. no apoyan ni sostienen a ningún gobierno.

No pueden hacerlo por lo siguiente:

A) EJERCITO

"Altos Mandos" y voceros están comprometidos con el estado de cosas actual, aferrados a los privilegios y beneficios de que gozan,

o sin imaginación o agallas para intentar el cambio.

El resto de sus cuadros, totalmente divorciados de los primeros, se encuentra frente a dos problemas:

1) En general, faltos de una adecuada formación e información como producto del "adoctrinamiento" recibido, sienten irritativamente su frustración; conservan sus tabúes (antiperonismo, anticomunismo cerrado, etc.).

2) Viven aislados del pueblo (habitan en barrios militares; trabajan en cuarteles; estudian en escuelas militares; compran en provisiones militares; y los entierran en panteones militares).

B) MARINA

En general de formación liberal, extranjerizante, poco afinada en nuestra tierra y aún más aislada de nuestro pueblo.

También existe un divorcio generacional; pero sus jóvenes oficiales que, al igual que sus camaradas de las otras Fuerzas, se rebelan por la actitud de Oficiales Superiores —que habiendo gravitado en el proceso de liberación en los cuarteles en el momento, trazaban sin prurito alguno a ocupar directorios de firmas casi siempre extranjeras— sólo atinan a imaginar una salida "a la brasileña" que implante una dictadura militar férrea y autoritaria.

Sin duda alguna, es en la Armada donde más cerrado es el sentimiento antiperonista de la oficialidad.

C) AERONAUTICA

Comparte con Ejército y Marina el divorcio generacional.

Podemos observar otros dos fenómenos:

1) Complejo de inferioridad ante el Ejército.

2) Marcada influencia de Bruno Genta, y similares, en la formación de una mentalidad nacionalista de extrema derecha, un catolicismo reconciliador, y un populismo paternalista.

En general, los oficiales de esta fuerza, al igual que los de las otras, Cabe destacar entre las honrosas excepciones al comodoro Mattazzi.

V. — Quienes desean la revolución deben saber que no basta llegar al gobierno, sino que es necesario tomar el poder.

En tal sentido, sería suicida mantener una política con mentalidad contrarrevolucionaria que en acción "tutelar", sean el árbitro permanente y censor de cualquier gobierno.

Con respecto a ellas es necesario:

A. — Establecer su verdadera misión.

B. — Cambiar sus métodos de trabajo.

C. — Cambiar el sistema educativo, su formación y actitud mental.

D. — Integrarlas con el pueblo.

E. — Desburocratizarlas.

VI. — El cambio no puede darse en países aislados de Sudamérica; debe hacerse en el mundo entero, en ésta, y en la propia San Martín.

Las revoluciones iniciadas en países aislados normalmente caen frente a la coalición de los imperialismos con los intereses locales reaccionarios.

VII. — "Soberanía política, independencia económica, justicia social" son las banderas que expresan la doctrina justalista y que hoy son verdades universalmente admitidas y añeradas; pero que, en las F.F.A.A., pocos se atreven a mencionar por temor a ser rotulados como peronistas. No debe olvidarse que tales banderas fueron consensualmente aceptadas y adoptadas como objetivos nacionales y que las F.F.A.A. se comprometieron a su suscripción. Por lo tanto, a partir de 1955 (en particular del 13 de noviembre de 1955) aparentemente reniegan de esos objetivos y rompen su unidad con el pueblo.

Actualmente se han dislocado los roles del protagonismo, y las F.F.A.A. han pasado a desempeñar un instrumento que deben ser el papel de monopolizadores de las decisiones en uso de la fuerza de que disponen y sin la representación que pretenden tener.

De tal modo, la violencia se institucionaliza a través del ejercicio del poder de facto (sobre todo cuando este poder se ejerce a contrapelo de lo anhelado por la sociedad); generando, como consecuencia históricamente comprobable, otro tipo de violencia de signo contrario que sale a representar la soberanía interior que se niega con la intolerancia y que pone como instrumentos lóneos para cumplir sus fines la capacidad bélico-policial de las mismas F.F.A.A. La contradicción permanente entre los reclamos legítimos de la sociedad, lo testimoniado por las F.F.A.A., y lo realmente ejecutado, ha sido el signo permanente de los últimos años. No pretendamos, de un pueblo defraudado, otra actitud que no sea la violencia; porque buscando la verdad en la historia que hemos vivido, y que estamos gestando, nos damos cuenta que en la empresa de construir la Patria Grande nos hemos olvidado del elemento más importante que es el Pueblo.

VII. — ¿Qué pueden y deben hacer las Fuerzas Armadas:

1) Modificar sustancialmente la política económica (complejando con las estructuras de la dependencia e impulsando el crecimiento acelerado, la modernización del aparato productivo, y el desarrollo regional) a través de una planificación orgánica emanada del Estado Nacional.

2) Promover una redistribución de la riqueza en beneficio de los sectores populares —especialmente de los trabajadores— terminando con irritantes privilegios y estableciendo una sólida justicia social.

3) Iniciar una auténtica política de pacificación nacional que comience con la derogación de las leyes represivas, retirando al Ejército de la función policial, y otorgando una amplia amnistía.

4) Convocar a elecciones absolutamente limpias, sin trampas ni proscripciones de ninguna naturaleza, garantizando la imparcialidad del gobierno con la inmediata autoproscrición del Presidente de la República.

5) Compromiso público y formal de las Fuerzas Armadas de apoyar firmemente al gobierno surgido de la libre expresión de la voluntad popular, posibilitando el cumplimiento de sus objetivos.

6) Lanzar una verdadera revolución interna en el seno de las instituciones militares, que comience por una amplia amnistía de los altos mandos; la actualización de su misión profesional de acuerdo a las verdaderas necesidades del país; la revisión de la formación, educación y actitud mental de sus cuadros; su activa integración con el pueblo; su desburocratización; y el restablecimiento de la ética castrense en todos los niveles, para terminar con el desprestigio e inmoralidad que suponen las actividades comerciales de numerosos oficiales superiores.

Sólo así las Fuerzas Armadas recuperarán la confianza del pueblo argentino y cumplirán con su histórica y noble misión. El brazo armado de la gran cruzada emancipadora en que la Nación se reencontrará con su propio destino. ⊖

EJERCITO NACIONAL

cambiamos la forma de vender



*Su auto usado se va poniendo viejo.
Tráigalo y con estas cuotas diferenciadas disfrute de un 0 Km.
Por ejemplo*

| | |
|---------------|----------------------------|
| <i>1° año</i> | <i>cuotas de \$ 207,62</i> |
| <i>2° año</i> | <i>cuotas de \$ 298,47</i> |
| <i>3° año</i> | <i>cuotas de \$ 432,42</i> |

¿No tiene usado? No importa.

¿No le conviene así? No se preocupe.

*Para cada cliente hay un coche y una financiación que
nuestros concesionarios pueden adecuar a su medida.*

cambie la forma de comprar un

FIAT

-El secreto de Robert Brown's es Seagram. -Perdón... qué es Seagram?



Seagram son los destiladores de whisky más grandes del mundo.

Poseen 38 destilerías en América y Europa. Entre ellas, la más antigua de Escocia fundada en 1786 a orillas del Río Keith.

Y también en Escocia, la destilería del whisky más refinado del mundo.

En 1857 Seagram se estableció en Canadá y a fines de 1920 en los Estados Unidos.

Hoy, los dos whiskies de

mayor venta en ese país, le pertenecen.

El éxito de Seagram fue siempre su "Blend".

Y ése es el secreto de Robert Brown's: Seagram prepara en Escocia el "Blend" de Robert Brown's y Seagram de Argentina lo "casa" con los mejores alcoholes



nacionales añejados.

Así se obtiene un whisky como nos gusta a los argentinos: muy suave... suave de bouquet... suave de sabor.



ROBERT BROWN'S

Ahora, con el "Blend" de Seagram
(El mejor "Blend" del mundo).

PRODUCIDO Y COMERCIALIZADO POR Seagram Argentina S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas